



Los
machiguengas
aprenden a
leer

Breve historia de la educación bilingüe y el desarrollo comunal
entre los machiguengas del Bajo Urubamba

Patricia Davis



Pontificia Universidad Católica del Perú / Fondo Editorial 2002



Instituto Lingüístico de Verano

Los machiguengas aprenden a leer

Los machiguengas aprenden a leer

*Breve historia de la educación bilingüe y el desarrollo comunal
entre los machiguengas del Bajo Urubamba*

Patricia Davis



Pontificia Universidad Católica del Perú / Fondo Editorial 2002
Instituto Lingüístico de Verano

Primera edición: diciembre de 2002

*Los machiguengas aprenden a leer
Breve historia de la educación bilingüe y el desarrollo comunal entre los
machiguengas del Bajo Urubamba*

Versión castellana: Walter del Águila Gómez
Revisión: Giuliana López Torres

Copyright © 2002 por Fondo Editorial de la Pontificia Universidad
Católica del Perú. Plaza Francia 1164, Lima 1
Teléfonos: 330-7410, 330-7411; Telefax: 330-7405
E-mail: feditor@pucp.edu.pe

Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio total
o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.

Hecho el Depósito Legal: 1501052002-4165

Derechos reservados
ISBN: 9972-42-499-5

Foto de la carátula: Boy writing. ILV
Diseño de carátula: Manuel Flores

Impreso en el Perú – *Printed in Peru*

CONTENIDO

Prólogo	9
Introducción	11
1. Geografía	12
2. Organización social	13
3. Historia	14
4. Inicios de la lecto-escritura	16
5. Desarrollo cronológico	18
5.1. De 1950 a 1959	19
5.2. De 1960 a 1969	23
5.3. De 1970 a 1979	30
5.4. De 1980 a 1992	38
5.5. La situación en 1992	
6. El programa educativo entre los machiguengas	42
6.1. Preparación	42
6.2. Capacitación de maestros	44
6.3. Las primeras escuelas	45
6.4. Los primeros textos escolares	46
6.5. Expansión	46
6.6. Organización de las escuelas	47
6.7. Desarrollo del currículo	49
6.8. Supervisión escolar	52
6.9. La Reforma Educativa	
6.10. Capacitación para autores, traductores y operadores de imprenta nativos	57
6.11. Revisión de los textos escolares	57

7. Información recopilada en términos estadísticos	58
8. Los machiguengas opinan	65
8.1. Aspecto del alfabetismo a nivel personal	65
8.2. Actitudes hacia el cambio	67
9. Tributo a los machiguengas	69
10. Resumen	70
Bibliografía	73
Apéndice: Cronología (1946-1993) y Fuentes de información	77

PRÓLOGO

LOS MACHIGUENGAS APRENDEN A LEER es la versión castellana del tercer capítulo de nuestra tesis doctoral: *Literacy acquisition, retention, and usage: A case study of the Machiguenga of the Peruvian Amazon*, Universidad de Texas en Austin, 1994. La versión castellana *Adquisición, retención y uso del alfabetismo: estudio entre los machiguengas de la Amazonia peruana* está en preparación. Muchos de los datos aquí expuestos aparecen en la ponencia que presentamos ante la Conferencia sobre Trabajo Comunal Intercultural (*Intercultural Community Work*), Dallas, Texas, en mayo de 1992, bajo el título *Leaping into the space age: Community development among the Machiguenga*, con la colaboración Wayne y Betty Snell,

En este libro se detalla la evolución de la educación bilingüe y el desarrollo comunal entre los machiguengas del Bajo Urubamba durante los años 1946-1992. Decenas de los participantes-observadores originales nos permitieron incluir sus experiencias para que este relato sea lo más realista y exacto posible. Lo ofrecemos como tributo a los machiguengas y como fuente de documentación para ese pueblo que merece tener en forma escrita la historia de los eventos de los cuales ellos han sido los actores principales.

A pesar de lo dramático de este relato, nunca se podrá comunicar plenamente a las nuevas generaciones el sacrificio, las dificultades, el desaliento, los éxitos y el gozo que caracterizaron a este periodo de su historia. Solo los que vivieron dichas experiencias pueden apreciar la intensidad del esfuerzo.

Los machiguengas, grupo etnolingüístico comparativamente pequeño, merecen respeto y admiración por el valor y la perseverancia con que han encarado los nuevos desafíos. A través de la lecto-escritura han preservado su herencia cultural y se han beneficiado de

nuevos conocimientos. Esto les ha servido para integrarse a la vida y cultura nacional. Cada vez más actúan como miembros pensantes y autónomos de una nueva sociedad de cuya creación ellos son participantes. El Perú puede sentirse orgulloso de una hazaña como esta. ¡Les deseamos muchos éxitos!

El presente trabajo es la versión castellana del tercer capítulo de la tesis doctoral de la autora: *Literacy acquisition, retention, and usage: A case study of the Machiguenga of the Peruvian Amazon*, Universidad de Texas en Austin, 1994. La versión castellana *Adquisición, retención y uso del alfabetismo: estudio entre los machiguengas de la Amazonia peruana* está en preparación.

Muchos de los datos aquí presentados aparecen en la ponencia *Leaping into the space age: Community development among the Machiguenga*, por Patricia Davis, Wayne Snell y Betty Snell, presentada ante la Conferencia sobre Trabajo Comunal Intercultural (*Intercultural Community Work*), Dallas, TX, en mayo de 1992.

Patricia Davis

LOS MACHIGUENGAS APRENDEN A LEER

El hombre a quien llamaban cruel era el capataz de un patrón. Vivía por nuestra zona; así es como logró capturar a mi padre. Era un hombre malo que secuestraba a la gente. Iba a cazarlos y los traía al patrón a punta de escopeta. Al capturarlos, los golpeaba. Luego los amarraba juntos y los llevaba desde sus casas hasta el patrón. Iba a las cabeceras del Mantaro Chico y del Picha y hacía sufrir mucho a mis paisanos. Hasta mataba a algunos. Si las mujeres andaban despacio porque estaban cargando niños en los brazos, les quitaba los hijos y los tiraba al río. Cuando él vivía había mucho sufrimiento.

Relato del Mantaro Chico, 1968

Hace mucho tiempo yo no vivía aquí; vivía en las cabeceras. Hoy es diferente. En esa época conspiraban para vendernos; hoy eso ha terminado. Ya no tengo miedo; no tenemos que huir al monte cuando llega una persona blanca.

Abuela, casa 13, Shivankoreni, 1992

INTRODUCCIÓN

El grupo etnolingüístico machiguenga de la selva sur del Perú tiene una población estimada entre siete y diez mil habitantes y pertenece a la familia lingüística *arahuaca maipuran*. Viven dispersos en las estribaciones orientales de los Andes a lo largo de los pequeños ríos que forman la hoya del río Urubamba, en la provincia de La Convención, departamento del Cusco, y los tributarios del río Manú, departamento de Madre de Dios. Ocupan una extensión aproximada de 200 kilómetros (de Norte a Sur) por 400 kilómetros (de Este a Oeste). Según

Baksh (1984:24) la densidad demográfica es menos de una persona por dos y medio kilómetros cuadrados; pero, aun así, los machiguengas continúan siendo uno de los grupos aborígenes de más vitalidad de la América tropical.

El propósito de esta obra es detallar el desarrollo de los eventos en el programa de educación bilingüe entre los machiguengas.¹ Primeramente, presentaremos una cronología de los hechos, porque no es posible entender un programa de alfabetización fuera de su contexto. A primera vista, esta cronología tiene la apariencia de ser una simple relación de esfuerzos de desarrollo comunal; sin embargo, actualmente se ve que los denuestos realizados —con la esperanza de proveer a los machiguengas de mecanismos de sobrevivencia— han adquirido un papel importante en crear usos para el idioma escrito y así han formado una base para el desarrollo de la lecto-escritura. En la segunda parte describiremos los esfuerzos realizados en relación con la alfabetización y la educación.

1. GEOGRAFÍA

El territorio machiguenga abarca tres áreas geográficas distintas. El sector sur, el más montañoso, conocido como el Alto Urubamba, está separado de la región norte del Bajo Urubamba por una cadena de cerros escarpados y el pongo de Mainique, lo que ha impedido el contacto entre estas dos divisiones del grupo étnico. Al este, una segunda cadena de cerros, que forma parte de la línea divisoria continental, separa a las poblaciones del Alto y Bajo Urubamba de las de la región del Manú y Madre de Dios. Los ríos de las tres áreas están separados por cerros cubiertos de densa vegetación. Algunas trochas escabrosas conectan los ríos y algunas de las comunidades, pero los pobladores prefieren viajar por río en canoas y, cuando hay combustible, en botes o en canoas motorizados.

¹ Muchos de los datos presentados aquí aparecen en la ponencia «Leaping into the space age: Community development among the Machiguenga», por P. Davis, W. Snell y B. Snell, la cual fue presentada ante la Conferencia sobre Trabajo Comunal Intercultural (*Intercultural Community Work*), Dallas, TX, mayo de 1992.

Los ríos principales y sus tributarios serpentean por la selva en grandes curvas. Son conocidos por ser torrentosos, por sus remolinos y cachuelas peligrosas. A veces, en la época de creciente, es imposible viajar. Durante el verano —tiempo de sequía— también puede resultar difícil y hasta imposible viajar debido a la escasez de agua.

Por estas características geográficas, el área siempre ha sido remota y de difícil acceso. La comunicación con Pucallpa es más fácil desde la región del Bajo Urubamba —a unos 450 kilómetros por avión y a 560 kilómetros por vía fluvial— al norte del territorio machiguenga. Pucallpa es el centro comercial y político del departamento colindante de Ucayali. El viaje río abajo a Pucallpa en bote motorizado toma de cuatro a diez días. El viaje de regreso toma de diez a catorce días, según la velocidad de la corriente. Los pueblos intermedios más cercanos ofrecen solo servicios parciales. En el Alto Urubamba, uno llega desde el pongo hasta el pueblo fronterizo de Kiteni en aproximadamente cinco horas de viaje río arriba, en bote a motor de 40 HP. De allí a Quillabamba, capital de la provincia, es un día de arduo viaje en camión. En un día más de viaje por tren uno llega al Cusco, capital del departamento del mismo nombre. La distancia y los peligros del viaje han atemorizado a los forasteros, así que los machiguengas, especialmente los del Bajo Urubamba, han vivido muy aislados. Hasta hace poco la región no disponía de servicios público, aun en la actualidad existen muy pocos.

2. ORGANIZACIÓN SOCIAL

Como es típico de los pueblos amazónicos aislados, los machiguengas han practicado actividades de subsistencia: la pesca, la caza, la recolección y la agricultura de roza y quema, que —según sus propias declaraciones— han suplido sus necesidades satisfactoriamente. Rosengren (1987), quien realizó un estudio en la región del Alto Urubamba, describe a esta sociedad como

[...] altamente atomista y amorfa [...]. No viven en aldeas nucleadas y no tienen nociones fijas de territorialidad. No están divididos en clanes, linajes ni otros segmentos. [...]. Su sociedad está estructurada

sin precisión y son, por lo general, individualistas. La gente no está organizada en jerarquías de ninguna clase. (Rosengren 1987: 3)

Más bien caben dentro de la definición clásica de una sociedad egalitaria (Rosengren 1987: 4) «[...] en la que existen tantas posiciones de prestigio en cualquier grado de edad-sexo como personas capaces de ocuparlas» (Fried 1967: 33).

Expertos conocedores del bosque, buenos trabajadores y honrados, los machiguengas son, sin embargo, personas tímidas que tienden a mantener un alto nivel de intimidad e interdependencia entre los cónyuges y un bajo grado de agresividad o espíritu bélico en las relaciones sociales (Johnson 1978: 285-286). La cortesía es muy valorada y el trueque es un aspecto importante de las relaciones interpersonales (Baksh 1984:58). Un conjunto complejo de variables gobierna las relaciones domésticas vinculadas con el intercambio (Johnson 1978: 11). Tanto hombres como mujeres se adaptan perfectamente al ambiente y disponen de estrategias bien desarrolladas para obtener alimentos silvestres (Baksh 1984: 63-117). Tradicionalmente, los hombres son agricultores expertos con un sistema agrícola eficiente y no destructivo (Baksh 1984: 140). En 1992, las destrezas en el tejido, la cestería, la elaboración de flechas y bolsas de fibra vegetal, la construcción de casas y canoas eran aún vigentes; algunos todavía practican la alfarería. Existe también un amplio repertorio de tradición oral y de conocimientos acerca de hierbas y plantas medicinales.

3. HISTORIA

Rosengren (1987: 36-51) detalla los contactos del mundo occidental con los machiguengas desde las referencias en crónicas centenarias de soldados, sacerdotes, misioneros, aventureros y exploradores que fueron los primeros en llegar al territorio machiguenga. Zarzar (1985: 224) cita relatos antiguos que cuentan de incursiones por parte de sus vecinos piros; sin embargo, pocos datos confiables se registraron hasta mediados del siglo XIX. Después de la conquista española, el grupo era pasivo y poco visible para los viajeros que pasaban por su territorio, pues prefirieron esconderse y no enfrentarse con foráneos. Se reco-

lectó la corteza del árbol de la quina o chinchona —base de la quinina para tratar la malaria y la fiebre amarilla— durante algunas décadas después de 1850, pero su importancia declinó con el inicio de la fiebre del caucho alrededor de 1870. Durante ese periodo, la práctica de capturar a los indígenas como esclavos para el trabajo forzado en la extracción del caucho se generalizó por toda la selva. Cientos, quizás miles, de machiguengas murieron como resultado del trato despiadado, las epidemias y el sufrimiento. Muchos fueron llevados como esclavos; otros, en un intento de evitar el contacto, huyeron a las cabeceras de los ríos. Durante el periodo que siguió a la fiebre del caucho, se establecieron algunas haciendas en el territorio machiguenga en las que los propios machiguengas fueron la fuerza de trabajo explotada.

Misioneros dominicos españoles llegaron al territorio machiguenga del Alto Urubamba a principios del presente siglo y, con el tiempo, establecieron cuatro misiones —Quillabamba, Quellouno, Chirumbia y Coribeni— donde había escuelas a las que asistían muchos niños machiguengas. El resultado fue cierto grado de alfabetismo en castellano y de aculturación a la sociedad occidental; aunque un líder expresó —a mediados de la década de los sesenta— a la autora su preocupación por el bajo nivel de retención existente. Hoy en día, de estas cuatro misiones dominicas, solo la misión y la escuela de Quillabamba permanecen.

Después de 1952, otras dos misiones dominicas —Timpía y Kirigueti— se establecieron en el territorio del Bajo Urubamba. Aunque las áreas alrededor de las misiones han sentido una fuerte influencia por su presencia, existen grandes extensiones que han permanecido aisladas sin contacto alguno.

La colonización, especialmente en el Alto Urubamba, ha prosperado en los últimos treinta años, pues la Carretera de Penetración de sur a norte ha llegado casi hasta el pongo que separa los territorios del Alto y el Bajo Urubamba.² A finales de la década de los setenta y principios de la siguiente, la exploración de petróleo había penetrado al territorio machiguenga del Bajo Urubamba en todas direcciones, resul-

² Cabe anotar que muchos colonos quechuas y mestizos llegaron antes que la carretera se construyera.

tando en el descubrimiento de importantes reservas de gas natural en el lado norte de la cordillera.

4. INICIOS DE LA LECTO-ESCRITURA

En 1946 lingüistas investigadores del Instituto Lingüístico de Verano (ILV) iniciaron estudios de los idiomas de la selva en virtud de un convenio de cooperación con el Ministerio de Educación del Perú. Dos lingüistas —Ellen Ross y Lulu Reber—elaboraron un alfabeto provisional del idioma machiguenga y empezaron el análisis gramatical. Wayne —conocido en el Perú como Walter— y Betty Snell las sucedieron en 1952. En esa época mucho de lo que hoy se conoce sobre el desarrollo comunal aún no se había formulado; por tanto, el conocimiento del que disponemos en la actualidad no estuvo al alcance de los Snell. Sin embargo, los jóvenes lingüistas pronto tuvieron que hacer frente a un dilema ético. Trabajaban entre un grupo casi totalmente monolingüe, pero cuyo aislamiento no continuaría por mucho tiempo. Aunque los machiguengas eran diestros en su rica y compleja cultura, les faltaba el conocimiento y las destrezas técnicas, el conocimiento del castellano y de las costumbres del mundo exterior que les permitirían sobrevivir a epidemias y defenderse ante la invasión inexorable del cambio cultural que llegaría.

Para los Snell, poner al alcance del grupo étnico el conocimiento de la sociedad mayoritaria y actuar como intermediarios ayudándoles a hacer frente al mundo exterior podría presentar grandes dificultades. Los machiguengas experimentarían cambios y no todos necesariamente positivos. Los Snell acarrearían responsabilidades que los expondrían a críticas, pero no hacer nada sería dejar a los machiguengas expuestos a la explotación.

Los Snell empezaron a hacer lo posible para aliviar tal situación. Enseñar a los adultos a contar dinero —algo que se podía hacer aun con un conocimiento mínimo del idioma— fue uno de los primeros pasos. Sin embargo, es importante comprender que la motivación no fue la desvalorización de la cultura machiguenga ni un deseo de «occidentalizarlos» ni «modernizarlos» ni tampoco fue sustractiva —erradicar las costumbres tradicionales para «civilizar»—. Sus acciones

fueron simplemente de carácter aditivo: ayudar a los machiguengas a adquirir destrezas con las que pudieran relacionarse con la sociedad mayoritaria y participar en el control de su propio destino. Los Snell no tuvieron la opción de escoger si debían o no introducir el alfabetismo ni cómo debían hacerlo. A los pocos meses de haber empezado a estudiar el idioma machiguenga, el gobierno peruano decidió establecer escuelas bilingües. Sin embargo, en lo posible, tanto en la educación como en el desarrollo comunal, los miembros del ILV presentaron las alternativas e incentivaron a los machiguengas a tomar sus propias decisiones. Los acontecimientos posteriores fueron el resultado de esas decisiones.

Los Snell se preocuparon por la preservación de la cultura, lo que evidenciaron a través de su investigación del idioma, las costumbres, las leyendas y la artesanía. Cuando el Ministerio de Educación pidió a los miembros del ILV participar en la elaboración de textos escolares para las escuelas bilingües, los Snell trabajaron lo más rápido posible para finalizar la elaboración de un alfabeto práctico sobre la base de la realidad sociolingüística machiguenga. Luego, a medida que recopilaban cuentos folklóricos, utilizaron algunos de ellos en libros de alfabetización y en materiales de lectura avanzada. Hombres y mujeres machiguengas asistieron a cursos de capacitación para docentes bilingües, organizados por el Ministerio de Educación. Gradualmente, a medida que sus alumnos aprendían a leer y escribir, también podían aprender nuevas destrezas tales como el injerto de árboles frutales, el cuidado básico de la salud, la mecánica, la carpintería y la administración de pequeños negocios y aserraderos. Poco a poco se iban familiarizando con los sistemas de organización occidental vigentes en el Perú.

Al mismo tiempo, los investigadores lingüísticos del ILV eran aprendices que dependían de la paciente instrucción de sus anfitriones para aprender el idioma, las expresiones de cortesía, las creencias, las destrezas de supervivencia, el uso de las plantas comestibles y medicinales, y todo lo necesario para desenvolverse dentro de la comunidad machiguenga. Con el tiempo se forjaron fuertes lazos de amistad y el aprendizaje siempre fue recíproco.

5. DESARROLLO CRONOLÓGICO

En el caso de los machiguengas, este proceso de enseñanza-aprendizaje ha continuado durante cuarenta años y se han registrado varios intentos y errores. Al principio, debido a que los machiguengas carecían de conocimientos sobre el mundo exterior, el personal del ILV tomó la iniciativa de los proyectos, ya sea para cumplir con los decretos del gobierno o para satisfacer necesidades obvias —como los servicios de salud—, según los deseos del grupo. Progresivamente, sin embargo, el consenso de la comunidad machiguenga primó en la toma de decisiones y se les brindó capacitación hasta lograr el objetivo final, que tanto la iniciativa como la administración de los proyectos llegaran a ser de su responsabilidad. El equipo del ILV se retiró gradualmente. Diez años después, todavía es pronto para evaluar con confianza los resultados a largo plazo, pero es posible hacer algunas observaciones.

El alfabetismo no existe en un vacío sino en una sociedad multifacética en la que se ha descubierto que la lecto-escritura es útil para muchos propósitos. El alfabetismo se ve afectado por las actitudes hacia el idioma, la legislación del gobierno, las necesidades reconocidas por el pueblo, la geografía y las ideologías. Los programas de alfabetización, por tanto, carecen de sentido si se les separa de la historia del grupo y de sus vínculos complejos con el contexto sociológico y político de su época. Richards (1935) afirma que:

Una cultura sólo puede ser comprendida a cabalidad dentro de su contexto histórico y cuando... ha experimentado cambios revolucionarios dentro de una generación, la importancia relativa del contexto histórico es mucho mayor que cuando la cultura ha estado comparativamente estática. (Richards 1935: 21)

Además, Street (1987) indica que la interacción continua lleva a la adaptación pragmática, principalmente por parte del grupo minoritario, y a una combinación de lo nuevo con lo tradicional en la que pueden coexistir diferentes tipos de alfabetismo con propósitos diferentes.

No es... simplemente escoger entre valores tradicionales rígidos... o de modernismo extremo[...]. Más bien se trata de la sensibilidad

hacia las culturas indígenas y del reconocimiento del proceso dinámico de su interacción con culturas y alfabetismos dominantes. La realidad... es de adaptación pragmática... a las nuevas destrezas, convenciones e ideologías introducidas [...].(Street 1987: 61-62)

Street exhorta a quienes realizan campañas prácticas de alfabetización a escala popular «a abandonar los modelos anticuados y etnocéntricos de alfabetismo que solo pueden distorsionar los esfuerzos prácticos» (Street 1987: 62).

El presente estudio no pretende ser exhaustivo debido a las limitaciones de tiempo y espacio, solo es un recuento de los acontecimientos considerados como los más importantes. Es necesario reconocer que muchos otros eventos complejos, menos fáciles de identificar, también han facilitado tanto como obstaculizado el aprendizaje de la lectura entre los machiguengas. Por ejemplo, un factor negativo ha sido la resistencia general por parte de la sociedad mayoritaria para dar un trato igualitario a los grupos indígenas a pesar de la existencia de leyes favorables.³ Un aspecto positivo ha sido la presencia en posiciones importantes de educadores no indígenas quienes han servido de modelo y estímulo, y han ejercido una influencia positiva en los machiguengas.

La siguiente secuencia de eventos, reconstruida con la ayuda de observadores y participantes, es tan exacta como las limitaciones humanas lo permiten.

5.1. De 1950 a 1959

1952 y 1953: En noviembre de 1952, el Ministro de Educación, por Resolución Suprema N. 909, creó el Curso de Capacitación para maestros provenientes de grupos étnicos de la Selva. El Personal del ILV realizó investigaciones lingüísticas entre varios de dichos grupos y obtuvieron cierto conocimiento de sus respectivas lenguas. El ILV, a solicitud del Ministerio de Educación, asumió las tareas de elaborar libros de lectura y de ayudar en la selección de candidatos a maestros.

³ Un fenómeno que surgió de la actitud de los conquistadores españoles y portugueses, y que es común en todos los países de la América del Sur.

Los Snell, después de solo seis meses de estudio del idioma machiguenga, empezaron a preparar libros para la enseñanza de lectura en ese idioma.

1954: Educación. Los primeros machiguengas que postularon a la docencia, algunos de los cuales apenas podían leer y escribir, recibieron instrucción elemental sobre métodos de enseñanza durante once semanas. Inmediatamente después del curso, se establecieron las dos primeras escuelas bilingües machiguengas en Etariato y Pangoa. La calidad de la capacitación mejoró poco a poco; el número de maestros y escuelas aumentó hasta que, en 1990, los maestros machiguengas de ese primer grupo se habían jubilado y habían sido reemplazados por treinta nuevos maestros, muchos de los cuales habían terminado la instrucción secundaria.

Salud: Los machiguengas eran expertos en el uso de hierbas medicinales; pero, a pesar de ello, sufrían de enfermedades que las plantas no podían curar. Los Snell trataban a los pacientes gratuitamente, prometiendo ayudarlos en programas de desarrollo comunal para que en el futuro pudieran comprar medicinas. Esto ayudó a establecer amistades, proveer servicios de salud muy necesarios y familiarizar al pueblo con procedimientos vigentes en la sociedad mayoritaria. Algunas medidas preventivas, tales como hervir el agua para beber y cubrir los alimentos para protegerlos de las moscas, podían también transmitirse tanto verbalmente como a través del ejemplo.

Hacia fines de la década de los cincuenta, se daba instrucción sobre primeros auxilios a los maestros durante los cursos de capacitación. El cuidado básico de la salud así como lecciones sobre prevención estuvieron al alcance de las escuelas. Más adelante, las comunidades contaron con promotores de salud capacitados en programas del ILV y de la Misión Suiza en el Perú (MSP).

Formación de comunidades: A medida que la noticia acerca de las escuelas se propagaba,⁴ los machiguengas se interesaron en la protec-

⁴ Los machiguengas, tradicionalmente, no viven en aldeas y pueblos sino en grupos formados por una familia.

ción que, intuyeron, la educación formal podría proveer. Los conocimientos de lectura, escritura y aritmética los protegerían de la explotación por parte de comerciantes inescrupulosos. El conocimiento del castellano les ayudaría a comunicarse con los visitantes y con el mundo exterior. A medida que los maestros recibían capacitación y ofrecían sus servicios, los machiguengas empezaron a formar comunidades con el fin de que sus hijos recibieran educación. Originalmente, el Ministerio de Educación exigía un mínimo de veinticinco alumnos matriculados en una comunidad para establecer una escuela y nombrar un maestro. Más tarde ese número se elevó a cuarenta.

La vida en comunidad, inevitablemente, engendró nuevas presiones.⁵ Sería recomendable que, en lo posible, la educación se imparta primero a los adultos —si es necesario que personas no acostumbradas a vivir juntas formen comunidades— y se tomen medidas tales como mantener cierta distancia espacial y áreas boscosas entre las casas para aliviar la presión. Sin embargo, se hizo lo mejor que se pudo y fueron los machiguengas quienes escogieron el modelo de asentamiento común en el Perú: construyeron sus casas en filas al margen del río o a lo largo del campo de aterrizaje. También escogieron los nombres de sus comunidades. Muchas de estas recibieron el nombre de los ríos o quebradas donde estaban situadas; a otras les pusieron nombres en castellano. Para aliviar las tensiones durante los fines de semana y las vacaciones, los pobladores procuraban visitar las chacras más alejadas, pescar, cazar o recolectar alimentos silvestres. Cuando los maestros aprendieron a prestar primeros auxilios y recibieron medicamentos básicos, los pobladores se dieron cuenta que en las comunidades donde había escuela, la muerte de los pacientes no era tan frecuente como en los asentamientos aislados. Los machiguengas empezaron a mencionar este hecho y las oportunidades educativas como razones para permanecer en la comunidad.

Algunos casos vienen a la mente: Los Snell, en una de sus primeras investigaciones, descubrieron que como promedio una mujer llegaba a tener hasta diez hijos, siete de los cuales se morían en la infancia. Veinte años más tarde, después de la llegada de los antibióticos, las

⁵ Véanse Davis 1979^a: 231-239; Baksh 1984.

medicinas contra la malaria y el tratamiento contra tuberculosis, la situación cambió. Siete de cada diez niños vivían. Hoy lo común es que los jóvenes, tanto hombres como mujeres, se casen más tarde porque desean terminar la secundaria y también por su nuevo sentido de independencia. Las familias quieren tener menos hijos debido al costo que implica proveerles sustento y educación. Sin embargo, la población está en aumento porque mueren menos niños.

Walter Snell cuenta que, a fines de la década de los sesenta, la comunidad de Shivankoreni estaba sintiendo la presión de vivir en comunidad y en una asamblea del pueblo varios miembros insistieron en que volvieran a dispersarse en la selva, «donde no sufrirían». Abram Italiano, el presidente de la comunidad, expresó el sentimiento de otros al responder: «Vayan ustedes, si quieren, pero mi familia y yo nos quedamos. Sufrimos muchísimo por la enfermedad y la muerte [antes de venir acá]; ahora tenemos medicinas y una escuela, mis hijos ya no sufrirán como nosotros». Nadie salió de la comunidad.

Un asunto que preocupaba mucho a los miembros del ILV era la manera en que los maestros formaban una comunidad. Se narraban escenas pavorosas —no todas necesariamente verídicas— en las que representantes de otras entidades sacaban por la fuerza a los niños de sus casas o los compraban a cambio de mercadería para llevarlos a escuelas con internado. Los maestros bilingües machiguengas con quienes el ILV tenía contacto recibieron instrucciones estrictas que cuando invitaran a sus paisanos no debían utilizar la fuerza ni «comprar» la participación de la comunidad a cambio de mercaderías. En una cultura en la que el intercambio de obsequios es el proceso normal de establecer la amistad, los miembros del ILV nunca sabrán si en las cabeceras de los ríos las explicaciones de los maestros a la gente eran totalmente claras. Sin embargo, en las comunidades se explicaba con la mayor claridad posible que, aunque era necesario tener cierta población y alumnado suficientes para merecer el sueldo de un maestro, cada individuo era libre de quedarse o de salir.

Hace mucho tiempo yo vivía en la cabecera del río y nunca vi una escuela, pero ahora hemos venido a la comunidad y he aprendido un poco... Si no me gustara la escuela, no me quedaría aquí, y si a mis paisanos no les gustara, ¿crees que se hubieran trasladado acá? Pero

nosotros hemos venido a vivir en la comunidad. Quiero que mis hijas aprendan para que me ayuden. Yo he terminado sólo un poco; no hubo dinero para continuar... pero mi hija entrará y aprenderá más.

Padre de familia, casa 29, Camaná, 1992

5.2. De 1960 a 1969

1964: La familia Davis inició su participación en el proyecto machiguenga. Harold M. Davis —conocido en el Perú como Haroldo—, hombre dinámico poseedor de muchas habilidades, era maestro especializado en la enseñanza de la lectura. Tanto él como su esposa, la autora de este estudio, hablaban castellano y habían estudiado Lingüística y Antropología. Pasaron la mayor parte del primer año en las comunidades machiguengas estudiando el idioma y recibiendo orientación. Durante ese año, Haroldo cultivó huertos modelo en cada una de las comunidades que visitaron y donó la cosecha a una persona responsable quien debía compartirla con otros y distribuir las semillas. Parecía que a los comuneros les gustaban los tomates, las vainitas y otras hortalizas; pero al año siguiente, cuando los Davis regresaron a las comunidades, las semillas habían desaparecido y nadie había sembrado las variedades de la muestra. Obviamente, para los machiguengas del Bajo Urubamba y del Madre de Dios, las hortalizas de tipo occidental no eran muy deseadas porque su dieta ya era variada y más o menos adecuada. Más aun, puesto que las hortalizas requieren mayor cultivo del terreno y mayor protección contra los insectos que los cultivos tradicionales, dicha falta de interés fue comprensible. Las gallinas y los patos que, en varias oportunidades, tanto los Snell como los Davis introdujeron como fuente de proteínas resultaron víctimas de los animales de rapiña y de enfermedades, de manera que la crianza de aves de corral solo tuvo un éxito parcial según datos publicados en 1984.⁶

Sin embargo, los machiguengas se preocuparon mucho por la salud. En todas las comunidades, el equipo encontró muchas personas con el vientre abultado, casos graves de anemia y personas de quienes

⁶ Véase Baksh 1984: 273-278.

se decía que comían tierra —indicios seguros de parasitosis—, así como un alto número de casos de malaria. El pueblo anhelaba liberarse de estas y otras enfermedades por eso la mayoría de ellos hasta estuvieron dispuestos a tomar sal de Epsom que, en ese tiempo, era parte del tratamiento de la parasitosis.

1965: Los Davis inician una gira anual por las comunidades. Durante los siete años siguientes, en cooperación con los Snell y los Friedli —aunque la complejidad de cada proyecto variaba según el tiempo que había estado en marcha y el grado de éxito con que la tecnología había sido transferida a los machiguengas— sus responsabilidades eran las siguientes:

1. *Elaboración de textos escolares:* Para todas las asignaturas del currículo.

2. *Cuidado de la salud:* El cuidado de la salud comprendió lo siguiente:

-Tratamiento de la parasitosis para todos en cada comunidad.

-Control de epidemias. En 1965, el diez por ciento de la población de dos comunidades murió en una epidemia de sarampión, a pesar de haber recibido cuidados intensivos de día y noche y de tres vuelos expresos de Yarinacocha que trajeron medicinas.

-Inmunización para todos contra el sarampión, la fiebre amarilla, la tuberculosis, la poliomielitis, la serie de vacunas DTP contra la difteria, la tos ferina y el tétano. El Ministerio de Salud efectuó la vacunación contra la viruela.

-Atención médica diaria de acuerdo con un horario.

-Arreglos para vuelos de emergencia.

-Atención a pacientes en su propio domicilio.⁷

3. *Censo informal:* Haroldo Davis asumió la responsabilidad de averiguar el nombre y los apellidos paternos y maternos de unos dos mil machiguengas que en ese tiempo vivían en las comunidades con las

⁷ En cierta ocasión, los Davis atendieron simultáneamente a cinco pacientes con neumonía y a otro que había sido operado de la vista. Muchos otros pacientes necesitaron semanas y hasta meses de cuidado; todo el equipo del ILV participó en dicha atención.



Práctica de escritura de los escolares
vista de una planta de tuna.
- Foto: Woody Clayton, Mayapo, 1992

que el ILV mantenía contacto. Tradicionalmente, los machiguengas usaban términos de parentesco en lugar de nombres, pero para los registros escolares y los títulos de propiedad de tierras dar el nombre completo era un requisito. Por ignorar las prácticas del mundo exterior, los maestros habían asignado diferentes apellidos hispanos al matricular a los niños de una misma familia. En consecuencia, los vínculos de parentesco consanguíneo estaban en serio peligro de ser confundidos y de perderse. Además, el legado machiguenga no se estaba reflejando en la práctica de poner nombres. En una serie de reuniones comunales, los padres de familia evaluaron las alternativas y escogieron los nombres que eran satisfactorios para ellos. Gradualmente, los maestros y los líderes llegaron a comprender la importancia de que todos los miembros de una familia tuvieran el mismo apellido.

Es preciso dar una explicación. Smith (1950: 61) y Murdock (1960: 132 y 1946: 124) postulan la universalidad de los nombres personales. Sin embargo, en treinta años de investigación los Snell no encontraron evidencia de que los nombres —salvo algunos apodos, por lo general, despectivos— formaran parte de la cultura machiguenga tradicional (Snell 1972). Mis investigaciones han confirmado dicha conclusión. Alrededor del año 1967, Haroldo Davis visitó una comunidad remota en las cabeceras del río Manú. A su regreso a la comunidad de Tayakome, uno de los hombres que el año anterior se había trasladado de esa comunidad a Tayakome lo visitó obviamente preocupado por la salud de su anciano padre. ¿Estaba vivo todavía? ¿Lo había visto? ¿Había enviado algún mensaje para su hijo? Los próximos quince minutos fueron de absoluta frustración, pues aunque Davis quería tranquilizarlo, nuestro amigo machiguenga no podía identificar a su padre sino diciendo que era muy viejo, tenía cabello oscuro, vestía de cushma y era pariente de otros hombres y mujeres, todos ellos con las mismas características. Nunca pudieron confirmar si Davis había visto al hombre en cuestión, aunque su hijo hizo todo lo posible para describirlo. El incidente me convenció de que los machiguengas tradicionales no empleaban nombres personales.

Puesto que el uso de nombres no era común, a la gente le era difícil recordar los nombres que habían escogido. A menudo nuestros visitantes preguntaban: «¿Cómo me llamo?» o «¿Qué nombre le pusimos a mi bebé?». Para algunos que habían adoptado la costumbre de

cambiarse de nombre repetidamente también les era difícil aceptar la idea que, una vez escogido un nombre, este debía ser permanente.

4. Educación de adultos: Se enseñó a los adultos a conocer el valor proporcional de los billetes y las monedas del sistema monetario peruano, así como el precio justo de los productos.

5. Desarrollo económico: La generación de ingresos económicos suponía la búsqueda de fuentes de ganancia para la gente o incentivar la agricultura así como la producción y venta de artesanías. Los intentos por acelerar el hilado utilizando la rueca fracasaron porque no se pudo encontrar una rueca apropiada para hilar algodón y que las mujeres pudieran manejar sentadas en el suelo —como acostumbran— y no en una silla. El fomento del desarrollo económico implicaba también encontrar mercados y capacitar a los encargados de las tiendas comunales.

6. Capacitación: La tarea de capacitación implicaba la selección de candidatos idóneos para cursos de agricultura, comercio, carpintería, extracción de madera, mecánica, salud y pedagogía. Una vez que empezaban a trabajar en sus comunidades, había que abastecerlos, supervisarlos y alentarlos. En el lugar de trabajo, había que identificar los problemas y ampliar sus conocimientos de contabilidad. Al principio, los miembros del ILV seleccionaban a los que debían recibir capacitación; pero, a mediados de la década de los setenta, los escogía el consejo comunal, el que también debía aportar apoyo económico y dar una carta de recomendación a cada uno de los alumnos enviados a los cursos de capacitación.

La mayor parte de la enseñanza complementaria a la capacitación formal se realizaba informalmente durante las visitas de los asesores a las comunidades. Mucha de esta enseñanza pudo parecer tan casual que podría considerarse insignificante si no se toma en cuenta el hecho de que todo concepto nuevo es absorbido gradualmente y demanda mucho afianzamiento. La ventaja de la capacitación al estilo machiguenga es que rara vez uno hace algo en privado. Siempre hay observadores curiosos. Esto dio oportunidad de compartir los conocimientos con muchos, aunque una sola persona realizara la tarea.

7. Capacitación de personal: Se prepararon guías de enseñanza para los cursos de capacitación para maestros realizados en la sede central. Se realizaron otros ciclos de capacitación en las comunidades machiguengas. A solicitud del Ministerio de Educación, el personal del ILV proveyó supervisión en la comunidad y apoyo logístico a los maestros. Esto implicaba coordinar los vuelos y el transporte de útiles escolares y medicinas entre Yarinacocha y las comunidades.

8. Solicitudes de títulos de propiedad de tierras: Por ley, los pueblos nativos podían solicitar como territorio permanente de la comunidad diez hectáreas de terreno por cada miembro mayor de cinco años. Aunque esto no era suficiente para sostener su vida seminómada, considerando el número de colonos que llegarían a la zona, era urgente que las comunidades machiguengas se movilizaran rápidamente para solicitar dichos títulos. Sin embargo, para comunidades aisladas y virtualmente monolingües la preparación de los documentos de solicitud era una tarea abrumadora —y hasta imposible— sin mucho apoyo técnico y económico. Los requisitos incluían los siguientes:

- un censo de toda la población;
- dos visitas (por avioneta) de un perito agrimensor a cada comunidad para medir el terreno y establecer los linderos;
- una solicitud en papel sellado, bien redactada en castellano;
- un croquis con indicaciones escritas en castellano.

Haroldo Davis invirtió mucho esfuerzo, e incluso su propio dinero, para poder entregar en 1971 las solicitudes completas de todas las comunidades machiguengas apoyadas por el ILV que aún no habían recibido títulos de propiedad.

Cambios en las leyes dificultaron que los machiguengas pudieran mantener sus títulos de propiedad. Se dice que las comunidades de Camisea y Shivankoreni recibieron tierras en dos ocasiones, pero perdieron los títulos debido a dichos cambios. Al fin recibieron un tercer título durante la Reforma Agraria del gobierno de Velasco Alvarado.

9. Construcción de campos de aterrizaje: Las escuelas tenían que ser abastecidas por medio de avionetas que requerían de campos de aterri-

zaje; así que la decisión de una comunidad de construir un campo era evidencia de su disposición a mantener una escuela. La tarea de nivelar trescientos metros de terreno de selva a mano es verdaderamente abrumadora. Davis y Snell compraron o prestaron todos los machetes, hachas, picos, palas y carretillas posibles para cada proyecto, dejando luego algunas de esas herramientas para el mantenimiento de los campos. Desde la fecha en que los Snell llegaron, se construyeron diecisiete campos con gran esfuerzo de parte de los machiguengas y del equipo del ILV. A principios de la década de los setenta, Walter Snell y un profesor de Ayacucho inventaron un aparato con ruedas y una cuchilla al que se le podía acoplar un motor *Briggs-Stratton* para cortar la hierba. Más tarde, Jorge Woodward, ingeniero civil y piloto del ILV, perfeccionó el aparato de manera que se pudiera producir en serie. Desde entonces los comuneros ya no tenían que cortar la hierba con machete.

1966: Werner y Vreni Friedli —de la Misión Suiza en el Perú (MSP)— asumieron la tarea de estudiar el idioma machiguenga y establecer iglesias. La misión estableció un instituto bíblico en su sede central cerca de Pucallpa. Más tarde, trajo ganado vacuno y construyó talleres de carpintería y mecánica con fines educativos. Decenas de machiguengas recibieron capacitación en esos programas que todavía continúan.

Impacto del equipo de asesores

Todo el equipo asignado para trabajar entre los machiguengas participó en los programas de desarrollo comunal. Aparte de su trabajo de investigación lingüística y traducción, Walter Snell buscó apoyo financiero, ayudó en la construcción de campos de aterrizaje y asumió la mayor responsabilidad por el funcionamiento de los aserraderos y proyectos ganaderos en varias comunidades. Se consideró que el ganado vacuno era necesario como fuente de proteínas y como producto que tendría buen precio en el mercado, aunque en ese tiempo los machiguengas ni comían la carne ni aprovechaban la leche. Tenían, además, dificultades en el manejo de los animales (Baksh 1984: 267-273).

Una de las contribuciones mayores de Snell fue sentar las bases para que los machiguengas comprendieran la organización política del

país —elección de líderes, responsabilidades de los administradores electos y cómo las comunidades podrían trabajar juntas—.

Los Snell organizaron también un cursillo de costura para mujeres, proveyeron asistencia médica a muchos pacientes, dedicaron tiempo a la elaboración y revisión de textos escolares, y asumieron la mayor parte de la responsabilidad de investigar y probar ideas nuevas. Algunas de estas ideas, como un bote *Hovercraft* para el transporte rápido entre las comunidades y una planta eléctrica, no resultaron factibles debido al alto costo de operación. Aun así, la planta eléctrica produjo algunos beneficios intangibles. Snell recuerda que —después de instalar la planta y asegurarse de que estaba funcionando bien— dijo a Arturo, uno de los líderes de la comunidad:

— Es de ustedes.

—¿Qué quiere decir esto? —respondió Arturo con ironía, evidentemente esperando que habría alguna obligación de por medio.

—Mañana la pueden echar al río, si quieren —respondió Walter— pero es de ustedes para que la usen como quieran.

En los hombres se produjo un despertar a nuevas ideas que se pudo percibir en sus rostros. Posteriormente este hecho se manifestó en sus actitudes: los machiguengas, como los otros peruanos, *podían* poseer algo de valor. *Podían* ser alguien. Fue una preparación para años después cuando llegaron a tener una motochata (embarcación) de veinte toneladas de la que Arturo fue el primer capitán.

Werner y Vreni Friedli también tuvieron gran responsabilidad en el programa de desarrollo comunal. Se encargaron de la capacitación de promotores de salud y de los que cuidaban ganado, para los cuales ofrecían cursos de capacitación en las comunidades. También ayudaron en la adquisición de materiales y la reparación de motores.

Werner ayudó a los líderes machiguengas en el diseño de los planos de dos residencias de estudiantes para la escuela secundaria y animó a la gente a cortar la madera para la construcción; después hizo los arreglos necesarios para que la Misión Suiza supervisara la construcción. Los esposos Friedli siempre estuvieron a disposición de los encargados de las tiendas comunales, los carpinteros y los mecánicos a

quienes asesoraban y estimulaban; también brindaron asistencia médica a muchos enfermos en su propia casa.

Casi nunca todo el equipo se encontraba en una comunidad al mismo tiempo; pero, como su trabajo era itinerante podían asesorar en los proyectos constantemente, pedir materiales y resolver los problemas que se presentaban. Tenían frecuentes sesiones de planificación y un radio transmisor-receptor que facilitaba la comunicación. A pesar de ciertas dificultades, este modo de trabajo resultó ser de ayuda para el equipo asesor y a los machiguengas. Los miembros del equipo podían trabajar de manera coherente. Sin depender de un foráneo residente, los que recibían capacitación, así como los comuneros, recibieron apoyo y asesoramiento cuando cualquier miembro del equipo llegaba a la comunidad.

5.3. De 1970 a 1979

A fines de 1971, Haroldo Davis falleció en un accidente de aviación comercial. Iba de regreso a Yarinacocha luego de haber entregado solicitudes de títulos de propiedad de terrenos en Quillabamba para las comunidades machiguengas. Esta pérdida fue un duro golpe no solamente para su familia y para el equipo, sino también para los machiguengas y para el programa de desarrollo comunal que recién empezaba a tomar ímpetu. Su esposa —quien quedó con dos hijos pequeños— solo pudo continuar el trabajo de supervisión escolar y capacitación de maestros. La ayuda a dos comunidades remotas, Shimaá y Shimentaato, fue virtualmente suspendida por falta de personal; en otros proyectos también se perdió valioso tiempo. Sin embargo, unos meses después, Gerardo y Eunicia Hamill fueron asignados para continuar los programas que ya estaban en marcha. Gerardo, técnico muy versátil, había trabajado en las áreas de investigación y desarrollo en el programa aeroespacial de los Estados Unidos. Eunicia tenía experiencia en contabilidad y educación. Ambos ya habían servido durante varios años en el Perú, pero no sabían el idioma machiguenga. La participación de los Hamill hizo posible continuar con los programas de salud, de construcción de campos de aterrizaje y de desarrollo económico. Se dio apoyo logístico a las escuelas. Se llevó adelante un sistema de transporte (canoa motorizada) iniciado por Walter Snell y se

capacitó a una tripulación para transportar y vender productos en Pucallpa y comprar mercaderías para las tiendas comunales. Este sistema de transporte constituyó un paso importante hacia la independencia económica de los machiguengas porque gracias a esto pudieron prescindir de los intermediarios, y realizar compras y ventas directamente.

El viaje inaugural de la canoa motorizada desde Pucallpa al territorio machiguenga se realizó en abril de 1972. Abel Choronto, experto motorista machiguenga, fue el navegante y capitán. Esta canoa tenía un motor *Briggs-Stratton* de 12 HP y era comparativamente grande —lo suficientemente ancha para transportar cilindros de gasolina de 55 galones en posición transversal—, pero solo podía cargar una tonelada de peso por lo que pronto resultó ser muy pequeña.

Capacitación de líderes

Haroldo Davis se preocupó mucho por la necesidad urgente de formar líderes machiguengas educados, capaces de representar a su pueblo ante el mundo exterior, así que ayudó y patrocinó a los tres primeros jóvenes estudiantes de secundaria. Después de su fallecimiento, invertimos los fondos dedicados a su memoria en becas para otros estudiantes a condición de que ellos al terminar los estudios ayudaran a otros. De este pequeño grupo surgieron líderes claves quienes continúan transmitiendo sus conocimientos y destrezas a otros.

La cooperativa agrícola

En la década de los setenta, el gobierno instituyó nuevos lineamientos en virtud de los cuales las solicitudes de comunidades nativas serían atendidas en las oficinas correspondientes solamente si el grupo estaba organizado y presentaba la solicitud a nombre de toda la comunidad. En vista de esta norma, Walter Snell dedicó mucho tiempo a enseñar a los machiguengas a realizar elecciones, así como los deberes de los representantes electos según las reglas establecidas. Como resultado, luego de algunos años, se formó la Cooperativa Agrícola Machiguenga. Con el tiempo, la cooperativa llegó a tener una junta directiva y comités que supervisaban lo siguiente:

- El almacenamiento en un lugar central y el envío a Pucallpa de los productos agrícolas recolectados de las nueve comunidades afiliadas.
- La motochata y la tripulación que transportaba los productos.
- El almacén central que abastecía a todas las pequeñas tiendas comunales.
- Otros servicios centrales (depósitos para medicinas, gasolina, un almacén de libros y materiales escolares, y un departamento de repuestos y mantenimiento).

La cooperativa construyó un conjunto de edificios en Nueva Luz para albergar estos servicios. Werner Friedli ayudó a conseguir cemento y a construir dos plataformas de concreto para secar café.

Contabilidad

Al principio, Walter Snell capacitó en el manejo de dos libros de cuentas a los encargados de las tiendas comunales quienes tenían una educación mínima. En uno de los libros el encargado mantenía el registro y costo de su inventario. En el otro, llevaba el registro de las ventas. No se trataba de balancear los libros, pero al calcular el total de las listas era posible que de un vistazo tanto el encargado de la tienda como el asesor supieran el estado de cuentas. Haroldo Davis, hasta su muerte, continuó con la capacitación sobre ventas, inventarios, cálculo de precios y contabilidad en la misma comunidad.

Con el tiempo, la cooperativa llegó a ser una empresa que manejaba varios millones de soles. Alrededor de 1978, el maestro de Segakiato (comunicación personal) avisó que en ese año, solamente de su comunidad, se habían despachado 12 000 kilos de productos. Con una operación de tal magnitud, la contabilidad llegó a ser un aspecto crucial de preocupación y fue necesario adoptar un sistema formal. Se descentralizó la contabilidad de manera que todos los administradores del almacén central, encargados locales, promotores de salud y mecánicos asumieron la responsabilidad de rendir cuentas por su área correspondiente. Alrededor de 1982, José Pereyra —uno de los primeros egresados de la secundaria y hábil administrador en ciernes— empezó a enseñar cursos básicos de contabilidad a los trabajadores de la cooperativa. Guillermo Ríos, uno de sus alumnos, llegó a ser tan competente que pronto estuvo asesorando a otros que tenían dificultades.

Se preparó a un contador naviero para recibir los productos a bordo de la motochata, venderlos, hacer compras en Pucallpa y llevar las cuentas.

La Princesa del Urubamba

Por cortesía de la Marina de Guerra del Perú, una tripulación —capitán, navegante e ingeniero— recibió capacitación en la Escuela Naval de Iquitos. Luego ellos capacitaron a otras dos tripulaciones de manera que, con el tiempo, las tres tripulaciones rotaban y ninguno estaba obligado a estar lejos de su familia y de sus chacras por tanto tiempo que pudiera causarles problemas.

Gracias a una donación del gobierno alemán, se adquirió una motochata. La experiencia de Gerardo Hamill, así como sus conocimientos de dibujo mecánico, hicieron posible la presentación de un diseño aceptable —una embarcación de un solo motor, con capacidad aproximada de diez toneladas, cubierta para carga (con una sola cabina para el capitán) y de fondo plano para no desplazar más de un metro de agua. Estas características harían posible que la embarcación navegara por el Urubamba en cualquier época del año —tanto de lluvias como de sequía; pero, por razones fuera del control de los encargados, durante la construcción se hicieron cambios y la embarcación resultó con una capacidad de veinte toneladas, desplazamiento de agua de hasta un metro y medio de profundidad, y requería de dos motores. También tuvo espacio para más cabinas. Como consecuencia, el costo de operación de la embarcación llegó a más de lo previsto y solo podía navegar cuando el río Urubamba estaba crecido.

A pesar de esta situación desalentadora, se realizó una impresionante ceremonia de bautismo en la que los machiguengas recibieron el título de propiedad y nombraron a la embarcación *La Princesa del Urubamba*. La moral se elevó mucho. José Pereyra fue nombrado administrador y contador del almacén central. Al final de cada viaje, José revisaba los libros de contabilidad de la tripulación a su llegada al almacén central. En Pucallpa, Snell revisaba los libros con la tripulación cuando llegaban con carga. De esa manera, había supervisión y asesoramiento a la salida y a la llegada de cada viaje. Al principio, la tripulación inexperta arruinó algunas hélices por no conocer

bien la profundidad del canal del río —asunto delicado en los ríos que constantemente cambian de lecho; pero este problema fue resuelto casi por completo a medida que la tripulación adquirió experiencia. Desde entonces, la destreza profesional tanto de los capitanes como de los mecánicos de motores diesel mereció admiración. La Princesa empezó a prestar servicios a todas las comunidades a lo largo de la ruta, transportando gasolina y carga para las entidades comerciales, instituciones del gobierno y misiones católicas, así como para otros dos grupos etnolingüísticos: asháninca y piro.

El prestigio en la comunidad mestiza resultante de estos logros y la confianza en sí mismos, engendrada dentro de la comunidad machiguenga, son incalculables. Aun en cierta ocasión la policía pidió ayuda a la tripulación de La Princesa, que contaba con radio transmisor, para la captura de unos presos que se habían fugado de la colonia penal del Sepa.

Durante el tiempo que la Princesa estuvo en operación, Snell, Hamill y Friedli invirtieron mucho tiempo en supervisar, capacitar a todo el personal y ayudar a la tripulación en el mantenimiento de la motochata. La Misión Suiza en el Perú también prestó mucha ayuda en el aspecto mecánico, mientras Hamill asesoraba a los encargados de las tiendas, a los promotores de salud y a los mecánicos en las comunidades.

A pesar de las dudas iniciales, la operación generó ganancias, en parte debido a que en la selva el combustible era subsidiado por el gobierno, lo que permitía mantener bajos los costos de operación. El volumen de carga permitía cobrar un flete menor por kilo, en comparación con otras embarcaciones; pero cuando el gobierno suspendió el subsidio, los precios de la gasolina subieron al equivalente de un dólar norteamericano a dos dólares (o más) por galón y la operación ya no les dejaba ganancias. Los precios de venta de la mayoría de los productos agrícolas ya no eran suficientes para cubrir el transporte; así que muy pocos productores podían enviar carga. La Princesa hacía menos viajes y, en dos ocasiones, la fletaron otras entidades.

Cambio político

En 1976, el gobierno revolucionario de Velasco Alvarado ordenó la salida del ILV del país en un plazo de nueve meses. José Pereyra K.,

administrador de la cooperativa y maestro experimentado, asumió la supervisión de las escuelas bilingües machiguengas. La directiva machiguenga, con el asesoramiento de Werner Friedli, se encargó de supervisar la cooperativa. La orientación no fue completa en ninguno de los dos casos, pero se hizo todo lo posible en el tiempo disponible para facilitar la transición. Con el tiempo, el ILV fue invitado a continuar sus labores en el país bajo un nuevo convenio. A pesar de ello, ciertas limitaciones posteriores lo restringieron en cuanto a su capacidad para apoyar las escuelas bilingües.

La iglesia machiguenga

El equipo de apoyo a los machiguengas consideraba que en medio de los reajustes provocados por el inevitable cambio cultural, los machiguengas necesitaban de la esperanza y estabilidad moral que los textos bíblicos podrían ofrecerles. Por tanto, los Snell —con la cooperación de cotraductores machiguengas— tradujeron el Nuevo Testamento para que los machiguengas tuvieran acceso a su mensaje. A partir de 1956 se imprimieron traducciones preliminares de pasajes bíblicos y en 1976 el Nuevo Testamento impreso fue puesto en manos del pueblo machiguenga. Los miembros de la MSP se dedicaron a lograr que el mensaje fuera entendido como pertinente para la vida diaria y a enseñar a los que deseaban ampliar su conocimiento de las Sagradas Escrituras. Uno de los resultados fue la organización en 1975 de una iglesia nativa con personería jurídica.

En 1976, los líderes de la Asociación de Iglesias Machiguengas establecieron un instituto bíblico anual de dos meses. Aunque inicialmente se invitaron a algunos miembros del equipo de apoyo como asesores, en poco tiempo la dirección y administración del instituto quedó exclusivamente a cargo del personal machiguenga. Para 1992 por lo menos 86 alumnos habían asistido al curso general de cuatro ciclos. Una de las nuevas funciones del instituto ha sido capacitar a las mujeres. Todos los años la Asociación realiza conferencias generales a las que asisten representantes de trece o catorce comunidades. Patrocina también a seis evangelistas itinerantes, así como a pastores o predicadores laicos en las comunidades afiliadas. Aunque las congregaciones contribuyen en lo posible para cubrir gastos de viaje y para recom-

pensar el tiempo que toma preparar sermones y aconsejar a los miembros, los líderes de la iglesia trabajan sin sueldo cultivando sus propias chacras.

La iglesia también organiza campañas especiales, auspicia la capacitación de mujeres como maestras de escuela dominical y de estudios bíblicos, entre otras muchas actividades más que se realizaban en coordinación con otras entidades. El primer presidente de la Asociación de Iglesias Machiguengas ha sido un líder dedicado y entusiasta, quien terminó la secundaria y se graduó de un instituto bíblico en Lima. En dos oportunidades ha servido como presidente de la Fraternidad de Asociaciones de Iglesias Evangélicas Nativas de la Amazonia Peruana (FAIENAP) y ha viajado en calidad de invitado por otros grupos étnicos para dar conferencias. En 1990, en Manila, Filipinas, representó a los grupos étnicos de la selva en una conferencia internacional sobre evangelización.

La iglesia, como cualquier otra entidad, tiene dificultades que debe superar. Sus miembros son una minoría numérica; sin embargo, sirve como factor reconocible en la cohesión social de hoy. Una mayor unificación —por ejemplo, expresiones de interés, de acercamiento y de cooperación con los demás— es más evidente en la iglesia machiguenga que en la comunidad en general.

Entre otros propósitos, los miembros de la iglesia desean educarse para poder leer las Sagradas Escrituras. La moralidad, tal como la Biblia enseña, es percibida como la base de relaciones más armoniosas que las que surgían de las juergas tradicionales que duraban varios días y que a menudo llevaban a la infidelidad matrimonial, resentimientos y peleas. La iglesia contribuye a la unificación porque generalmente sus miembros son los más dispuestos a trabajar en proyectos comunales, a ayudar a los necesitados y a tolerar pacientemente a los demás.

El Nuevo Testamento ha llegado a ser una obra literaria de prestigio.⁸ Muchos hogares del Bajo Urubamba tienen un Nuevo Testamento, sin importar si los miembros de la familia pueden leer o no, o

⁸ El pequeño diccionario publicado en 1998 y el diccionario machiguenga, sin duda, llegarán también a ser obras literarias de prestigio en las comunidades, en parte, por la satisfacción que los machiguengas sienten de tener un libro grande en su propia lengua.

si asisten a la iglesia. Algunas familias tienen más de uno. En las noches se pueden ver familias reunidas alrededor de la fogata, con cada miembro turnándose para leer en voz alta partes de un pasaje del Nuevo Testamento (Cowan 1986). El valor que por razones religiosas se da a la lecto-escritura también produce buenos resultados en la vida cívica puesto que los individuos son cada vez más capaces de leer documentos relacionados con asuntos comunales. Es difícil en tal situación separar lo religioso de lo secular.

El colegio secundario

En 1982 el Ministerio de Educación estableció en la región del Bajo Urubamba una escuela secundaria agropecuaria. Por un tiempo, los Snell habían notado la necesidad de ofrecer mayor educación a los que deseaban seguir más allá de la primaria. Encontrar alojamiento adecuado y fondos para estudiantes de secundaria en las ciudades había resultado difícil e insatisfactorio. Esta escuela sería para jóvenes de los grupos machiguenga y piro, y uno de sus objetivos era proveer a los alumnos conocimientos que les permitieran trabajar en la comunidad en vez de emigrar a las ciudades —tendencia no muy generalizada aún, pero que probablemente irá en aumento. El currículo sería el mismo que el de una escuela secundaria al nivel nacional y la lengua de instrucción sería el castellano.

Este proyecto, tal como otros, ocasionó tensiones y dificultades —el problema de encontrar personal docente idóneo dispuesto a vivir en la comunidad indígena, a trabajar bajo la dirección de administradores machiguengas y piro, y a respetar la cultura nativa—; tensiones causadas por alumnos provenientes de dos grupos étnicos diferentes; el costo para la comunidad anfitriona y el consumo de los recursos ecológicos del área circundante. Con todo, los jóvenes machiguengas han valorado la oportunidad de recibir educación secundaria y gustosos han salido de sus comunidades para asistir a dichas escuelas. Para 1992, habían terminado la secundaria 92 jóvenes (53 hombres y 39 mujeres). De ellos:

30 eran maestros bilingües o alfabetizadores de adultos,
2 asistían a la universidad (uno estudiaba agronomía en el

Cusco y el otro, administración de empresas en Lima),
6 estudiaban en institutos pedagógicos y
1 estudiaba enfermería.

La mayoría de los otros estaba trabajando en sus comunidades de origen y varios de ellos habían sido elegidos como miembros de la directiva de su comunidad. Parece que pocos alumnos que terminaron la escuela han emigrado para trabajar con madereros o con terratenientes mestizos. Más bien, quienes en 1992 eran considerados como una pérdida para sus comunidades —por estar ausentes tanto tiempo— fueron aquellos que habían abandonado la escuela y salieron a trabajar sin terminar la primaria o secundaria.

El colegio enfrenta un doble problema: primero, la gran escasez de material educativo —problema común en países en desarrollo; segundo, los alumnos en el nivel secundario compiten de acuerdo con las reglas impuestas por la sociedad mayoritaria. Según los estándares más urbanos —a menudo basados en prejuicios—, a los alumnos provenientes de grupos minoritarios —con razón o sin ella— se les considera como por debajo de la norma estándar, tanto en lo cultural como en lo académico.

5.4. De 1980 a 1992

Para 1980, el gobierno revolucionario había sido reemplazado mediante proceso electoral. Las autoridades peruanas nuevamente pidieron al ILV que continuara prestando apoyo al programa educativo y el de desarrollo comunal en áreas previamente determinadas. El énfasis especial era la transferencia de conocimientos al personal peruano; pero, ya para ese tiempo, los miembros del equipo de apoyo a los machiguengas ya tenían otras tareas y solamente podían contribuir esporádicamente como instructores y asesores. Solo Betty Snell continuó con la elaboración de textos escolares, la traducción de pasajes selectos del Antiguo Testamento, la recopilación de un amplio diccionario bilingüe y la descripción gramatical del idioma. Los líderes machiguengas prosiguieron de manera independiente.

En 1983 se inició la crianza de ovejas en el territorio machiguenga y en 1984 —o probablemente fue en 1985, no tenemos el dato exac-

to— se incluyó un curso sobre la crianza de ganado ovino en el currículo del colegio secundario. Quienes tomaban el curso debían recibir animales para empezar un rebaño. Según los informes presentados a Walter Snell, el rebaño creció rápidamente; al pueblo le gustaba la carne de carnero y se benefició de una nueva fuente de proteínas.⁹ A aquellos que tienen rebaños les es difícil conseguir medicinas para controlar la parasitosis; pero, por lo menos, un alumno que terminó la secundaria ha comenzado a criar un rebaño en una comunidad diferente de la comunidad donde está el colegio.

Gracias a un evento realizado para celebrar la entrega del título de propiedad de tierras a la comunidad de Nueva Luz, aprender a comer carne de carnero no fue difícil para los machiguengas. El profesor Teófilo Tapia, muy querido y respetado educador/promotor peruano asistió a la ceremonia y trabajó con los líderes encargados del evento enseñándoles a preparar la pachamanca —asado de carnero al estilo quechua—. Mostró mucho entusiasmo ante la idea de saborear el delicioso plato. Cuando el banquete estuvo listo, el entusiasmo del profesor Tapia había disipado el recelo normalmente manifiesto entre los machiguengas y el equipo de apoyo observó la importancia de una demostración por una persona de prestigio.

Durante la presencia del ILV, se hicieron denodados esfuerzos para poner a los machiguengas en contacto con las oficinas gubernamentales de su departamento —especialmente aquellas con las que necesitaban relacionarse con más frecuencia como la de agricultura, forestación, educación y los registros civil y electoral—. Dichas oficinas estaban situadas en Quillabamba y Cusco, muy distantes del territorio machiguenga.

En 1973, un viaje especial en avioneta organizado por los Hamill hizo posible que —por primera vez— doce maestros bilingües, diez machiguengas y dos piros, pasaran el pongo de Mainique y visitaran las oficinas de educación, de agricultura y otras en Quillabamba. Visitaron también las ruinas históricas de Machu Picchu y el Cusco. En el Cusco, la delegación visitó al jefe de la Corte Suprema Departamental para solicitar un libro del registro civil para el grupo machiguenga. La cordial recepción por parte de los funcionarios redujo en

⁹ Los animales de caza, aunque no han desaparecido totalmente como se había temido, están escaseando alrededor de las comunidades más antiguas,

gran parte el temor de los visitantes de acercarse a las oficinas gubernamentales. Desde esa oportunidad —aunque el viaje es costoso, difícil y peligroso— los machiguengas viajan constantemente a la capital de la provincia por asuntos oficiales.

Con la ayuda de las autoridades, decenas de machiguengas han obtenido partidas de nacimiento y libretas militares. También han aprendido los procedimientos que deben seguir para hacer gestiones en las diferentes oficinas.

La situación en 1992

Hacia fines de la década de los ochenta, la situación económica del Perú entró en aguda crisis. Algunos grupos subversivos llegaron a controlar grandes áreas en los principales ríos de la Amazonia. Era peligroso viajar y los costos de operación de la motochata se volvieron excesivos. Por todo esto, se vendió la embarcación y se depositó el dinero en un banco. Hoy en día, siguiendo la tendencia que se observa en otras partes (Pérez-Crespo 1986: 262-263), la cooperativa machiguenga se ha convertido en una entidad organizativa llamada Central de Comunidades Nativas Machiguengas (CECONAMA o Central Machiguenga). Su función es dar al pueblo una administración propia, una voz política y representar al grupo ante las agencias gubernamentales. Sus conferencias anuales continúan, pero transporta pocos productos agrícolas y tiene poco poder adquisitivo. Los almacenes centrales y las tiendas comunitarias desaparecieron cuando la inflación se elevó tan rápidamente que los encargados de las tiendas —quienes no tenían cómo informarse de los nuevos precios— vendían la mercadería por menos dinero del necesario para reemplazar el inventario. El contrato firmado por los machiguengas con el Ministerio de Salud en Quillabamba —capital de la provincia— garantizó la validación de los promotores de salud y el abastecimiento de medicinas y equipo médico. Sin embargo, debido a la crisis económica, el Ministerio de Salud no pudo cumplir con muchos de sus compromisos y, por consiguiente, en las postas de salud escaseaban los medicamentos. En casos de emergencia, los machiguengas acudían a las misiones católicas o las postas de salud del estado fuera del área machiguenga. Muchas veces no encontraban las medicinas suficientes o el personal no estaba

lo suficientemente capacitado para poder tratarlos. Sin el transporte fluvial para el comercio, los machiguengas volvieron a depender de los regatones e intermediarios mestizos. Más grave aun, podría ser que algunos machiguengas todavía no entienden a la sociedad mayoritaria lo suficiente para saber por qué es importante unirse entre sí a pesar de tener diferencias de opinión —actitud ajena a su cultura tradicional. Por esa razón las organizaciones y los líderes machiguengas que trabajan en favor de la autonomía y de la autogestión de la cooperativa pueden ser objetos de crítica en vez de recibir el apoyo de su pueblo.

En el aspecto positivo, los machiguengas han tenido la experiencia de administrar organizaciones exitosas que, según muchos observadores, han mejorado apreciablemente su condición social, espiritual, material y de salud, aunque en lo personal han sufrido el peso de las tensiones. Han aprendido a tratar con foráneos, de manera que estos les muestran mucho más respeto que antes.¹⁰ Cuando la Carretera de Penetración llegue a su territorio, tendrán suficiente experiencia para reactivar su cooperativa. Entre los machiguengas hay jóvenes bilingües quienes pueden recibir capacitación como conductores de camiones, entre otras funciones. Cuentan, además, con un buen número de jóvenes que hablan bien el castellano, otros que han estudiado secundaria, algunos maestros con título en educación bilingüe y otros que estudian diferentes especialidades. Los proyectos ganaderos continúan. El idioma machiguenga tiene suficiente vigor para ser viable en un futuro previsible, así que los Snell revisaron la traducción del Nuevo Testamento para imprimir una segunda edición muy solicitada. A pesar de la fuerte presión social del mundo occidental y un notable impacto lingüístico y cultural del mundo exterior, con los consiguientes síntomas, aún mantienen una gran parte de las creencias y costumbres tradicionales.

¹⁰ Ahora los comuneros con comunidades organizadas y jueces de paz pueden tomar acciones disciplinarias legales contra aquellos forasteros que abusan de las mujeres.

6. EL PROGRAMA EDUCATIVO ENTRE LOS MACHIGUENGAS

Las escuelas machiguengas estaban creciendo a la par que el desarrollo comunal. Aunque poco a poco las escuelas estaban produciendo mejores candidatos para la capacitación especializada, no había consciencia de la posibilidad de relación entre los dos programas porque en ese tiempo el concepto del alfabetismo funcional no estaba muy difundido. Es preciso, pues, volver al principio y detallar el desarrollo del programa educativo.

6.1. Preparación

La alfabetización requiere de una lengua escrita. Los Snell que habían estudiado los principios de la lingüística descriptiva —luego de un periodo inicial de aprendizaje del idioma y orientación cultural— dirigieron su atención a la tarea de terminar el análisis del sistema fonológico machiguenga, revisar el alfabeto elaborado por sus predecesores y describir la gramática —palabra, oración, párrafo y estructura del discurso—. La elaboración del alfabeto práctico se basó en cinco principios:

1. Máxima representación del habla: un símbolo por cada sonido contrastante.
2. Máxima aceptación de los símbolos escogidos.
3. Máxima facilidad de aprendizaje. Ningún símbolo que fuera difícil o confuso para los machiguengas.
4. Máxima facilidad de transferencia al idioma mayoritario.¹¹
5. Máxima facilidad para reproducir los símbolos en las máquinas de escribir y en las imprentas.

(Smalley 1963: 31-52)

¹¹ Según las normas existentes, los alfabetos indígenas debían, en lo posible, asemejarse al alfabeto castellano para facilitar la transición entre la lengua materna y el castellano, pero como en machiguenga ciertas combinaciones de sonidos podían crear confusión, se permitió el empleo de la letra k (en vez de c y qu).

El alfabeto machiguenga aprobado consistía en veintidós letras: a, ch, e, g, i, j, k, ky, m, n, ñ, o, p, r, s, sh, t, ts, ty, u, v, y. Solo seis meses después que los Snell empezaron el estudio del idioma, cuando el gobierno peruano creó el programa de Educación Bilingüe y pidió la ayuda de los lingüistas del ILV para la preparación de textos escolares y la capacitación de maestros. Aunque desde el punto de vista humano era prematuro, los Snell hicieron todo lo posible y diseñaron los dos primeros libros de lectura en machiguenga. Estos libros, impresos en forma experimental en 1953 con la aprobación del Ministerio de Educación, eran simples listas de palabras, con dibujos sencillos alusivos a las palabras claves, dibujos que ilustraban objetos y personajes de la vida diaria —tales como el papá, la mamá, una olla de barro, una canasta y una nutria—.

Río abajo del lugar aislado y monolingüe donde vivían, los Snell encontraron a tres hombres alfabetizados que hablaban machiguenga: Morán Zumaeta Bastín, Abelino Manuel Salas y Silverio Pérez Ganta. Los tres habían vivido entre los puros donde tuvieron la oportunidad de asistir a la escuela por poco tiempo. Se preocupaban por los machiguengas, a quienes por lo general se les consideraba abandonados y carentes de servicios. Se les habló sobre la posibilidad de asistir en 1954 al curso de capacitación para maestros bilingües patrocinado por el Ministerio de Educación, y sobre la oportunidad de enseñar en comunidades machiguengas.

Sin embargo, a pesar de las buenas intenciones del gobierno, no se podían establecer escuelas sin la aprobación de los propios machiguengas. Walter Snell cuenta del largo viaje por canoa que hizo en 1953, acompañado por Morán Zumaeta Bastín, para hablar con los padres de familia del lugar donde los Snell empezaron a estudiar el idioma. El grupo se reunió en un círculo en el que —al estilo formal de conversación machiguenga— los hombres se dieron las espaldas y hablaron simultáneamente al aire. Durante tres horas la conversación pasó por encima del investigador novicio —en *staccato*, como las descargas de una ametralladora— mientras Morán Zumaeta explicaba la oferta del gobierno, describía las funciones de una escuela, quiénes podían asistir, las ventajas de la educación y las obligaciones que una escuela impone —tales como construir un local y enviar sin falta a los niños—. Estos eran conceptos nuevos para ellos. Los hombres hicieron pregun-

tas y comentarios, y expresaron sus opiniones. Después de tres horas, la conversación terminó. Snell, quien había entendido muy poco, preguntó:

—Bueno, ¿qué dijeron?

La respuesta de Morán fue tan enigmática como la conversación:

—Dicen que mañana van a ir de caza.

Más tarde, cuando Zumaeta y Snell estuvieron solos, Zumaeta explicó el asunto. Los hombres querían tiempo para hablar de la propuesta y luego les comunicarían su decisión. Tal como dijeron, con el tiempo llegó la respuesta. Los machiguengas habían decidido tener una escuela y aceptar a Zumaeta como el primer maestro. Él capacitaría a Abelino Manuel Salas para reemplazarle.

6.2. Capacitación de maestros

Una vez establecida la base, Morán Zumaeta Bastín y Abelino Manuel Salas se unieron a Silverio Pérez Ganta para asistir al curso de capacitación para maestros (enero-marzo 1954). Con ellos fueron las tres hijas de un machiguenga-mestizo distinguido. Estas jóvenes habían asistido a una escuela primaria con internado para hispanohablantes en el Alto Urubamba y su padre las eligió como candidatas para la docencia en su comunidad. Algunos de estos postulantes a maestros eran alfabetizados incipientes y ninguno de ellos había leído antes en machiguenga. Aprendieron a leer en machiguenga al aprender los pasos para enseñar los nuevos libros de lectura. Mejoraron la escritura con la práctica; afianzaron su conocimiento de los números al aprender los pasos para enseñar a contar, sumar y restar. Aprendieron a construir un aula, a enseñar el castellano como segunda lengua mediante tarjetas y diálogos, y a llevar los registros escolares. Debido a que varios grupos etnolingüísticos estaban representados en el curso de capacitación, las clases se dictaban primero en castellano. Luego se dividía a los alumnos por grupos étnicos y, con la ayuda del lingüista respectivo, se repasaba la lección en la lengua materna. Se practicaban muchas veces los pasos de enseñanza en lengua mater-

na hasta que los alumnos supieran de memoria el orden de presentación y la explicación de las lecciones.¹²

Los primeros postulantes, quienes tenían poca experiencia con el funcionamiento de una escuela, se esforzaban por entender los conceptos nuevos en castellano, su segunda lengua. Era una tarea mental agotadora, pero al final del curso de capacitación estaban preparados para enseñar las asignaturas de un año escolar a una clase de principiantes. Aquellos que habían aprobado el curso regresaron a sus comunidades llevando libros de texto, una pizarra, tizas, lápices y cuadernos.

Los maestros regresaban cada año para aprender a enseñar el grado siguiente. A medida que el gobierno iba ampliando el contenido de los cursos de capacitación, muchos de los maestros bilingües terminaron la educación primaria y luego la secundaria. Para las personas que habían crecido en rincones remotos de la selva, esto ha sido una epopeya de perseverancia y valor admirable.

6.3. Las primeras escuelas

Al empezar el año escolar en abril de 1954, Antonina Doris Pereyra Baca —con el respaldo de su padre— abrió una escuela para niños machiguengas en su comunidad de Pangoa, situada un poco más arriba del pongo de Mainique.

En Timpía, río abajo del pongo, el maestro Morán Zumaeta reunió al primer grupo de alumnos en el piso de la casa de los Snell, que estaba vacante en esos días. Después de unas semanas, la comunidad se trasladó río arriba a la desembocadura de la quebrada Etariato donde construyeron una escuela más permanente. Los alumnos nunca habían visto lápices o papel, no sabían cómo sostener un libro en las manos y no entendían ninguno de los conceptos de la lectura y la aritmética. Eran también muy tímidos, pero les encantaba aprender. Con el tiempo, por lo menos seis maestros bilingües surgieron de este modesto comienzo.

¹² Cf. Shell (1979:115-139) para una descripción más completa de la capacitación de maestros bilingües.

6.4. Los primeros textos escolares

La siguiente tarea de los Snell fue preparar los textos escolares para el año siguiente. En 1954 se elaboraron e imprimieron los libros de Lectura 3 y 4 que introducían las sílabas y la lectura de cuentos cortos. Esa serie de lectura se revisó y reimprimió en 1957 y 1958; luego en 1959, los libros avanzados 5 y 6. Mientras tanto en 1957 y 1958 se imprimieron los textos bilingües de aritmética 4, 5, 6 y 7.¹³ En 1958 también se imprimió un libro elemental de Ciencias Sociales y Naturales con texto bilingüe —machiguenga y castellano en páginas opuestas—. En el primer curso de castellano oral para principiantes se utilizaban tarjetas con dibujos de objetos conocidos. Más tarde, se utilizaron diálogos simples dramatizados para enseñar saludos, vocabulario para comprar y vender, y otro vocabulario de uso diario.

La lectura en castellano se iniciaba en el segundo año —hoy tercer grado— después que el concepto de la lectura en lengua materna estuviera más o menos bien establecido. Una vez que los alumnos sabían el alfabeto castellano, podían transferir las destrezas de la lectura del machiguenga al castellano fácilmente. En todos estos pasos se contó con la participación de personal del Ministerio de Educación en la planificación, la revisión y la autorización para la impresión de los libros de texto.

6.5. Expansión

En 1956 Abelino Manuel Salas, quien fue auxiliar de Morán Zumaeta en Etariato, se trasladó al río Picha donde se le necesitaba para abrir otra escuela. Para 1958, los que habían terminado el curso de capacitación para maestros habían viajado a los ríos Manú y Alto Camisea para ofrecer escuelas a los machiguengas interesados.

En áreas remotas donde el contacto con el mundo exterior no era frecuente, a la gente le era difícil concebir una idea del mundo al que sus hijos tendrían que hacer frente y comprender la necesidad de pre-

¹³ Los libros de aritmética 1, 2, y 3 contenían solo números y se imprimieron en la sede de Yarinacocha. Podían para ser usados en todos los idiomas.

pararse. «Si el gobierno necesita niños para ponerlos en la escuela», preguntaban, «¿por qué no procrea sus propios hijos en vez de inscribir a los nuestros?». Algunos no aceptaron la oportunidad de trasladarse a una comunidad con escuela. Otros, sin embargo, tenían suficiente contacto para comprender su vulnerabilidad frente a la explotación y las enfermedades. Expresaron su deseo de agruparse para que sus hijos aprendieran las destrezas que la escuela podía enseñar. Al agruparse, el maestro llegaba a ser el mentor y el vínculo con el mundo exterior; pero, en la mayoría de los casos, el éxito del maestro dependía de la cooperación y la buena voluntad de los líderes y de los jefes de familia. De esa manera, el liderazgo era compartido. Por lo general, un hombre mayor y respetado por la comunidad convocaba a reuniones formales e informales cuando era necesario designar terrenos para casas y chacras, aprobar programas, organizar proyectos de trabajo comunal o tratar aspectos de la vida comunal. Los maestros podían pedir reuniones cuando había que tratar asuntos de la escuela. A medida que la vida se volvió más complicada, las comunidades se vieron precisadas a organizarse formalmente. Hoy cuentan con actas de fundación, registros formales de miembros, juntas directivas y estatutos que regulan las actividades y la disciplina en la comunidad.

Hasta ahora muchas comunidades donde tienen escuela se han trasladado una o dos veces en busca de una mejor ubicación; el modelo de comunidad establecido inicialmente les ha servido. A través de los años, había algunos pobladores que se molestaban y salían de sus comunidades, pero la tendencia ha sido que las familias se unan a las comunidades porque oían buenos informes acerca de las escuelas y querían que sus hijos aprovechen la oportunidad de aprender.

6.6. Organización de las escuelas

El acuerdo original entre el gobierno y los grupos de la selva era que si la comunidad construía y mantenía la escuela y la cancha de fútbol, el Ministerio de Educación capacitaría, nombraría y pagaría a los maestros, además de proveer de los materiales de enseñanza. La construcción de un campo de aterrizaje también fue parte del acuerdo en los lugares donde el único medio de transporte para abastecer a la escuela era una avioneta. Los machiguengas son buenos trabajadores y

los que deseaban tener una escuela no solo aceptaron esas tareas sino que las realizaron fielmente. Se construyeron las escuelas de caña brava o de pona, con piso de tierra y techo de hojas de palmera. Las carpetas y bancas provisionales construidas de caña brava pronto se reemplazaron con tablas sacadas de canoas viejas.

El gobierno estableció que los niños mayores de seis años se matricularan en la escuela; pero entre los machiguengas nadie sabía su edad. Los maestros aprendieron a calcular la edad de los niños midiéndoles los brazos y revisándoles los dientes. Los niños que podían tocarse la oreja izquierda, pasando el brazo derecho por encima de la cabeza, tenían más o menos seis años, pero a menudo resultaban ser muy inmaduros para acostumbrarse en la escuela. Los niños que habían cambiado los cuatro incisivos tenían aproximadamente ocho años y normalmente les gustaba estudiar. Una complicación adicional fue que la mayoría de los niños no tenían nombres ni apellidos. El maestro tuvo que asignárselos. Más tarde aprendieron la importancia de mantener el mismo nombre durante todos los años de escuela y que todos los miembros de una familia debían tener el mismo apellido.

El currículo de las escuelas bilingües se basaba en el currículo oficial de educación primaria en el país con las respectivas adaptaciones culturales para los grupos de la selva. Muy pronto se descubrió que los alumnos que no tienen contacto con el ambiente alfabetizado que rodea a los niños en las sociedades occidentales requerían más tiempo para acostumbrarse al ambiente escolar y para asimilar los nuevos conceptos. Por tanto, el primer año en el sistema escolar vigente en el Perú, denominado «Transición», fue dividido en tres años —Transición I, Transición II y Transición III. El segundo año en el currículo peruano, denominado «Primer año», fue también dividido en dos —Primer año y Primer año avanzado.

Los maestros pacientemente explicaban —en machiguenga— lo que debían hacer y cómo hacerlo. Puesto que los alumnos no estaban acostumbrados a sentarse por mucho tiempo, se podían acortar las clases y alargar los recreos según la necesidad. Se preparó material adicional para dar la práctica necesaria sobre los conceptos nuevos. Las ilustraciones de los textos escolares eran adaptadas a la cultura. Al principio, el ochenta al noventa por ciento de la enseñanza se impartía en machiguenga y en una hora de clase diaria se enseñaba castellano

oral con metodología de segunda lengua. Cada año subsiguiente se incrementaba gradualmente el empleo del castellano, hasta que en el Segundo Grado —sexto año— de instrucción se esperaba que los alumnos utilizaran los textos escolares del currículo oficial, en castellano.

Los machiguengas establecieron el horario de clases desde las 7:00 a.m. hasta la 1:00 p.m. para dejar tiempo en la tarde para la pesca y otras actividades. El horario asignaba una hora de clase, con recreos intercalados, para cada una de las siguientes asignaturas: lectura, matemáticas, escritura y castellano oral. En la quinta hora se alternaban las clases de ciencias, educación física, música, arte y capacitación vocacional. En la última hora se fomentaba la enseñanza de artesanías tradicionales. Asignaturas tales como lectura en castellano, historia y geografía se iban añadiendo a medida que los alumnos avanzaban de un grado a otro. El horario cambió un poco en cumplimiento de diferentes decretos del Ministerio de Educación; sin embargo, pocos cambios fundamentales se registraron antes de la Reforma Educativa de 1972. La estabilidad de los primeros dieciocho años del programa benefició mucho a los nuevos maestros y a las comunidades lo que permitió a los machiguengas asimilar muchos principios educativos.¹⁴

Hace mucho tiempo yo vivía en la cabecera del río y nunca supe de una escuela. Ahora he venido acá y mi hijo asiste a la escuela. ¡*Ojojooo*, eso es bueno! Es maravilloso. Él está aprendiendo; ya veo lo que me perdí... Él puede escribir, escribir, escribir. Lo veo manejando libros y haciéndolo bien. *A mí realmente me gustaría aprender*, pero no sé escribir. Ahora quiero que mis hijos aprendan. Veo que el mayor aprende rápido.

Madre, Casa 16, Mayapo, 1992

6.7. Desarrollo del currículo

A principios de la década de los sesenta, después de que Haroldo Davis —maestro de primaria y especialista en la enseñanza de lectu-

¹⁴ Véase Davis (1979b) para una descripción más detallada acerca de las escuelas bilingües peruanas.

ra— fuera asignado al Proyecto Machiguenga, el equipo empezó a evaluar los materiales escolares existentes y a elaborar otros nuevos. En 1966 y 1967 se imprimieron las primeras guías de escritura elaboradas por Patricia Davis. Haroldo Davis y Betty Snell revisaron la serie avanzada de matemáticas, pero varios años fueron necesarios para resolver los serios problemas que surgieron en el nivel inicial de lectura y matemáticas. Tales problemas merecen una explicación.

Conocimiento básico de los números

Los maestros aprendieron a utilizar tarjetas y otros objetos para enseñar a contar a los principiantes. Los alumnos que aparentemente podían aprender los números de manera normal pronto contaban hasta veinte y hasta cien; pero la observación en el aula demostró que los alumnos con cinco años de escuela no podían multiplicar ni dividir. Aun mayor explicación y más ejercicios con tarjetas no les ayudaron. Con el tiempo, se llegó a la conclusión de que ninguno de los alumnos podía asociar la cantidad correcta con el símbolo numérico correspondiente. Los Davis hicieron varillas de tipo *cuisenaire* para las escuelas pensando que las varillas de colores y tamaños diferentes establecerían la relación entre la cantidad y el correspondiente símbolo, pero lamentablemente no resultó así.

Solo después de tres años de observación se pudo establecer sin lugar a dudas que en el sistema machiguenga tradicional, uno (1) es el único número con valor invariable. Todos los demás números simplemente indican «más de uno». Aunque podían memorizar listas largas de nombres de números y recordar muchísimas transacciones individuales —como, «yo le debo sal y él me debe una bolsa»—, lo hacen contando «uno para mí, uno para ti, uno para él», etcétera.

Una vez identificado el problema, los Davis regresaron al punto de partida y pidieron a los maestros que volvieran a enseñar los números más yendo de manera más lenta y utilizando tarjetas y diversos objetos, todos ordenados en patrones fijos —un triángulo para tres, un cuadrado para cuatro, etc. Un cuaderno grande de trabajo proporcionó la práctica adicional. Al principio, el concepto de que el nombre de cada uno de los números representa una cantidad diferente y que esas cantidades son invariables resultó muy difícil para los alumnos; pero, des-

pués de un semestre, la mayoría de ellos no solo podía contar y escribir los números hasta diez sino también escoger la cantidad correcta de objetos correspondientes a cada símbolo. De ahí en adelante, pudieron seguir los textos de aritmética de manera normal. Lo interesante es que una vez establecido el concepto en las mentes de una generación de alumnos, dicho concepto se extendió a toda la comunidad a medida que los niños practicaban orgullosos los números en casa. Parece que las generaciones siguientes de escolares han tenido menos dificultad en aprender los números.¹⁵

La lectura

Los Snell nunca estuvieron satisfechos con la serie de libros de lectura publicada. Aunque se basaban en los mejores principios pedagógicos entonces conocidos y algunos machiguengas habían aprendido a leer, la lectura parecía serles difícil. Betty Snell atribuyó las dificultades a factores lingüísticos más allá de las diferencias de cosmovisión y la falta general de orientación de los machiguengas hacia la lectura. De alguna manera, todos los métodos conocidos estaban orientados a idiomas en los que predominan los sustantivos o en los que estos pueden repetirse frecuentemente. Dichos métodos no se adaptaban al discurso machiguenga en el que predominan los verbos. El problema se complicaba porque los verbos machiguengas son muy largos y la distribución de sílabas que los forman es casi infinitamente variada. En consecuencia, era muy difícil encontrar segmentos más largos que la sílaba que tuvieran forma similar para utilizarlos en ejercicios. Además, en el machiguenga oral la repetición exacta no es común excepto para indicar acción continua.

Betty Snell y Patricia Davis unieron sus esfuerzos para enfrentar el desafío de elaborar libros de lectura que preparasen al lector para tratar con textos complejos, compuestos principalmente de verbos largos, sin utilizar demasiados ejercicios de práctica —repetición no natural—. También fue necesario que la lectura fuera interesante y amena para

¹⁵ Acerca de la terminología matemática y la enseñanza de conocimientos básicos entre los grupos étnicos de la Amazonia peruana, véase Wise y Riggle (1979).

atraer a alumnos que ya pensaban que «el papel era demasiado difícil». La nueva serie de libros basada en un cuento folclórico bastante conocido introdujo varias innovaciones y fue presentada a los maestros para que la probaran en las escuelas.

Este programa de lectura no dependía únicamente del uso de los libros. Se enseñó a los maestros a practicar palabras y sílabas en la pizarra. También se les enseñó a usar tarjetas léxicas para cada una de las palabras y sílabas nuevas de los Libros 1 (*Etini*) y 2 (*Pishiti*) y para todas las sílabas nuevas del Libro 3 (*Shiani*). Las tarjetas estaban organizadas en una especie de portazapatos para mayor comodidad del usuario. Se diseñó con cuidado el programa de escritura para afianzar las lecciones diarias de lectura. En 1971 y 1972 se imprimieron nuevos libros de escritura coordinados con la lectura que ofrecían ayuda adicional a los maestros y práctica a los alumnos.¹⁶

Durante el periodo de prueba de los libros en las escuelas, descubrimos que los alumnos de inteligencia promedio podían terminar las fases 1 (aprestamiento) y 2 (aprendizaje de las sílabas y las destrezas de la lectura) en tres años académicos —a veces en menos tiempo— y podían leer el machiguenga con comprensión; pero los nuevos alfabetizados necesitaban práctica adicional para afianzar y mantener la habilidad de leer. Con el tiempo se publicó un número de textos avanzados de lectura —preparados en su mayoría por Betty Snell con la ayuda de hablantes nativos de machiguenga— cuentos folklóricos, libros sobre la salud, fábulas, la biografía de Simón Bolívar y cuentos de la cultura mayoritaria tales como la competencia entre la liebre y la tortuga.

6.8. Supervisión escolar

En vista de que los supervisores escolares solo podían viajar de vez en cuando a los ríos aislados donde vivían los grupos étnicos, se pidió la asesoría de los miembros del ILV que viajaban por el área y que proveyesen de materiales a los maestros de las escuelas bilingües. Los Davis agregaron esta tarea a las que ya tenían en su agenda y desarro-

¹⁶ Véase Davis (1979c: 303-320) para una descripción más completa de la elaboración de libros.

Raíces contrastivas	Sufijos iguales	Raíces iguales	Sufijos contrastivos y cadenas de sufijos
pichana	ta	nina	chu
tipina	ta	nina	ta
nina	ta	nina	tachu
Ana	ta	nina	pichu

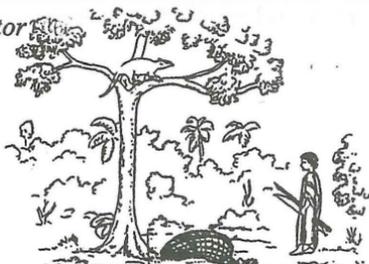
(Burns, 1984)

Davis (1929 : 277) propone un ejercicio diferente de agrupación, que se utiliza después de que los alumnos machiguengas conozcan las sílabas de una palabra. Los segmentos utilizados en ejercicios de este tipo son morfemas o partículas que frecuentemente aparecen juntas y el propósito del ejercicio es mostrar cómo las partes conocidas pueden combinarse para formar una nueva palabra.

no ta sano vage taro tyo
notasanovagetaroty

Jooo
jooo

12



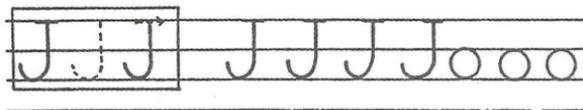
Ikaemake etini. Onianai

itaki: -Jooo.

Jooo		iavagetake
tagutake		Ikaemake
onianai		jooo
Ikantakani		ikaemake
Jooo		jooo

Ikaemake etini: -Notakiii.

Onianai itaki: -Jooo.



Onianai itaki: -Jooo.

itaki	a
ta	ta
a	itaki

ta
ti

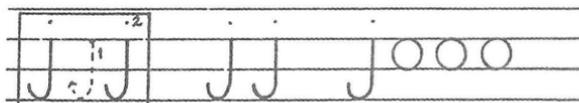
a	i	u
ka		gu
sa		
ta	ti	nu
	ni	

i a t a k e
i a t a k e

¿t a t a?
¿t a t a?

Ikaemake etini.

Onianai itaki: -Jooo.



Ikaemake etini. Onianai
itaki: -Jooo.

Ikaemake. kaemake	kaemake Ikaemake.
----------------------	----------------------

Ikaemake Ikemapaakeri Itimi Iavagetake Ikantakani

Ikaemake Onianai

Ikaemake etini: -Notakiii.

Onianai itaki: -Jooo.

Iavagetake samani matsigenka
ikemapaakeri kaemake tagutake
enoku.

Onianai: -Jooo.

Itimi matsigenka inkenishiku
ikantakani yanuivageti.
Iavagetake samani.

Itimi etini inkenishiku
ikaemake: -Notakiii. Ikemapaakeri
matsigenka.

Onianai itaki: -Jooo.

itaki ta a

ikaemake Ikemapaakeri Iavagetake Itimi

ta gu ta ke tagutake

no	ta	ni
ka	ni	o
ta	no	ka

tagutake enoku

llaron un formulario de supervisión que pareció apropiado. De enero a marzo estaban presentes en Yarinacocha, donde se llevaba a cabo el curso anual de capacitación para maestros. Asistían a algunas clases, aclaraban conceptos, ayudaban a los maestros-alumnos con sus tareas y los asesoraban para que pudieran llenar registros y actas de notas de fin de año. Al final del curso, después que los maestros regresaban a sus comunidades, los Davis también iban y dedicaban tiempo a cada uno de ellos para satisfacer las dudas y preguntas. Mientras Haroldo se encargaba de los proyectos de desarrollo comunal y a la supervisión de los niveles superiores, Patricia visitaba las clases de los niveles inferiores. Su presencia inevitablemente provocaba conmoción —los niños no acostumbrados a las caras blancas se asustaban; el maestro se esmeraba y los alumnos se comportaban mejor—; pero después de unos tres días de sentarse totalmente inmóvil en un rincón, ella notaba que la clase volvía a la normalidad. Ya para entonces, había llegado a conocer a los alumnos, a saber en qué punto del libro se encontraban y quién tenía problemas visuales o auditivos. Sabía si faltaban libros, si las carpetas eran del tamaño apropiado, si el techo goteaba, si el maestro se preparaba bien, si presentaba bien la lección y si había problemas de disciplina.

Comprendiendo que los maestros trabajaban bajo condiciones difíciles —entre ellas su escasa educación y su mínima preparación pedagógica— siempre tratábamos de ser positivos pues algunos de ellos enseñaban muy bien a pesar de sus limitaciones. Por lo general, después de poco tiempo los maestros empezaban a preguntar cómo enseñar una lección o qué hacer acerca de un problema de aprendizaje. A veces los asesores mostraban los pasos a seguir al enseñar una lección, pero para no avergonzar a los alumnos y no desprestigiar públicamente al maestro se trataban dichos aspectos por la tarde. Las tardes se convertían en sesiones de capacitación en las que el maestro repasaba los pasos de las lecciones, recibía ayuda para planificarlas, preparaba tareas, trataba problemas de disciplina, llenaba formularios, hacía un inventario y hacía pedidos de materiales escolares.

Si el maestro tenía muchos problemas, primero se trataba el más serio de todos. Con ayuda, el maestro preparaba su clase para el día siguiente procurando incorporar un método mejorado en su plan de lección. A la tarde siguiente se evaluaba la presentación de la lección

y, otra vez con ayuda, el maestro preparaba la siguiente lección. Con dos a cuatro semanas de este tipo de asesoramiento, la mayoría de los maestros mostraba mejoría permanente en el área de la pedagogía, pero algunos al parecer —juzgando por el poco progreso demostrado por los alumnos al año siguiente— solo se esforzaban en presencia de la asesora.

A veces en conversación con los maestros se descubrían dificultades en las relaciones entre la escuela y la comunidad. En dichos casos, los asesores frecuentemente sugerían una reunión comunal para limar asperezas y mejorar el nivel de cooperación. Normalmente los padres de familia mostraban interés y ofrecían su apoyo cuando se les consultaba y se les explicaban las necesidades. Pasaban por la escuela para averiguar sobre el progreso y la conducta de sus hijos; asimismo, dedicaban tiempo para reparar las carpetas, el techo y dar mantenimiento a la cancha de fútbol. Años después prepararon chacras donde los alumnos sembraban frijoles cuyo producto vendían y era utilizado para comprar textos escolares y ropa.

La Reforma Educativa

En 1968, el Presidente del Perú de ese entonces, Fernando Belaúnde Terry, fue destituido por un golpe de estado y se estableció un gobierno que se autodenominó como socialista y humanista. Su meta era establecer un nuevo orden. Expulsó del país algunas compañías estadounidenses e instituyó una reforma agraria total. En 1972, el gobierno promulgó la nueva Ley de Reforma Educativa (Decreto Supremo 003-ED/73). Dicha ley en efecto volvió obsoletos todos los textos de enseñanza en el país así como la educación tradicional. Adoptó el método de Paulo Freire, la enseñanza globalizada, las unidades de experiencia y las matemáticas modernas. Los niveles de la educación primaria —anteriormente llamados *años*— se reorganizaron en seis grados. Para 1974, se consideraba al ILV como diseminador de ideas antagónicas a la Reforma Educativa. Por ese motivo el ILV decidió retirarse de toda actividad educativa. Se descentralizó el sistema educativo y la administración de las escuelas bilingüe que hasta entonces se había dirigido desde una oficina central del Ministerio de Edu-

cación en Pucallpa se trasladó a la jurisdicción de unas treinticuatro oficinas zonales y distritales, dispersas por toda la región de la selva.

Esos cambios profundos y súbitos alteraron drásticamente el sistema educativo nacional. En consecuencia, gran parte de los esfuerzos de los años siguientes fueron dedicados a resolver la logística administrativa y a reorientar a los maestros mediante seminarios y talleres de trabajo en los que, a menudo, la ideología política fue más importante que el aspecto pedagógico. Al principio las escuelas machiguengas fueron supervisadas por la oficina de educación de Atalaya y luego la de Quillabamba. Los funcionarios sabían muy poco de la educación bilingüe o de las dificultades de los maestros de grupos minoritarios aislados. Los maestros hacían lo mejor posible; pero, en general, estaban desorientados pues les era difícil enseñar sin textos escolares ni horario. Como resultado de todo ello, la calidad de la enseñanza se vio muy perjudicada.

Durante ese periodo, José Pereyra K., bilingüe y el mejor preparado de todos los maestros machiguengas, comenzó a actuar como nexo entre los docentes y las oficinas de educación. Ayudaba a las autoridades educativas a comunicar los nuevos procedimientos a los maestros. Representaba a los docentes ante las oficinas del gubernamentales. Las autoridades, en reconocimiento de sus habilidades, lo nombraron Supervisor de Escuelas.

Los miembros del ILV —al ya no participar en el programa bilingüe— dedicaron sus mejores esfuerzos al desarrollo comunal: establecer una cooperativa y un sistema de transporte para productos agrícolas; enseñar a la población a organizarse y elegir sus propias autoridades; llevar libros de cuentas y a tener representación propia de acuerdo con las nuevas pautas del gobierno. Iniciaron los contactos con otros organismos como el Ministerio de Agricultura y Vecinos Mundiales-Perú, quienes podrían ofrecer a los machiguengas ayuda en áreas específicas. Para mantener el interés en la lectura, se distribuía esporádicamente un boletín de noticias escritas por los mismos machiguengas. El boletín contenía artículos cortos, muchos de ellos preparados e ilustrados por machiguengas deseosos de compartir alguna experiencia interesante. Dicho boletín tuvo gran aceptación entre la población.

La política nacional de educación bilingüe formulada bajo el Gobierno Revolucionario tuvo como nuevo componente la revitalización y preservación de las lenguas indígenas del país. Se autorizó la instrucción en lengua materna. En 1978, bajo un nuevo gobierno nacional, se solicitó la ayuda de educadores del ILV en la enseñanza de pedagogía para la capacitación de maestros y la preparación de nuevos textos escolares.

Esta enorme tarea consistía en la elaboración —de acuerdo con las nuevas normas— de series completas de libros de lectura y escritura en veintiocho idiomas amazónicos, así como series de libros de matemáticas, ciencias, salud y castellano como segunda lengua para todas las escuelas bilingües.

Felizmente, habíamos revisado la mayoría de los textos escolares para los machiguengas poco antes de la Reforma Educativa y estaban acordes con las nuevas normas establecidas de manera que no hubo que revisarlos inmediatamente. Betty Snell, en la medida que sus demás tareas lo permitían, continuó con la preparación de libros de lectura avanzada. Para entonces, Patricia Davis desempeñaba ya el cargo de editora de libros de alfabetización para el ILV y —con un equipo— era responsable de la elaboración de varias decenas de nuevos textos escolares de urgente necesidad en el sistema bilingüe. En vista de que el país pasaba por una crisis económica, el ILV ayudó a conseguir fondos para la impresión de los nuevos textos. La Agencia Canadiense de Desarrollo Internacional y otras entidades respondieron generosamente y la publicación de textos —factor estratégico en la restauración de muchos maestros desmoralizados— pudo proseguir.

En 1979, algunos líderes machiguengas solicitaron al ILV los servicios de Patricia Davis como asesora de las escuelas bilingües. Debido a varias razones no fue posible acceder a su pedido, pero informes posteriores del profesor Pereyra¹⁷ confirman que —por lo menos en la opinión de algunos de los líderes machiguengas— las cosas hubieran marchado mejor si dicho asesoramiento hubiera continuado hasta lograr aspectos de la capacitación que quedaron inconclusos.

¹⁷ Comunicación personal, 1990.

6.10. Capacitación para autores, traductores y operadores de imprenta nativos

A principios de la década de los ochenta, se realizó un taller para autores nativos en el que algunos machiguengas recibieron capacitación en la elaboración e impresión de libros en un estarcígrafo. Esto fue útil para el Instituto Bíblico Machiguenga y para las oficinas administrativas de educación donde constantemente se escriben materiales y comunicados. Sin embargo, por lo que sé, hasta 1993 solo se había preparado un borrador de cuentos folklóricos. La falta de fondos para la publicación de trabajos es el mayor obstáculo para la producción de libros. A esto se suma el hecho de que los pocos que han recibido capacitación en la producción de materiales hoy tienen disponible muy poco tiempo debido a sus múltiples obligaciones. En las oficinas de educación y del Instituto Bíblico, los estarcígrafos han sido reemplazados por mimeógrafos los cuales se usan con regularidad, pero con moderación debido a la dificultad para obtener insumos. Estos aparatos también pueden utilizarse para publicar boletines para la iglesia y la cooperativa.

Durante la década de los ochenta, los machiguengas también recibieron capacitación en la nueva Imprenta Bilingüe establecida en Yarinacocha y administrada por el Ministerio de Educación. Allí aprendieron todos los pasos de la impresión, la encuadernación, el picado de estenciles, la compaginación y hasta el mantenimiento de mimeógrafos. Se esperaba que algún día los machiguengas tuvieran una pequeña imprenta propia al servicio de su creciente sistema escolar.

A principios de la década de los ochenta, el presidente de la Asociación de Iglesias y el director del Instituto Bíblico Machiguenga asistieron a un cursillo sobre principios de la traductología. Recibieron parte de la información adquirida por los miembros del comité de traducción del Nuevo Testamento. Hoy muchos de esos conocimientos están en uso.

6.11. Revisión de los textos escolares

Una nueva necesidad surgió en la década de los ochenta. La nueva serie de lectura en machiguenga había sido un esfuerzo pionero, con

innovaciones diseñadas para satisfacer las necesidades de los alumnos machiguengas. Después de observar su uso en las escuelas por varios años, se notó que los maestros podían seguir el texto sin mayor dificultad y que los alumnos parecían aprender mejor que antes; pero ahora había que regularizarlos y reimprimirlos de acuerdo con el formato de las nuevas ediciones. Aunque pedagógicamente adecuados, los libros de texto no adaptados no se podían utilizar con facilidad en los cursos de capacitación a los que asistían representantes de muchos idiomas. Los pasos de enseñanza tenían que ser uniformes para todos.

Durante una licencia prolongada en el Canadá, Patricia Davis enviaba sus borradores a Betty Snell en Dallas. Con la ayuda de colegas en el Perú, revisaron e imprimieron los dos primeros libros en un lapso de varios años. En 1989, Betty y Patricia se encontraron en el Perú no solo para elaborar el último libro de sílabas sino también para enseñar a los educadores machiguengas José Pereyra Kashiari y Edgar Barrientos Pereyra los principios de la elaboración de textos de lectura. Ellos —hábiles y dedicados— no solo asimilaron el proceso de elaboración sino que también trabajaron como coautores de un nuevo libro de lectura —revisión de los libros *Shiani* y *Matsontsori*—. De esto resultaron dos publicaciones: el libro *Matsontsori* revisado y ampliado, y una tesis —un manual para la elaboración de libros— que les permitió obtener el título pedagógico en educación bilingüe.

En 1999, la profesora Angélica Ríos, como parte de su tesis, escribió y publicó la historia del maestro bilingüe pionero, Carlos Ríos, además de un libro de texto para la Educación Inicial junto con la guía para el maestro. En los años venideros esperamos que muchas tesis más contribuyan a la literatura y a los textos escolares en machiguenga.

7. INFORMACIÓN RECOPIADA EN TÉRMINOS ESTADÍSTICOS

Un proyecto de investigación sobre la adquisición, retención y uso de la lectura entre los machiguengas se realizó en 1992 (Davis 1994). El estudio notó que el nivel general de alfabetismo en las comunidades

era comparativamente alto para un grupo etnolingüístico de la Amazonía, tal como lo demuestran los datos a continuación.

Porcentaje de la población estudiada que alcanzó los niveles Básico, Intermedio y Avanzado (fluido) de alfabetización

Al analizar los resultados de las pruebas de las 303 personas que participaron en el estudio obtuvimos los siguientes porcentajes: 4.3% analfabetos, 33.3% semi-alfabetizados y 64.7% alfabetizados.

Los analfabetos (4.3% de la población estudiada) nunca habían recibido clases de alfabetización y no sabían leer ni escribir.

Los semialfabetizados (31% de la población estudiada) eran 72 adultos y 22 niños en edad escolar del nivel primario. Los niños estaban aprendiendo a leer, pero aun no habían adquirido suficiente destreza para satisfacer los requisitos mínimos preestablecidos para la prueba de lectura. Los adultos semialfabetizados se subdividían en tres grupos: 32 que asistieron a clases de alfabetización para adultos, 27 que asistieron a la escuela, pero no aprendieron a leer o posteriormente perdieron la destreza y 13 que se matricularon en la escuela antes de 1980 y, además, asistieron a un promedio de 15.7 meses de clases de alfabetización para adultos.

El 64.7% restante de la población estudiada rindió pruebas de lectura que los identificaron como alfabetizados en un Nivel Básico (funcional) o más alto. Ciento uno alfabetizados funcionales (33.3% de la población estudiada) lograron los estándares mínimos preestablecidos para las pruebas de Nivel Básico e Intermedio, pero no así para la prueba de Nivel Avanzado. Noventicinco lectores fluidos (31.4% de la población estudiada) alcanzaron los estándares para la prueba de Nivel Avanzado.

La prueba en castellano

A 131 de los 143 participantes con capacidad de dar la prueba de nivel avanzado en lengua machiguenga se les pidió que dieran una prueba de lectura en castellano. De estos 131, diecisiete rehusaron dar la prueba y 114 accedieron a hacerlo. Puesto que hasta donde yo sabía no existían otros estándares para pruebas de lectura en castellano, decidí

grabar estas pruebas en cintas magnetofónicas, codificarlas y calificarlas tal como las pruebas de lectura en machiguenga, utilizando los mismos criterios de precisión, fluidez, comprensión y velocidad. La siguiente tabla resume los resultados:

PRUEBA EN CASTELLANO:

¿SE LOGRARON LOS ESTÁNDARES PREESTABLECIDOS?

Comunidad	Rehusó dar la prueba (muy difícil)	No logró los estándares	Logró los estándares	TOTAL
Camisea	2	11	35	48
Camaná	2	12	8	22
Chokoriari	0	3	7	10
Mayapo	3	2	4	9
Pto.Huallana	7	8	9	24
Segakiato	2	6	2	10
Shivankoreni	1	3	4	8
TOTAL	17	45	69	131

En vista del aislamiento del territorio machiguenga, el grado de éxito obtenido en la *no muy fácil prueba* de castellano indica que las escuelas bilingües han enseñado el castellano.

Promedio de años de escolaridad

El tiempo promedio de asistencia a la escuela fue 4.7 años para los 24 participantes que alcanzaron los estándares mínimos preestablecidos para la prueba de Nivel Básico. Para los siete que alcanzaron los estándares de la prueba de Nivel Intermedio, el promedio fue 5.42 años. Para los 94 que alcanzaron los estándares de la prueba de Nivel Avanzado, el promedio fue 6.53 años de asistencia a la escuela para los adultos y 6.76 años para los estudiantes. El promedio de los 69 lectores que alcanzaron todos los estándares preestablecidos para la prueba en castellano fue 7.76 años de escolaridad. Estas cifras explican en

parte la razón por la que las clases de alfabetización para adultos, cuyo número de horas fue mínimo, no lograron llevar a los participantes hasta la lectura independiente.

Retención de la lecto-escritura

De la población estudiada, 90 adultos habían retenido sus destrezas de lectura. Entre ellos, solo uno había asistido a la escuela menos de tres años. Dichos adultos habían estado fuera de la escuela por periodos de hasta 30 años.

Niveles de lectura por comunidades

Los niveles de alfabetismo variaron considerablemente de una comunidad a otra:

Comunidad	Nivel	Comunidad	Nivel
Camisea	76.2%	Puerto Huallana	74.9%
Camaná	70.6%	Segakiato	33.4%
Chokoriari	63.1%	Shivankoreni	48.5%
Mayapo	57.1%		

Parece que el nivel de eficiencia del maestro fue el factor más importante con respecto al nivel de alfabetismo en una comunidad.

Género

Aunque el número de mujeres alfabetizadas fue un poco mayor que el de los hombres, hubo más mujeres que hombres que solo llegaron al Nivel Básico.

Número de alfabetizados:	Fem.	Masc.	Total
Básico	58	43	101
Fluido	45	50	95
TOTAL	103	93	196

Factores que influyeron en la adquisición del alfabetismo

Los factores que influyeron de manera significativa en la adquisición del alfabetismo por parte de los machiguengas son:

Congruencia con las políticas nacionales. El programa de educación bilingüe fue iniciado y apoyado por decisión del gobierno peruano.

Congruencia con los indicios favorables en cuanto al alfabetismo propuestos por Spolsky (1986), Heath (1987) y Trudell (1993). Estos incluyen la valoración del alfabetismo por parte del grupo, usos locales del alfabetismo, una lengua de amplio uso, un sistema escolar sobre el cual el grupo tiene cierto control y oportunidades de hablar acerca de los materiales escritos en otras instituciones aparte de la escuela y la Iglesia.

Situación sociológica favorable. Existían factores tales como el aislamiento, una lengua escrita, un periodo de preparación previo a un mayor contacto con el mundo exterior y un programa de desarrollo comunal que generó fuentes de trabajo para muchos y proveyó usos inmediatos para la lecto-escritura.

Patrones constructivos de adaptación. Acciones tales como vivir en comunidades a cambio de la protección resultante, emplear la acción legal contra las injusticias, aprender a leer y escribir, y aprender a hablar castellano son ajustes que ayudaron a los comuneros del Bajo Urubamba a lograr un alto nivel de confianza en sí mismos y mayor respeto en el mundo exterior.

Estrategias de control/sentido de autoridad. Los logros que los machiguengas ya pueden señalar —adelanto académico, líderes educados, administración de una cooperativa— parecen haberles dado un sentido de autoridad y de tener alternativas. Ellos esperan, mediante sus esfuerzos, continuar logrando ciertos éxitos.

La definición machiguenga del alfabetismo

Históricamente, los machiguengas no conocían la escritura de modo que las definiciones de alfabetización que ellos dan reflejan que su

experiencia es reciente. Tales definiciones incluyen: el entender lo escrito y poder pronunciarlo en voz alta, dominar una destreza y experimentar un proceso de aprendizaje. También relacionan al alfabetismo con el ego en el sentido de estar conscientes de su propia habilidad o la falta de ella. Una persona habló de la escritura como la habilidad de expresar sus propios pensamientos.

Apoyo al alfabetismo mediante instituciones y la costumbre del grupo

Otras instituciones —aparte de la escuela— en las que observamos que el alfabetismo recibe apoyo mediante documentos escritos, reuniones mensuales y agendas escritas son los organismos oficiales de las comunidades —compuestas por todos los residentes, asociaciones de padres de familia, clubes deportivos, clubes de madres, asambleas eclesiásticas locales y ligas femeninas de la iglesia. Una vez al año el CECONAMA (entidad organizadora central) se reúne en Asamblea General, tal como lo hace la Asamblea General de la Iglesia. Dichos organismos envían informes escritos a las comunidades afiliadas. Puestos de salud, piladoras de arroz, aserraderos, oficinas del registro civil y letreros públicos también proporcionan usos continuos para la lecto-escritura y las destrezas de la aritmética.

En el ámbito personal, se observa la redacción de cartas, la lectura bíblica, la inscripción de nombres en prendas de vestir y la escritura de logos en camisetas. También fue común escribir en utensilios, paredes y plantas que rodeaban la casa. No es extraño ver a padres que ayudan a sus hijos con sus tareas escolares.

Nadie indicó que leía letreros, agendas o el himnario. Aunque estas prácticas también son comunes, quizás no se consideraron como prácticas serias de lectura.

Actitudes hacia el alfabetismo

Las actitudes expresadas indicaron que la lecto-escritura se mantendrá en un futuro cercano. Por ejemplo:

Una mayoría (el 79.5% de los 288 participantes) respondió que continúan leyendo.

El 85.4% (de los 96 interrogados) afirmaron enfáticamente que continuarían practicando la lectura.

El 68.7% (de 230 participantes) espera leer tanto en machiguenga como en castellano.

Un alto porcentaje (el 89.3% de las 113 personas interrogadas) creía que todos deben saber leer y escribir.

El 85.4% (de 55 adultos, principalmente hombres), opinaban que las mujeres tienen que saber leer.

El 83% (de los 94 adultos interrogados) dijeron que las autoridades electas necesitaban saber leer.

Observamos muchas evidencias del alfabetismo en las comunidades —letreros, libros, papeles, dibujos y letras grabadas—.

Aunque reconocen la magnitud de los desafíos que enfrentan, los machiguengas no culpan a la escuela por sus problemas; más bien son dinámicos en la búsqueda de soluciones.

Factores que afectan la retención del alfabetismo

El análisis indicó que solo dos factores tuvieron efectos significativos estadísticamente con respecto a la retención de la lecto-escritura: 1) el tiempo de escolaridad y 2) la práctica de la lectura. Sin embargo, dichos factores fueron muy significativos en su correlación con el logro de los estándares preestablecidos — $p = 0.002$ (prueba de Nivel Básico), $p = 0.001$ (prueba de Nivel Avanzado), $p = 0.045$ (prueba en Castellano). De esto debemos inferir que el tiempo dedicado a la lectura ha sido un factor importante en la preservación de la lecto-escritura entre los machiguengas.

8. LOS MACHIGUENGAS OPINAN

Yo quiero seguir aprendiendo. Quiero continuar mientras tenga vida. Quisiera tomar más cursos. Si no me muero y mientras haya dinero seguiré comprando libros y aprendiendo.

Padre de familia, Casa 18, Puerto Huallana, 1992

8.1. Aspectos del alfabetismo en el ámbito personal

Si pensamos en el alfabetismo solo como algo abstracto, no lograremos apreciar su efecto en la vida de las personas. El siguiente relato ilustra el gran cambio que la habilidad de leer produjo en la vida de un niño.

En diciembre de 1992, el maestro jubilado Andrés Vicente Poniro se sentó a su escritorio en la Oficina del Registro Civil de Camisea, tomó su bolígrafo y procedió a describir los primeros años de su vida. Había nacido en las remotas cabeceras de un pequeño riachuelo donde jamás se había oído de papel o de lápices.

Cuando yo era niño iba al bosque con mi padre, por semanas, para extraer caucho. Todo el mundo trabajaba [para un patrón]... El Sr. Torres era bueno; no nos daba mucho trabajo duro. Los hombres podían trabajar en grupos, tomándose el tiempo hasta que tenían grandes cantidades de látex. Luego se les pedía que lo llevaran a la boca del riachuelo. Allí era cuando ellos sufrían intensamente, porque el riachuelo estaba muy bajo en el verano. La canoa cargada no podía pasar y tenía que ser empujada. Ellos se esforzaban y empujaban hasta que llegaban y podían entregar la carga al patrón. Recuerdo que yo todavía era chiquito; no tendría más de siete años.

Poco tiempo después, Vicente pudo asistir a la primera escuela bilingüe. Con el tiempo, aprendió lo suficiente para prepararse como maestro. Ahora, después de haber completado la secundaria y veintisiete años al servicio del Ministerio de Educación como maestro bilingüe, su mundo es mucho más amplio. Cuando le preguntamos qué era lo que él leía, escribió la siguiente lista:

Lo que leo:

- | | |
|---|---------------------------------------|
| 1. El Nuevo Testamento | 7. Libros sobre la vida familiar |
| 2. Folletos | 8. Materiales sobre la vida cristiana |
| 3. Cuentos y leyendas | 9. El atlas del mundo |
| 4. Información sobre hierbas medicinales | 10. Periódicos, si los hay |
| 5. Textos escolares, de primaria y secundaria | 11. Los estatutos de la comunidad |
| 6. Textos de ciencias naturales | 12. La Constitución del Perú |
| | 13. Otros |

Lo que escribo:

- | | |
|--|---|
| 1. Cartas en castellano | 4. Registro Civil de Defunciones |
| 2. Documentos sobre:
deportes
asuntos del concejo distrital
asuntos de la comunidad
reglamento de la comunidad | 5. Cartas en machiguenga:
amistosas
de negocios |
| 3. Registro Civil de Nacimientos | 6. Copias de leyes, versículos bíblicos, citas de libros; otras cosas que quiero aprender o recordar. |

Lo que escribía cuando fui Director de la escuela bilingüe:

- | | |
|---|---|
| 1. Cartas de negocios:
de coordinación
solicitando licencia
a la Cía. Petrolera Shell
a/para la Central Machiguenga
coordinando reuniones a
CEDIA, a otras comunidades,
invitaciones a eventos
deportivos | 2. Decretos |
| | 3. Solicitudes |
| | 4. Registros de asistencia escolar
registros de evaluación, informes |
| | 5. Lecciones y planes de lecciones |

El relato del profesor Vicente es representativo de la experiencia de muchos otros. Ellos también hablan con emoción del valor del alfabetismo.

8.2. Actitudes hacia el cambio

¿Qué piensan los machiguengas sobre los cambios en su sociedad? El líder —tesorero de la Central de las Comunidades Nativas Machiguengas en 1992— me presentó por escrito la siguiente lista que en esencia capta la mayoría de los comentarios escuchados durante nuestras visitas de casa en casa:

Consecuencias positivas de la educación

- a. Las organizaciones comunales
- b. Una organización eclesiástica
- c. Una organización judicial incluye: un teniente gobernador, jefe de la policía y policías
- d. Estudiantes machiguengas matriculados en la escuela secundaria
- e. Hombres machiguengas que han servido a su patria en el servicio militar

Consecuencias negativas de la educación

- a. Ideologías nuevas, inclusive el comunismo
- b. Conflictos entre las organizaciones
- c. Orgullo por el hecho de ser educado
- d. Abandono de la cultura tradicional
- e. Rechazo del idioma y de la identidad étnica
- f. Materialismo: deseo de lujos, cosas, dinero
- g. Sustitución de la música tradicional por la música occidental popular
- h. Salida de los jóvenes para trabajar con patrones mestizos

(Díaz 1993)

Las preocupaciones expresadas por Díaz hallaban eco entre los comuneros durante nuestras entrevistas:

Algunas veces un estudiante deja la escuela, se va muy lejos a trabajar y se queda allí. En vano le dicen: «Vive aquí, piensa en tus estudios». Algunas veces pasa esto; se vuelven orgullosos.

Padre, Casa 16, Camaná

Algunos de los que regresan del colegio secundario a veces están resentidos con su tierra natal. Dicen: «No es bueno aquí. Huallana no

me da dinero. Iré a Lima (o algún otro pueblo) y me convertiré en blanco. Ya no quiero ser machiguengal...». No sé a dónde van. Pero veo que nuestra tierra es buena. Hay pesca, cacería, leña para nuestras candelas. Aquí las cosas no cuestan nada y podemos ir al pueblo cuando queremos.

Padre, Casa 18, Puerto Huallana

A pesar de que reconocen las consecuencias negativas de la educación y se preocupan por ellas, los comuneros no culpaban a la escuela. «Algunas veces un joven se irá, pero en el caso de mi hijo fue su propia decisión, no fue culpa de la escuela».

Padre, Casa 41, Camaná

Algunos no terminan [la escuela] o se van a trabajar la madera... Algunos se cansan [de estudiar] y empiezan a tener relaciones entre muchachos y muchachas. No piensan bien —necesitan establecerse y terminar. Pero no es culpa de la escuela. La escuela es buena.

Hermano, Casa 38, Puerto Huallana

Algunas veces yo me molesto por los chismes aquí y digo «Voy a salir de la comunidad», pero realmente nunca lo haría.

Padre, Casa 42, Camaná

Queremos vivir juntos porque así hay más ayuda. Cuando vivimos en una comunidad hay más robos, relaciones amorosas ilícitas y chismes. Eso me entristece, pero todavía seguiremos viviendo aquí.

Madre, Casa 41, Camaná

Los comuneros reconocen que la juventud tiene necesidades legítimas, aun cuando se quejan de que son demasiado ambiciosos:

Los jóvenes ya no quieren vestir la ropa tradicional. Quieren usar pantalones. Por eso es que van a trabajar río abajo. Quieren frazadas, zapatos, platos, ollas...

Padre, Casa 40, Puerto Huallana

Los miembros de la comunidad distinguen entre los que salen temporalmente a trabajar para ganar dinero para sus necesidades básicas y para la educación, y los que han abandonado a sus paisanos. Un maestro jubilado describió así las actitudes prevalecientes:

Una comunidad típica
(Puerto Huallana)
situada a la orilla del
río. La escuela y
campo de deportes
están arriba a la
izquierda.



Una vivienda típica
(en Camaná). En
el patio la familia
seca frijoles y café
- Fotos: R. Clayton, 1992

La escuela es una institución. Una institución es neutra. Es la gente —maestros y alumnos— quienes hacen lo bueno y lo malo y lo hacen por decisión propia.

Padre, Nueva Luz

Consideré alentador el hecho de que la gente estaba consciente de las dificultades que confrontaban como resultado del creciente contacto con la sociedad mayoritaria y que, en vez de asumir un punto de vista fatalista, buscaban —dentro de las limitaciones de su situación— soluciones de una manera activa. Por ejemplo, una conferencia con las autoridades regionales convocada en 1991 resultó en ayuda económica adicional y, por primera vez, en la provisión de servicios de inscripción militar y electoral.

Además, muchos de los jóvenes permanecen en su comunidad y ven que el alfabetismo es útil tanto para los comuneros como para el liderazgo:

Cuando yo era alumno del colegio secundario en Nueva Luz, la gente me decía, «Quédate, establécete aquí». Pero yo respondía: Hace tiempo, cuando me matriculé en la secundaria, se me dijo: «Entra y luego regresa a tu comunidad». Por eso he regresado a mi pueblo. No voy a salir. Voy a vivir aquí.

Padre, Casa 6, Camaná, 1992

En tiempos antiguos los caciques eran diferentes. Vivían en las cabeceras de los ríos y hacían trabajar al pueblo. Sabían organizarlo para el trabajo y lo hacían habituarse para que no se escapara, pero a menudo eran malos y rabiosos. Entonces su gente se escapaba y se escondía en el monte; no podían acostumbrarse [a ese trato]. Hoy en día el presidente de la comunidad se preocupa por el pueblo y nos gusta vivir en la comunidad. Él aprende a leer para poder defender a sus compañeros de aldea.

Padre, Casa 18, Mayapo, 1992

9. TRIBUTO A LOS MACHIGUENGAS

Esta obra estaría incompleta si no se les rindiera a los machiguengas el tributo que ampliamente merecen. Los fundadores de las comunidades

se han esforzado enormemente en la construcción de chacras, casas, escuelas, y campos de aterrizaje encarando los retos con valentía para que ellos mismos y sus hijos tengan acceso a nuevos conocimientos. Los padres de familia hasta ahora construyen, reparan y apoyan las escuelas animando a sus hijos a dedicarse a sus estudios en tanto que las madres preparan desayunos escolares y ayudan a sus hijos con sus tareas. Los alumnos de ayer y de hoy han aprovechado las oportunidades y siguen superándose, personalmente y en la vida comunal.

En especial, es justo reconocer la dedicación y creatividad de los primeros maestros bilingües. Ellos, a pesar de sus recursos sumamente limitados, hicieron el papel de pioneros, desempeñando nuevos roles, construyendo comunidades, buscando soluciones a problemas, combatiendo epidemias, viajando por ríos peligrosos, defendiendo a su pueblo contra la injusticia, invirtiendo fondos personales en la compra de útiles escolares para sus alumnos y perseverando frente a múltiples obstáculos. Su ejemplo inspira a todos los docentes que les sucederán. Sus alumnos, muchos de los cuales ya los sobrepasan en nivel educativo, lograron hacerlo porque ellos les dieron una base firme. Sus años de perseverancia y fidelidad —a menudo solitarios— hoy rinden frutos que todos podemos apreciar.

Las esposas de los maestros también merecen un agradecimiento especial. Ellas acompañaban a sus esposos, frecuentemente a comunidades distantes que les eran extrañas, y compartían privaciones mientras mantenían el hogar y criaban a los hijos sin el apoyo acostumbrado de la familia extendida. Tuvieron que pagar un precio alto: El maestro Mario Choronto y su señora recogieron y criaron en su propio hogar a unos veinte niños quienes quedaron huérfanos a raíz de una epidemia que azotó su comunidad. Y más de un maestro y su esposa perdieron a un hijo porque la comunidad a la que fueron destacados estaba muy aislada, sin asistencia médica. Su aceptación del sufrimiento por ayudar a su pueblo ha contribuido enormemente a los resultados que hoy se ven.

10. RESUMEN

En este documento se describe la ubicación geográfica y la historia de los machiguengas, grupo de la familia lingüística *arahuaca maipuran*

de la selva sur del Perú. Luego presentamos la cronología del proceso de desarrollo comunal durante los cuarenta años que miembros del Instituto Lingüístico de Verano y de la Misión Suiza laboraron —bajo convenio con entidades estatales— para preservar la cultura y transferir destrezas que ayudarían a los machiguengas a hacer frente al mundo occidental. Desde sus muy modestos principios, el programa creció hasta que los mismos machiguengas administraron tres instituciones relativamente grandes y complejas —un sistema educativo, una organización eclesiástica y una cooperativa—. Mencionamos los proyectos de desarrollo comunal porque, aunque no se planificaron dentro del programa de alfabetización, hoy consideramos que proveyeron usos para la lecto-escritura y contribuyeron a su retención. El éxito puede ser medido, en parte, por los comentarios de los propios machiguengas y por autoridades peruanas que han expresado sorpresa y satisfacción al visitar y comprobar personalmente la eficiencia con que se realizaban algunos proyectos.¹⁸

Además, en esta obra describimos el desarrollo del programa de educación bilingüe entre los machiguengas, la capacitación para maestros y la supervisión escolar. Presentamos en forma breve los métodos pedagógicos utilizados en el diseño de libros de lectura en machiguenga.¹⁹

Luego, se resumen los resultados estadísticos de una investigación sobre lectura llevado a cabo en 1992 en la que se llegó a conocer que el 64.7% de la población de las siete comunidades estudiadas ya podía leer con comprensión. La mitad de estos leían al nivel avanzado.

Finalmente, la autora cita las opiniones de los machiguengas en cuanto al alfabetismo y los cambios que acontecieron entre ellos. Termina con un tributo —a los fundadores de comunidades, a padres y madres, a los alumnos, a los maestros y a sus esposas— reconociendo cuánto se han esforzado y han sufrido para ser los pioneros de la educación entre su grupo etnolingüístico. ¡Felicitaciones por los éxitos obtenidos!

¹⁸ Un médico a cargo de la supervisión, al ver que en una posta de salud el inventario estaba correcto y la contabilidad al día, dijo a Walter Snell: —¡Esto es mejor que en mi hospital!

¹⁹ Véase también Davis (1981b).

BIBLIOGRAFÍA

- BAKSH, G.M. «Cultural ecology and change of the Machiguenga Indians». Tesis para optar el doctorado. University of California, Los Angeles. Ann Arbor, MI: University Microfilms, 1984.
- COWAN, G. «Scripture use among Machiguenga and Ashaninca Campa of Peru». En *Notes on scripture in use* 10, pp. 2-23. Dallas, TX: Summer Institute of Linguistics, 1986.
- DAVIS, P.M. «El programa y la comunidad». En Larson, M.L., P.M. Davis y M. Ballena (comps.). *Educación bilingüe: Una experiencia en la Amazonía Peruana*. Lima: Ignacio Prado Pastor, 1979^a, pp. 231-239.
- _____. «Las escuelas bilingües: Los objetivos y su ejecución». En Larson, M.L., P.M. Davis y M. Ballena (comps.). *Educación bilingüe: Una experiencia en la Amazonía Peruana*. Lima: Ignacio Prado Pastor, 1979^b, pp. 141-180.
- _____. «Elaborando libros de lectura». En Larson, M.L., P.M. Davis y M. Ballena (comps.). *Educación bilingüe: Una experiencia en la Amazonía Peruana*. Lima: Ignacio Prado Pastor, 1979^c, pp. 295-301.
- _____. «Literacy acquisition, retention, and usage: A case study of the Machiguenga of the Peruvian Amazon». Tesis doctoral presentada en la Universidad de Texas-Austin. Publicada en microficha: Documento N. AAC 9519274, Ann Arbor, MI: University Microfilms, (versión castellana por publicarse: «Adquisición, retención y uso del alfabetismo: Estudio entre los machiguengas de la amazonia peruana», Instituto Lingüístico de Verano), 1994.
- FRIED, M. *The evolution of political society*. Nueva York: Random House, 1967.
- JOHNSON, O.R. «Interpersonal relations and domestic authority among the Machiguenga of the Peruvian Amazon». Tesis para optar el grado de Ph.D. Ann Arbor, MI: University Microfilms, 1978.
- LARSON, M.L., P.M. DAVIS y M. BALLENA DÁVILA (comps.). *Educación bilingüe: Una experiencia en la Amazonía Peruana*. Lima: Ignacio Prado Pastor, 1979.

- MURDOCK, G.P. «The common denominator of culture». En Linton, Ralph (ed.). *The science of man in world crisis*. Nueva York: Columbia University Press., 1946.
- _____. *Social structure*. Nueva York: Macmillan, 1960.
- PÉREZ-CRESPO, C.A. «Agricultural cooperatives: perspectives from the Aymara and the Bolivian state». Tesis para optar el grado de Ph.D., State University of New York, Binghamton, 1986.
- RICHARDS, A.I. «The village census in the study of culture contact». *Africa* 8, 1935, pp. 20-23.
- ROSENGREN, D. «In the eyes of the beholder: Leadership and the social construction of power and dominance among the Matsigenka of the Peruvian Amazon». *Etnologiska Studier* 39, Goetborg, Suecia: Goetborgs Etnografiska Museum, 1987.
- SHELL, O.A. «Capacitación de maestros bilingües». En Larson, M.L., P.M. Davis y M. Ballena (comps.). *Educación bilingüe: Una experiencia en la Amazonía Peruana*. Lima: Ignacio Prado Pastor, 1979, pp. 115-139.
- SMALLEY, W.A. «How shall I write this language?». En Smalley, W.A. (ed.). *Orthography studies*. Amsterdam: North Holland Publishing Company, 1963, pp. 31-52.
- SMITH, E.C. *The story of our names*. Nueva York: Harper, 1950.
- SNELL, W.W. «El sistema de parentesco entre los machiguengas». En *Historia y cultura* 6, 1972, pp. 277-292.
- STREET, B.V. *Literacy in theory and practice*. Cambridge: Cambridge University Press., 1984.
- _____. «Literacy and social change: The significance of social context in the development of literacy programmes». En Wagner, D.A. (ed.). *The future of literacy in a changing world*. Oxford: Pergamon Press., 1987, pp. 48-64.
- WISE, M.R. y E. RIGGLE. «Terminología matemática y la enseñanza de conocimientos básicos entre los grupos étnicos de la Amazonía peruana». *Lenguaje y Ciencias* 19, (3), 1979, pp. 85-102.
- ZAZAR, A. «The political dimension of intertribal relations: An ethnohistorical approach». En Hemming, J. (ed.). *Change in the Amazon Basin. Volume II: The frontier after a decade of colonization*. Manchester, England: Manchester University Press., 1985, pp. 216-227.

APÉNDICE

Cronología (1946-1993)

LA EDUCACION Y EL DESARROLLO ENTRE LAS COMUNIDADES MACHIGUENGAS DEL BAJO URUBAMBA CON ESCUELAS BILINGUES

Año	Escuelas bilingües machiguengas	Desarrollo comunal machiguenga	Otros factores importantes
1940 a 1949			Después de la fiebre del caucho, el área machiguenga permaneció completamente aislada. Para los machiguengas, generalmente los contactos con el mundo exterior daban como resultado enfermedades o explotación. No existían servicios ni escuelas del estado, aunque históricamente las políticas han favorecido la educación en áreas rurales. Los machiguengas vivían en familias extendidas y a veces eran invadidos por sus vecinos piros. Los primeros sacerdotes habían provisto unas cuantas descripciones lingüísticas de los idiomas selváticos; fuera de esto eran virtualmente desconocidos. ¹
1946	Noviembre - Utilizando técnicas de una nueva ciencia —la lingüística descriptiva— un equipo provisional del ILV empezó el análisis y la elaboración de un alfabeto para el idioma machiguenga.		Abril - El Instituto Lingüístico de Verano (ILV) llegó al Perú para trabajar bajo convenio con el Ministerio de Educación. Asignó a lingüistas de campo para los idiomas selváticos. Como trabajadores voluntarios, brindaron sus servicios en las áreas de lingüística, antropología, educación y tecnología sin remuneración.
1946, continuación	Otro equipo del ILV inició estudios lingüísticos entre los piros.		Entre los servicios del ILV estaban la traducción de libros de alto valor moral, inclusive las Sagradas Escrituras.

Las principales fuentes de información para esta cronología fueron el testimonio de los supervisores escolares machiguengas, los maestros bilingües machiguengas, Walter y Betty Snell y los archivos personales de Haroldo y Patricia Davis. Las demás fuentes, que se indican con números, se encuentran después de la cronología.

Año	Escuelas bilingües machiguengas	Desarrollo comunal machiguenga	Otros factores importantes
1950 a 1959			Nov. 28, 1952. Por Resolución Suprema n. 909 el Ministerio de Educación creó el Curso de Capacitación para nativos alfabetizados de la Selva Peruana y autorizó la educación bilingüe para los grupos etnolingüísticos. ²
1952	Walter y Betty Snell, una pareja del ILV, fueron designados de manera permanente al proyecto machiguenga para aprender el idioma, hacer el análisis lingüístico y desarrollar estudios antropológicos.	El equipo del ILV inició la enseñanza básica de los números y orientación al desarrollo comunal. El proceso de proveer información y de dialogar con el pueblo sobre alternativas continuó a través de los años, aumentando a medida que los lingüistas avanzaban en su comprensión de la cultura y el creciente contacto de los machiguengas con el mundo exterior producía situaciones de mayor complejidad.	El Ministerio de Educación estableció un plantel para el Curso de Capacitación. Situado en el centro de la selva cerca de la ciudad de Pucallpa, este plantel fue construido a orillas del lago Yarinacocha, donde los alumnos podían gozar de la proximidad a los recursos de la pesca y la caza y a los servicios que el ILV prestaba.
1953			Enero a marzo, 1953. El Ministerio de Educación auspició el primer Curso de Capacitación para Maestros Bilingües. Fue dirigido por la Dra. Martha Hildebrandt, quien iniciaba su distinguida carrera como lingüista. Asistieron quince candidatos provenientes de seis grupos idiomáticos. Sin embargo, algunos todavía no sabían leer y tenían que recibir ayuda fuera de horas de clase. Once lograron graduarse y recibirse de maestros. ³
1953, continuación	Los estudios lingüísticos y antropológicos continuaron.		Debido a que los lingüistas de campo del ILV estudiaban los idiomas, el Ministerio de Educación les pidió que ayudaran en la preparación de materiales en el vernáculo y en la capacitación de maestros.

Año	Escuelas bilingües machiguengas	Desarrollo comunal machiguenga	Otros factores importantes
1953, continuación	<p>Muy pronto descubrimos que en todos los grupos de la selva (no solo los machiguengas) los alumnos sin orientación previa hacia el alfabetismo y el sistema educativo occidental necesitaban tiempo extra para internalizar los nuevos conceptos que les eran presentados. En ese tiempo el sistema educativo peruano empezaba con Transición (a <i>grosso modo</i> equivalente a un Kindergarten acelerado) y luego el Primer Año. Para las escuelas de la selva, el contenido curricular de estos dos años se dividió en cinco niveles: <i>Transición 1, Transición 2, Transición 3, Primer Año, y Primer Año Avanzado</i>.</p> <p>Aunque posteriormente cuando los conceptos del alfabetismo estuvieron mejor establecidos las autoridades educativas eliminaron los años extras, en 1992 algunos maestros y padres de familia todavía creían que el plan original proveyó una mejor base para los principiantes y que se debía haber mantenido.</p> <p>Se elaboraron y publicaron para todas las escuelas bilingües: Guías para los maestros <i>La ortografía</i> (libro de escritura).</p>		<p>En el programa bilingüe la instrucción debía empezar en la lengua materna; el castellano sería enseñado como segunda lengua. Para el 4^{to} Grado, el 80% de la instrucción debía ser en castellano.⁴</p> <p>El ILV designó a una educadora para trabajar con el Ministerio de Educación en el desarrollo del programa. Más tarde, el ILV estableció un Comité de Educación, conformado por maestros experimentados, para guiar a los lingüistas de campo en la elaboración de materiales de lectura y escritura. Una de las primeras decisiones, adoptadas en consulta con las autoridades del Ministerio de Educación, fue la de hacer más lenta la presentación del material.</p> <p>Educadores del ILV con la asesoría del personal del Ministerio de Educación prepararon textos en castellano con las respectivas adaptaciones culturales para las otras asignaturas aparte de la lectura y la escritura. Los textos seguían el currículo nacional con la intención de que fueran traducidos a cada idioma donde se abrirían escuelas.</p>

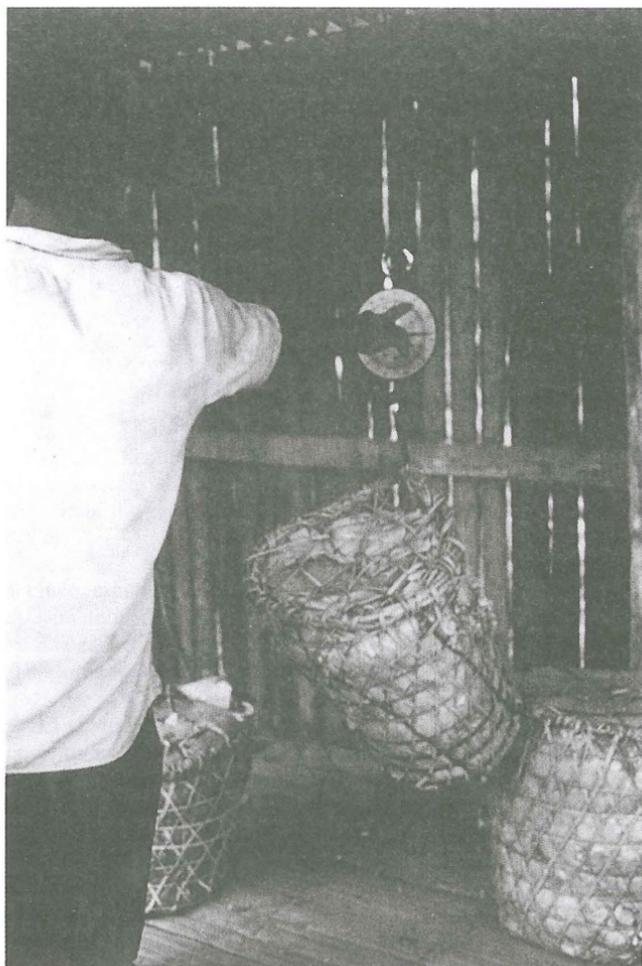
Año	Escuelas bilingües machiguengas	Desarrollo comunal machiguenga	Otros factores importantes
1953, continuación	<p>Los lingüistas de campo del ILV probaron la nueva ortografía machiguenga enseñando a leer a algunas personas con materiales experimentales.</p> <p>Se elaboraron y publicaron: Los primeros libros de lectura en machiguenga - 1^{ra} Serie: <i>Sankevanti 1 y 2</i>.⁵</p> <p>Los estudios lingüísticos y antropológicos continuaron, y también la elaboración de materiales educativos en machiguenga.</p> <p>Enero a marzo. Los primeros candidatos machiguengas a la docencia asistieron al Curso de Capacitación. Desde entonces, maestros y candidatos machiguengas han asistido al Curso todos los años.</p>	<p>Los miembros del ILV, los únicos que brindaban primeros auxilios y medicamentos, recibían un número creciente de pedidos de servicios médicos de parte de los machiguengas. Como resultado, se proveyó un botiquín básico.</p> <p>Los miembros del equipo habían sido adoptados dentro del sistema de parentesco machiguenga y su sistema de intercambio, pero para ayudar al pueblo a encarar al mundo exterior el equipo del ILV buscó maneras para que ellos ganasen dinero y les enseñó a pagar por sus compras ya sea con dinero o con productos. Las medicinas, sin embargo, eran muy subsidiadas.</p>	<p>Se prepararon y elaboraron: Materiales para la enseñanza del castellano como segunda lengua y el currículo para la capacitación de maestros.</p> <p>El Comité de Educación no elaboraba los textos de lectura y escritura. Estos tuvieron que diseñarse específicamente para cada idioma por los lingüistas con la ayuda de asesores nativohablantes.⁶</p> <p>Después que todos los involucrados aprobaron los textos y las ayudas pedagógicas, el Ministerio de Educación los financió y los publicó como parte del currículo oficial de las escuelas bilingües.</p>
1954	<p>Abril.- Se abrieron las dos primeras escuelas bilingües machiguengas bajo los auspicios del Ministerio de Educación —n.º 7032, Timpía (que empezó en Timpía pero muy pronto se trasladó a Etariato) y n.º 7028, Pangoa.⁷</p> <p>El nombre de la comunidad que ellos escogieron era generalmente el del río o de la quebrada en el/la cual la escuela estaba ubicada.</p>	<p>Tradicionalmente, los machiguengas no usaban nombres sino se llamaban entre ellos por términos de parentesco (mamá, hermano, tío, abuela, etc.).</p> <p>Con la apertura de las escuelas, los machiguengas necesitaban nombres y apellidos para los registros escolares.</p>	<p>La orden dominica estableció una misión en la desembocadura del río Timpía con el objeto de trabajar entre los machiguengas del Bajo Urubamba.</p> <p>Posteriormente, la misión abrió una escuela bajo los auspicios del programa dominico que ya operaba en el Alto Urubamba. Esta escuela continúa hasta el presente. El idioma de instrucción ha sido el castellano.</p> <p>A medida que la misión dominica se establecía, brindaba también medicinas, compraba productos y vendía artículos comerciales para ayudar a los machiguengas locales.</p>

Año	Escuelas bilingües machiguengas	Desarrollo comunal machiguenga	Otros factores importantes
1954, continuación	<p>El nombre de la comunidad que ellos escogieron era generalmente el del río o de la quebrada en el/la cual la escuela estaba ubicada.</p> <p>Se elaboraron y publicaron en machiguenga: 1^{ra} Serie de lectura - <i>Sankevanti</i> 3 y 4.</p> <p>Se elaboraron y publicaron para todas las escuelas bilingües: <i>Guía para los maestros</i> (Naturaleza y Vida Social) <i>Cálculo</i> 1 al 7, <i>El castellano 1</i> (Castellano Oral).</p> <p>Se elaboraron y publicaron para todas las escuelas bilingües: <i>El Castellano</i> 2 y 3, <i>Cálculo</i> 8 y 9 <i>Guímo de la selva</i> 1 y 2 (Ciencias Naturales y Sociales)</p>	<p>El personal del ILV pasó muchas horas ayudando a los comuneros a buscar nombres que fueran compatibles con los patrones del idioma y que ellos estuvieran dispuestos a aceptar. (Por ejemplo, nombres con dos sílabas eran rechazados en los primeros años; los machiguengas los consideraban muy cortos).</p> <p>Los machiguengas formaron una comunidad alrededor de la escuela en Parariato, río Picha.</p>	<p>Fines de 1954 - El Ministerio de Educación asignó un Coordinador de Educación Bilingüe permanente al plantel de Yarinacocha.</p> <p>Una comunidad machiguenga creció alrededor de la Misión Dominica de Timpfa.</p>
1955	Se abrió: Escuela Bilingüe n.º 7031, Picha.		
1956	El número de escuelas bilingües machiguengas ya llegaba a tres, con un total de 57 alumnos matriculados.		
1957	<p>Se elaboraron y publicaron para todas las escuelas bilingües: <i>Cálculo</i> 10, Ciencias Sociales 1 y 2, <i>Aventuras en el castellano</i> (escritura cursiva). Para los maestros: <i>La Salud y la Sanidad</i>.</p>	<p>Un machiguenga del área Manú-Madre de Dios, quien había aprendido a leer en el Urubamba, regresó a su pueblo y empezó a dar clases de alfabetización cerca de la desembocadura del río Madre de Dios.</p>	<p>El Ministerio de Educación ordenó que se utilizaran pasajes de los cuatro evangelios del Nuevo Testamento (versión Nácar y Colunga) para la instrucción religiosa en las escuelas bilingües.</p>

Año	Escuelas bilingües machiguengas	Desarrollo comunal machiguenga	Otros factores importantes
1957, continuación	<p>Los estudios lingüísticos y antropológicos continuaron, y la elaboración de textos escolares.</p> <p>Se elaboraron y publicaron en machiguenga: 2da Serie de Lectura: <i>Sankevanti</i> 2. Aritmética 4, 5 y 6 (bilingües).</p>	<p>Desde el principio, el desarrollo comunal le pisaba los talones al programa de educación bilingüe, incorporando a los alumnos al servicio de la comunidad tan pronto como tuvieran suficientes conocimientos académicos y/o de castellano para ser capacitados en áreas nuevas. Los proyectos, al principio muy simples, se volvieron más complejos a medida que la gente continuaba aprendiendo e incrementando sus conocimientos y sus destrezas.</p>	<p>La orden dominica estableció una misión en Carpintero (ahora llamado Kirigueti) en la desembocadura del río Picha.</p> <p>Después del establecimiento de la Misión en Carpintero, se abrió una escuela particular bajo los auspicios del sistema educativo dominico. La escuela continúa hasta el presente y actualmente hay secundaria. Hasta hace poco se ha enseñado exclusivamente en castellano.</p> <p>La misión también brindó los servicios de una posta de salud, compraba productos y vendía artículos comerciales para ayudar a los machiguengas locales cuando había personal y mercadería. Con el tiempo, ampliaron estos servicios.</p>
1957-58	<p>Los alumnos de la primera promoción de la escuela de Echariato ingresaron al Programa Pre-escolar en Yarina-cocha. Diseñamos este programa para ayudar a los candidatos a maestros a lograr el nivel del <i>Segundo Año</i>, que era el requisito académico para ingresar al Curso de Capacitación para Maestros Bilingües.</p>	<p>Se elaboró y publicó para todos los grupos idiomáticos: <i>Nociones sobre agricultura en la selva.</i></p> <p>Por invitación de un maestro recién capacitado, se reunió una comunidad en el Alto Camisea anticipándose a la creación de una escuela en Komaginaroato a orillas del Río Camisea.</p>	<p>Una comunidad machiguenga creció alrededor de la Misión.</p>
1958	<p>Se abrió: Escuela Bilingüe n.º 7032, en Komaginaroato. (Este número fue transferido de la escuela de Echariato, la que recibió un nuevo número, 7035).</p> <p>Cuatro escuelas bilingües machiguengas matricularon a 87 alumnos. Una escuela no formal inscribió a 13 alumnos más.</p>	<p>Los miembros de la comunidad de Etariato se trasladaron a la desembocadura del Río Camisea donde formaron una nueva comunidad y abrieron nuevamente la escuela. (Las decisiones de traslado siempre han sido tomadas por iniciativa de la comunidad).</p>	<p>El personal médico del ILV empezó a dar clases sobre el cuidado preventivo de la salud y medidas de primeros auxilios en el Curso de Capacitación para Maestros Bilingües.</p> <p>El ILV y el Ministerio de Educación empezaron a patrocinar la capacitación en agricultura y ganadería utilizando el plantel de capacitación de maestros para cursillos cortos durante el año escolar.</p>

Año	Escuelas bilingües machiguengas	Desarrollo comunal machiguenga	Otros factores importantes
1958, continuación	<p>Se elaboraron y publicaron para las escuelas machiguengas: 2da Serie de Lectura: <i>Sankevanti 1, 3, y 4.</i> <i>Cálculo 7</i> (bilingüe), <i>Naturaleza y vida social</i> (bilingüe)</p> <p>La escuela n. 7035 se trasladó de Etariato a la desembocadura del río Camisea.</p> <p>Los niños del Manú ingresaron a la escuela inmediatamente. Tan pronto como construyeron las casas y sembraron las chacras varios de sus padres también se matricularon —prueba de su deseo de aprender.</p> <p>Se elaboraron y publicaron en machiguenga: 2da Serie de Lectura <i>Sankevanti 5 y 6.</i></p>	<p>A estos comuneros se unió una delegación del río Manú. Allí su maestro de alfabetización ya les había enseñado todo lo que sabía. Como habían escuchado que se establecería una escuela en la boca del río Camisea, y como era tan fuerte su deseo de aprender más, dejaron su tierra natal y viajaron por <i>seis semanas</i>, jalando sus canoas a través de las vertientes de los cerros que separaban a los dos ríos.</p> <p>Los primeros aprendices machiguengas en agricultura aprendieron a injertar plantas y a criar ganado en los cursos del Ministerio de Educación en Yarinacocha.</p>	<p>El ILV trajo un rebaño de ganado vacuno de raza especialmente adaptada a la región de la selva para capacitar a los alumnos y para proveer animales a los proyectos ganaderos comunales.</p> <p>La enseñanza de primeros auxilios continuó en el curso de capacitación para maestros. Fue un esfuerzo para ayudarles a proveer el cuidado básico de la salud a sus comunidades.</p> <p>Elaboración e inclusión de materiales sobre instrucción preventiva de salud en el programa curricular para las escuelas de todos los grupos lingüísticos.</p>
1960 a 1969	<p>La capacitación para maestros machiguengas continuó cada año permitiendo que los maestros progresaran en su educación primaria.</p>		<p>El Ministerio de Educación amplió el plantel de Yarinacocha y extendió la capacitación ocupacional a cursos de tres meses en agricultura, carpintería, mecánica, comercio, corte y confección y cuidado del hogar.</p>
1960 1960-61	<p>Las escuelas bilingües machiguengas ahora matriculaban a 117 alumnos.</p> <p>Se elaboraron y publicaron para todas las escuelas bilingües: 1960: Para los maestros: Guía de enseñanza 1 (Lenguaje) Guía de enseñanza 2 (Cálculo) 1961: Para los maestros: <i>Guía de enseñanza 1, 2, 3</i> (Castellano oral).</p>	<p>Los machiguengas continuaron asistiendo a cursos vocacionales.</p> <p>Un Ing. Agrónomo del ILV empezó proyectos ganaderos pilotos con el propósito de proveer proteínas e ingresos económicos para la gente. Lo más pronto posible, los rebaños fueron propiedad comunal, al cuidado de ganaderos capacitados que la comunidad designó.</p>	<p>El personal médico del ILV empezó a ofrecer cursos intensivos de varios meses de duración para promotores de salud.</p>

Año	Escuelas bilingües machiguengas	Desarrollo comunal machiguenga	Otros factores importantes
1960-61 conti- nuación	Construcción de campos de aterrizaje para servir a las escuelas de Picha y Camisea.		Se elaboraron y publicaron textos para el Curso de Capacitación para maestros: 1962: <i>Curso de capacitación...</i>
1963	Se abrió la Escuela Bilingüe n.º 11005, Monte Carmelo, a solicitud de los interesados un poco más arriba del pongo en el Alto Urubamba. Haroldo Davis del ILV, maestro de primaria con especialidad en lectura, fue designado al programa educativo machiguenga junto con su esposa Patricia.	Los machiguengas formaron una comunidad en Monte Carmelo. Un nuevo maestro recién capacitado regresó al río Manú y abrió una escuela para sus paisanos (contrario al consejo del equipo educativo del ILV, que pensaba que no era el tiempo apropiado). Una comunidad se congregó en Tayakome. Como la política del ILV es apoyar las decisiones tomadas por el pueblo, el equipo invirtió mucho esfuerzo para brindar servicios a la nueva escuela a pesar de su aislamiento y el costo de los viajes.	1963: <i>Curso de capacitación... Nivel 1</i> <i>Curso de capacitación... Nivel 2</i> <i>Curso de capacitación... Nivel 4</i> <i>Planes y programas</i> Walter Snell obtuvo el título de Maestría en antropología. Su tesis fue un estudio sobre el sistema de parentesco machiguenga.
1964	Se abrió: Escuela informal en Tayakome (el número oficial fue otorgado después). La escuela n.º 7032 (Komaginaroato) se trasladó a Shivankoreni. La capacitación para maestros continuó. El equipo de alfabetización del ILV inició la primera de muchas giras anuales para ayudar a los maestros machiguengas en sus propias comunidades.	La comunidad de Komaginaroato se trasladó al lugar hoy conocido como Shivankoreni. El Ministerio de Agricultura otorgó títulos de propiedad de tierras solicitadas con la ayuda del ILV a las comunidades de Camisea y Shivankoreni.	Se elaboró y publicó el texto para el Curso de Capacitación de Maestros: <i>Curso de capacitación... Nivel 3</i>
1964-68	Se elaboraron y publicaron para todas las escuelas bilingües: <i>Lecciones de higiene</i> Los machiguengas construyeron campos de aterrizaje en Monte Carmelo y Tayakome para servir a sus escuelas.	Primera tienda comunal, proyecto piloto en Camisea. Por varios años el equipo del ILV, aparte de otras medidas de primeros auxilios, proveyó tratamientos para la parasitosis a los machiguengas que deseaban tomarlos. La salud en las comunidades empezó a mejorar.	La educación bilingüe, bajo los auspicios del Ministerio de Educación, extendió por lo menos a tres programas piloto en la sierra del Perú. Más tarde, mediante acuerdo entre el Ministerio de Educación y el gobierno alemán, organizaron otro programa grande en Puno. El desarrollo de los programas fue muy distinto en gran parte debido a sus realidades educativas diferentes



Las lecciones de matemáticas enseñadas en la escuela bilingüe se pusieron en práctica cuando los machiguengas pesaban frijoles y otros productos para el mercado.

- Foto: P. Davis, hacia 1974

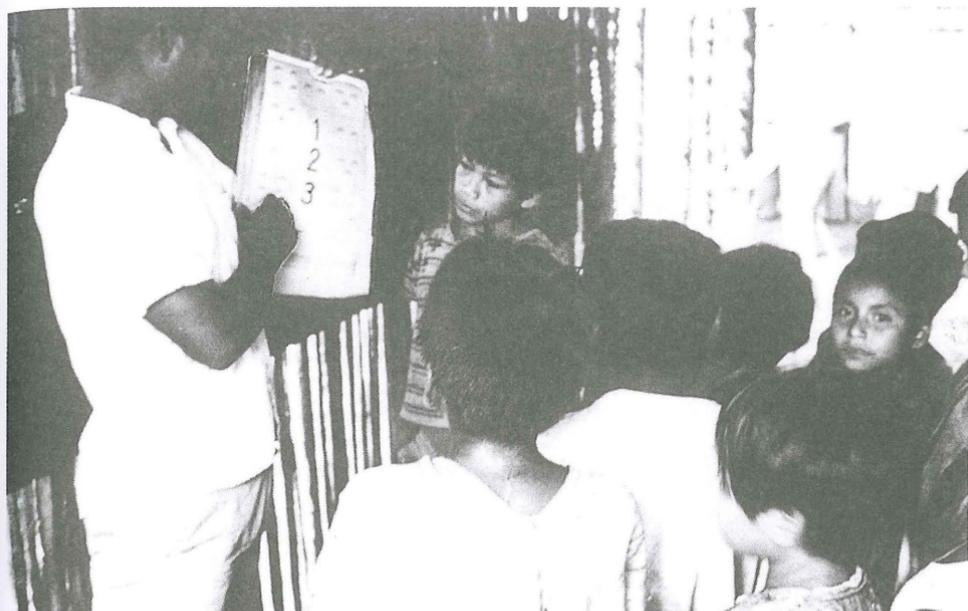
Año	Escuelas bilingües machiguengas	Desarrollo comunal machiguenga	Otros factores importantes
1965		<p>Haroldo Davis inició un estudio demográfico de ocho años para establecer nombres y líneas de parentesco. Tradicionalmente, los machiguengas habían usado solo términos de parentesco, pero, como los registros escolares requerían el uso de nombres y apellidos, fue importante ayudar a las familias a escoger sus apellidos y —al dar nombres— adoptar prácticas que documentarían las líneas de parentesco.</p>	<p>y políticas. A veces, estas diferencias influenciaban las políticas del Ministerio de Educación y afectaban los programas de la selva.</p> <p>La oficina central de educación bilingüe en Yarinacocha estaba creciendo. Contaba con un Coordinador a tiempo completo, personal docente y un almacén de textos y materiales del cual se abastecía a las escuelas. Anualmente se nombraba a un Director para el Curso de Capacitación para Maestros, se realizaban giras de supervisión a las comunidades y se recibían informes de los supervisores nativos.</p>
1966	<p>Se abrió: Escuela informal a orillas del río Kompiroshiato (el número oficial fue recibido más tarde).</p> <p>Ya había cinco escuelas bilingües con un total de 124 alumnos y una escuela informal con 18 alumnos.</p> <p>Miembros del equipo del ILV aprovecharon todas las oportunidades posibles para promover la lecto-escritura, utilizando pizarras para hacer anuncios en las comunidades y en los cursos de capacitación de maestros, ilustrando con diagramas al hablar con los comuneros machiguengas, escribiendo cartas a aquellos que sabían leer, llevando revistas con láminas y álbumes fotográficos para entretener a los visitantes, calculando precios en papel o en pizarras, dando instrucciones escritas junto con las orales, etc.</p>	<p>Los machiguengas formaron una comunidad en Shimaá, río Kompiroshiato, Alto Urubamba, por invitación de un maestro quien había solicitado ir a ese valle.</p> <p>Los machiguengas continuaron matriculándose en cursos de salud, carpintería, agricultura y mecánica. Varios de ellos asistieron al Instituto Bíblico de la Misión Suiza.</p> <p>Designación de una pareja de la Misión Suiza para el aprendizaje del idioma y la promoción en las iglesias.</p>	<p>Llegada de la Misión Suiza (MS) al Perú. La misión estableció un Instituto Bíblico cerca de Pucallpa, y más tarde trajo ganado vacuno y abrió talleres para la capacitación en ganadería, mecánica y carpintería.</p> <p>La Misión Dominica empezó a abrir escuelas en el Bajo Urubamba y a designar maestros donde la gente no tenía escuelas bilingües. El idioma de instrucción en esas escuelas era el castellano. Varias de estas escuelas se abrieron; algunas fueron clausuradas más tarde; en 1992, cinco funcionaban aparte de las de los planteles de la Misión en Timpía y Kirigueti.</p>

Año	Escuelas bilingües machiguengas	Desarrollo comunal machiguenga	Otros factores importantes
1966, continuación	A medida que los lingüistas traducían las porciones bíblicas, las entregaban a lectores para verificar su inteligibilidad, luego las publicaban en forma preliminar para ser puestas a prueba en los servicios religiosos.	Con la mayor frecuencia posible los miembros del equipo del ILV no desaprovecharon ninguna oportunidad para enseñar los números y a contar dinero.	Lastimosamente, surgió una rivalidad entre los dos sistemas de enseñanza. El debate sobre el valor de la educación bilingüe frente al valor de la instrucción en castellano parecía ser parte de una problemática mucho más compleja en la que el
1966	Se elaboraron y publicaron en machiguenga: <i>Manual de escritura 1</i> <i>Manual de escritura y ortografía 2</i>	Por invitación de un maestro experimentado, quien regresó a su tierra con el deseo de ayudar a sus paisanos, los machiguengas fundaron la comunidad de Mantaro Chico, río Mantaro Chico en el Alto Urubamba.	deseo de controlar las poblaciones nativas es común en sociedades mayoritarias. La presencia del ILV también fue considerada por algunos como competencia religiosa. Las misiones dominicas han contribuido significativamente a la castellanización de aquellos que han asistido a sus escuelas.
1967	Se abrió la Escuela n.º 64445, Mantaro Chico. Se construyó un campo de aterrizaje para servir a la escuela. Se elaboró y publicó en machiguenga: <i>Manual de escritura 3</i> Se elaboraron y publicaron para todas las escuelas bilingües: <i>Lecciones de castellano oral 1 y 2</i> Educación sanitaria Progreso - Manual de consulta para Ciencias Sociales y Ciencias Naturales.	La idea de cultivar productos para la venta empezó a tener aceptación y los machiguengas empezaron a sembrar chacras más grandes de café, cacao, frijoles, maní y arroz. Se elaboró y publicó para los promotores de salud: <i>Manual de primeros auxilios</i> .	A la capacitación del Ministerio de Educación, del ILV y de la Misión Suiza se sumó la operación de un aserradero.
1968	Se elaboraron y publicaron en machiguenga: <i>Microbios</i> (Texto de salud) <i>Kenkitsatagantsi matsigenka</i> (Libro de lectura avanzada) 3ª Serie de matemáticas: <i>Cálculo 4 y 6</i> (revisiones)	El ILV realizó programas de inmunización contra la DPT, la polio y el sarampión en todas las comunidades machiguengas. El Ministerio de Salud vacunó contra la viruela y suplió algunas de las otras vacunas. Más tarde, la Misión Suiza continuó los programas de inmunización hasta que, aproximadamente en 1989, los machiguengas firmaron un contrato para el cuidado de la salud con el Ministerio de Salud. Para 1992, las inmunizaciones en	El Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas en el Perú llegó al poder mediante un golpe de estado. Entidades extranjeras como



Los padres de familia en cada comunidad se reunían para construir su escuela.

- Foto: P. Davis, hacia 1968



Arriba: El cuaderno de trabajo de aritmética en uso.
Abajo: Se mostraron páginas del cuaderno de trabajo con orgullo en las casas, lo cual hizo posible que otros miembros de la familia también aprendieran el nuevo sistema de numeración.

- Fotos: P. Davis, Nueva Luz, 1968

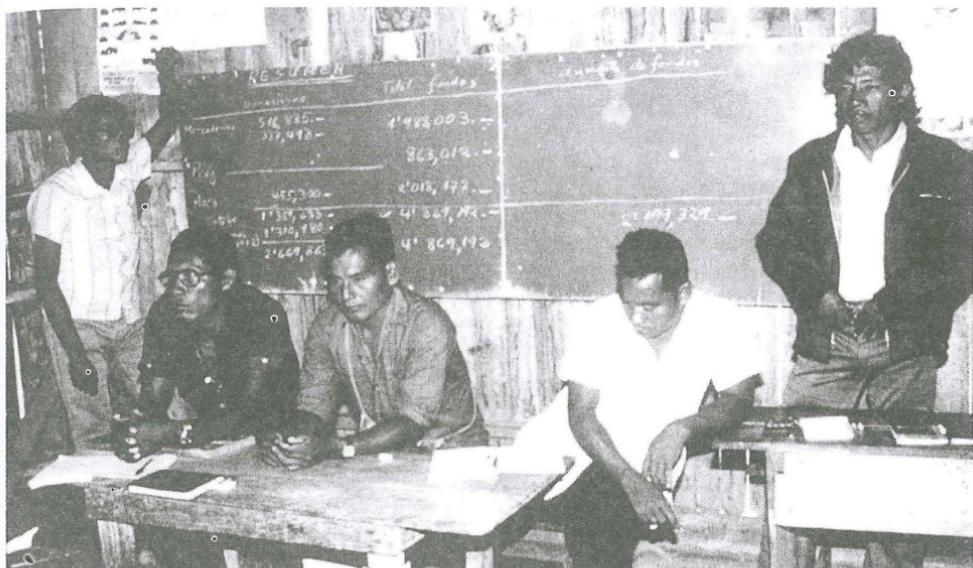


Año	Escuelas bilingües machiguengas	Desarrollo comunal machiguenga	Otros factores importantes
1968, continuación	<p>En la comunidad de Mipaya, un traslado de población y el cambio del idioma de campo a machiguenga instaron al maestro bilingüe a solicitar unirse al sistema educativo machiguenga.</p> <p>La escuela n.º 7032, Picha, se trasladó a Puerto Huallana. Los machiguengas construyeron un campo de aterrizaje.</p> <p>Los educadores del ILV intentaron iniciar la capacitación de supervisores pero encontraron una fuerte oposición. Por razones culturales, los jóvenes maestros machiguengas no podían supervisar a sus paisanos.</p>	<p>el Bajo Urubamba estaban a cargo del personal médico del Ministerio de Salud destacado a la Posta Médica de Kirigueti. La doctora residente hacía viajes bimestrales a las comunidades de un área muy vasta, proporcionando vacunas y consultas médicas.</p> <p>La comunidad de Parariato se trasladó y reestableció en Puerto Huallana, procurando estar más cerca de los mercados.</p> <p>El personal del equipo machiguenga empezó a brindar servicios a la comunidad de Mipaya (más tarde denominada Nuevo Mundo) como parte del proyecto machiguenga.</p>	<p>el ILV fueron consideradas sospechosas. Se despidió del país a casi todas las empresas norteamericanas así como a organizaciones voluntarias y filantrópicas.</p>
1968 1970	<p>Los machiguengas construyeron un campo de aterrizaje en Nuevo Mundo.</p> <p>Se abrió la Escuela informal en Shimentaato (el número oficial fue recibido más tarde). Los machiguengas construyeron un campo de aterrizaje.</p>	<p>Proyectos pilotos: Machiguengas capacitados en cursos vocacionales establecieron tiendas y postas comunales de salud en las comunidades más grandes. Visitas de supervisión rotativas ayudaron a los nuevos encargados de las tiendas y postas de salud a controlar sus inventarios, llevar los libros de contabilidad y conseguir abastos.</p> <p>Por varios años, en un esfuerzo por preparar líderes machiguengas, la comunidad escogió jóvenes que luego fueron apoyados (por padres de familia y miembros del equipo del ILV) mientras asistían a la escuela secundaria y a programas de educación superior.</p>	<p>El gobierno revolucionario inició una amplia reforma agraria y creó la organización SINAMOS para su respectiva implementación.</p>
1969	<p>Los educadores del ILV realizaron un taller de capacitación en una comunidad machiguenga enfocando específicamente los problemas de los maestros bilingües machiguengas.</p>	<p>Por varios años, en un esfuerzo por preparar líderes machiguengas, la comunidad escogió jóvenes que luego fueron apoyados (por padres de familia y miembros del equipo del ILV) mientras asistían a la escuela secundaria y a programas de educación superior.</p>	

Año	Escuelas bilingües machiguengas	Desarrollo comunal machiguenga	Otros factores importantes
1969, conti-nuación	<p>Se abrió: La Escuela Bilingüe n.º 64449 en Nueva Luz. Los machiguengas construyeron un campo de aterrizaje.</p> <p>Patricia Davis elaboró y publicó <i>Vamos a contar</i> (cuaderno de trabajo para la enseñanza de los números), resultado de tres años de investigación del sistema de numeración machiguenga. Debido a que el sistema tradicional machiguenga es muy diferente del occidental, los alumnos tenían gran dificultad con los conceptos numéricos. Fue la primera vez que identificamos ese sistema biunívoco; más tarde descubrimos que también existe en otros grupos de la familia lingüística arahuaca.⁹</p> <p>Se elaboraron y publicaron en machiguenga: <i>Oe</i> (Libro de aprestamiento) 3^{ra} Serie de lectura: <i>Etini</i> (Libro 1, edición experimental)</p> <p><i>Pishiti</i> (Libro 2, ed. experimental)</p> <p>Esta tercera serie se basaba en un cuento folklórico machiguenga y seguía un método nuevo, puesto que ninguno de los métodos usados hasta esa fecha habían sido satisfactorios. El nuevo intento estuvo mejor adecuado al idioma y a la cultura y tuvo éxito.</p>	<p>Los machiguengas formaron una comunidad en Shimentaato río arriba de la escuela de Shimaa, río Kompiroshiatto, en el Alto Urubamba. La gente de allí anhelaba tener una escuela y se congregó tan pronto como hubo un maestro disponible.</p> <p>Los machiguengas formaron una comunidad en Nueva Luz y solicitaron un maestro.</p> <p>Miembros del ILV auspiciaron más capacitación para promotores de salud.</p>	

Año	Escuelas bilingües machiguengas	Desarrollo comunal machiguenga	Otros factores importantes
1970 a 1979	<p>El análisis lingüístico, la traducción, la capacitación de maestros y la supervisión escolar continuaron.</p> <p>Empezó la venta de textos escolares pagados por el Ministerio de Educación (o, a veces, por el equipo del ILV) a precios subsidiados para los machiguengas, quienes estaban aprendiendo a cultivar productos comerciales y a elaborar artesanías para autosostenerse.</p>	<p>Haroldo Davis continuó haciendo esfuerzos denodados para que los machiguengas tuvieran nombres y listas de censos, escogieran terrenos adecuados para reservaciones, trajeran peritos agrimensores de la ciudad y consiguieran las firmas (o huellas digitales) necesarias para solicitar terrenos.</p> <p>En todos los proyectos de desarrollo comunal, el equipo del ILV y de la Misión Suiza destacados entre los machiguengas pagaban con dinero de su bolsillo los costos de vuelos y demás gastos. Cuando sus recursos como voluntarios sin salario fijo no abastecían, buscaban financiamiento en otras partes.</p>	<p>El Ministerio de Educación, el ILV y la Misión Suiza realizaron numerosos cursos vocacionales (salud, carpintería, operación de aserraderos, mecánica, agricultura) tanto en el plantel central como en las comunidades.</p> <p>La Misión Suiza continuó patrocinando cursos pastorales en su plantel cerca de Pucallpa.</p>
1970	<p>Se elaboró y publicó una colección literaria en machiguenga:</p> <p><i>La zorra y la gansa silvestre</i> <i>El ratón y el zorro</i> <i>Una gallina y sus pollitos</i> <i>El zorro y el conejo</i> <i>La vida de Simón Bolívar</i> <i>El agua puede servir como remedio</i></p> <p>El Ministerio de Educación inició cursos de verano a nivel secundario para maestros bilingües que habían terminado su educación primaria.</p> <p>Nueve escuelas bilingües entre los machiguengas (una con un plantel satélite) inscribieron a aproximadamente 263 alumnos.</p>		<p>Se elaboró y publicó como texto para el Curso de Capacitación: <i>Manual de Salud para maestros bilingües</i>.</p> <p>El gobierno estableció la reserva ecológica del Manú. La entrada al parque era estrictamente controlada. La caza y la pesca eran controladas para proteger a las especies en peligro de extinción y para preservar la riqueza del ambiente para estudios científicos. Las restricciones del Parque hicieron cada vez más difícil el ingreso del ILV para servir a la escuela y la posta médica de Tayakome.</p>

Año	Escuelas bilingües machiguengas	Desarrollo comunal machiguenga	Otros factores importantes
<p>c. 1970</p> <p>1971</p>	<p>Se elaboraron y publicaron para todas las escuelas bilingües: <i>Mirar, Pensar y Hacer</i> (Aprestamiento para la lectura 1) Curso Práctico de Castellano Audio-Oral 1</p> <p>Se elaboraron y publicaron en machiguenga: <i>Libro de escritura 1 y 2</i> (programados según el contenido de los libros de lectura) <i>Manual para maestros bilingües machiguengas</i> 3^{ra} Serie de Lectura: <i>Shiani</i> (Libro 3) <i>Matsontsori</i> (Libro 4)</p> <p>La elaboración de textos escolares y los viajes de supervisión a las escuelas continuaron.</p>	<p>Haroldo Davis continuó con las solicitudes y los croquis de las reservaciones de tierras para las comunidades machiguengas.</p> <p>Los machiguengas formaron una comunidad en Segakia-to. Eran miembros de la comunidad de Tayakome que no estaban dispuestos a quedarse aislados de los mercados y a vivir bajo las restricciones de la reserva ecológica. Totalmente por propia iniciativa, luego que una autoridad les aseguró que tenían el derecho de escoger dónde vivir, aproximadamente la mitad de la población de Tayakome se trasladó fuera de los límites del parque a la vertiente del Camisea. Fue una decisión traumática que dividió a algunas familias. Un maestro auxiliar y un promotor de salud se quedaron en Tayakome. El equipo del ILV estaba dispuesto a servirles, pero la administración del Parque determinó que no necesitaban los servicios médicos y educativos del ILV ni de la Coordinación de Educación Bilingüe del Ministerio de Educación. Luego en 1982 las autoridades permitieron el establecimiento de una escuela de la RESSOP.¹¹</p> <p>A mediados de la década de los ochenta, la población del Parque, sufrió una fuerte epidemia en la que hubo muertes. Los científicos que estudiaban en el Parque en ese entonces contuvieron la epidemia e intercedieron en favor del pueblo.</p>	<p>La educación bilingüe se estaba extendiendo. El Ministerio de Educación informó que en toda la selva había 181 escuelas bilingües con 307 maestros nativos en 22 grupos lingüísticos. Estas estaban distribuidas en ocho Zonas Educativas dentro de la jurisdicción de cuatro Oficinas Regionales de Educación.</p>



Arriba: La junta directiva de la Cooperativa Agrícola Machiguenga presenta informes del presupuesto a la Asamblea General.

- Foto: Betty Snell, hacia 1980

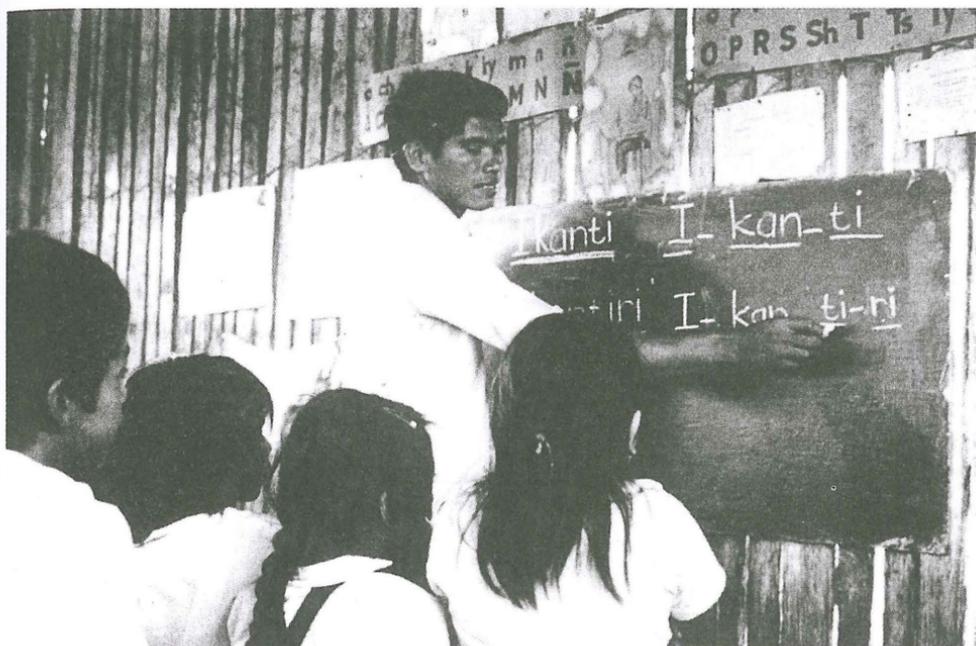
Abajo: La Princesa del Urubamba en el puerto de Nueva Luz.

- Foto: Werner Friedli, hacia 1980



Año	Escuelas bilingües machiguengas	Desarrollo comunal machiguenga	Otros factores importantes
1971 conti- nuación	<p>Noviembre: Haroldo Davis viajó a Quillabamba y entregó al Ministerio de Agricultura las solicitudes de terreno, ya llenadas, de todas las comunidades machiguengas que todavía no tenían reservaciones. De regreso el 24 de diciembre, falleció al caer el avión de la Cía. Lansa en la ruta Lima-Pucallpa en el que viajaba.</p>	<p>En 1992 se informó que cierta ayuda médica estaba al alcance de los machiguengas que viven dentro de la jurisdicción del Parque.¹²</p> <p>En 1992, miembros de la comunidad de Segakiato todavía expresaban su satisfacción por haberse establecido en el río Camisea.</p> <p>Cumpliendo con la política del ILV, los miembros integrantes del equipo machiguenga procuraban no influenciar en las decisiones de la comunidad, apoyar cualquier decisión tomada, obedecer las leyes del país y aconsejar a los machiguengas a hacer lo mismo. Esta tarea no siempre fue fácil, pues hubo ocasiones en que las disposiciones gubernamentales contradecían los deseos de los machiguengas, por ejemplo, cuando el gobierno estableció una prohibición de comercializar las pieles de ciertos animales. Esta medida afectó fuertemente la economía de la comunidad y también afectó fuertemente nuestra relación con la comunidad cuando tuvimos que rehusarnos a la compra o el transporte de las pieles, para no transgredir la ley. Era difícil defender las buenas intenciones de parte del gobierno de preservar las especies animales, que —desde la perspectiva machiguenga— no les parecían que estaban en peligro de extinción.</p>	<p>El personal médico del ILV empezó a ayudar a los promotores de salud a relacionarse con las Oficinas Regionales de Salud. Con el tiempo, más de 60 miembros de diferentes grupos lingüísticos se incorporaron al programa rural del Ministerio de Salud. Dicho Ministerio los abastecía y les pagaba su sueldo.</p> <p>La desconfianza hacia entidades extranjeras era muy fuerte en todo el Perú.</p>

Año	Escuelas bilingües machiguengas	Desarrollo comunal machiguenga	Otros factores importantes
1972	<p>Ronaldo (Roni) Snell —hijo de Walter y Betty— no asistió a la universidad por un semestre para cubrir el vacío dejado por Haroldo Davis. Otros colegas, a pesar de sus horarios sobrecargados, ayudaron con la contabilidad y otras tareas extras. Dicha ayuda permitió que los maestros machiguengas asistieran al Curso de Capacitación de enero a marzo, como de costumbre.</p> <p>Se abrió: La escuela bilingüe n.º 64514, Segakiato. Los machiguengas construyeron un campo de aterrizaje.</p> <p>Se elaboró y publicó - Colección literaria machiguenga: <i>La liebre y la tortuga y otros cuentos (Libro 8)</i></p> <p>Como resultado de la Ley de Reforma Educativa los textos del sistema escolar bilingüe fueron declarados obsoletos, justo cuando casi se habían terminado de elaborar todos los libros del currículo escolar y la mayoría de los maestros empezaban a desempeñarse bien. Felizmente, los textos machiguengas de más reciente publicación se ajustaban bien a las nuevas guías para poder seguir siendo usados pero el cambio radical en el currículo confundió y desmoralizó a muchos maestros.</p>	<p>Gerardo y Eunicia Hamill, del ILV, brindaron sus servicios en reemplazo de Haroldo Davis y fueron designados al proyecto machiguenga por dos años.</p> <p>Iniciación del transporte para el mercado (canoa motorizada).</p> <p>Se abrieron tiendas y postas de salud en todas las comunidades. Instructores del ILV y de la Misión Suiza impartieron más capacitación en las comunidades. Visitas ocasionales de entidades del gobierno.</p> <p>Establecimiento de aserraderos en dos comunidades de fácil acceso.</p>	<p>Se elaboró y publicó para todas las escuelas bilingües: <i>Castellano audio-oral 2</i> (experimental)</p> <p>Personal médico de la Misión Suiza inició la capacitación para promotores de salud en cursillos enseñados en las mismas comunidades.</p> <p>El Ministerio de Educación publicó el Decreto Supremo 003-ED/73 como ley de Reforma Educativa.¹³ Las autoridades descentralizaron el sistema educativo en un esfuerzo por adecuar la educación a las necesidades locales. Todos los textos escolares fueron declarados obsoletos. El currículo fue revisado para incluir los métodos de instrucción global de Freire y las matemáticas modernas. La reorientación política y pedagógica de todos los maestros continuó por casi diez años.</p> <p>En el mismo Decreto Supremo 003-ED/73, también fue formulada una política nacional de educación bilingüe. Los objetivos fueron tres: a) Crear una conciencia crítica. b) Contribuir a la creación de un nuevo hombre. c) Lograr el uso del castellano como idioma común del pueblo peruano y al mismo tiempo reafirmar el respeto por la diversidad lingüística y la revitalización de las lenguas vernáculas.</p>



Arriba: Una lección de lectura para Primer Grado va de la palabra a la sílaba.

Abajo: Después de un día de clases, se solía hacer las tareas en el piso emponado de la casa.

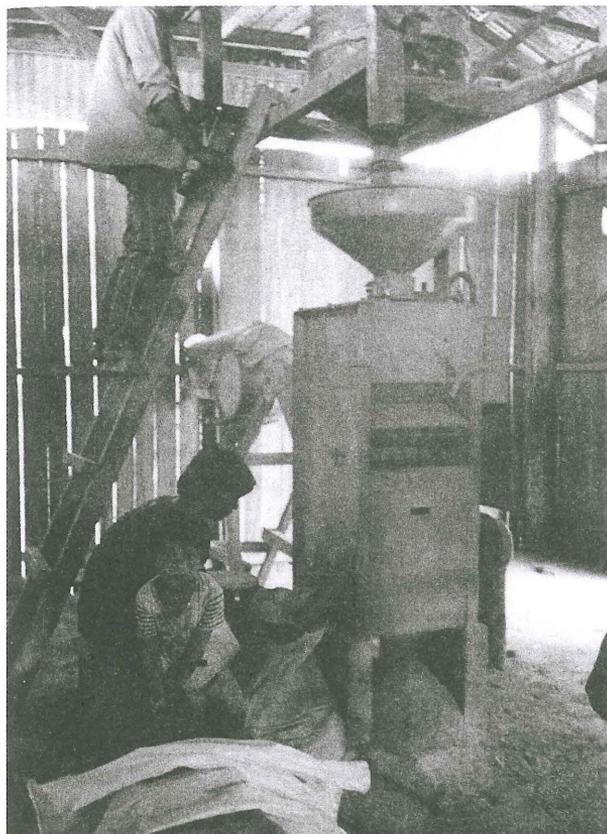
- Fotos: P. Davis, hacia 1972

Año	Escuelas bilingües machiguengas	Desarrollo comunal machiguenga	Otros factores importantes
1972 conti- nuación	La política nacional de educación bilingüe incluyó un nuevo componente —la retención del idioma materno. La educación bilingüe ya no debía ser una mera transición de la lengua materna al castellano.		La instrucción en lengua materna fue oficialmente autorizada por este documento. ¹³
1973	<p>Se abrió: Escuela Bilingüe n.º 64553, Tigompinía. Los machiguengas construyeron un campo de aterrizaje.</p> <p>Los miembros del ILV organizaron una excursión a Quillabamba y al Cusco para los maestros machiguengas y piro. Este fue el primer contacto de los maestros bilingües con las oficinas de su distrito educativo; agradecieron mucho la gentileza con que fueron recibidos.¹⁴</p> <p>El equipo del ILV reinició la capacitación de un maestro como supervisor escolar. Como el candidato ya tenía más edad, lentamente fue aceptado.</p>	<p>Una pareja machiguenga asistió al curso de capacitación para promotores de salud ofrecido por el Hospital Amazónico. (Duración: un año).</p> <p>Una comunidad se reunió en Tigompinía por invitación de un maestro quien deseaba servir a sus familiares de esa región.</p> <p>Basándose en los datos recopilados por Haroldo Davis, Eunicia Hamill y Patricia Davis completaron y distribuyeron formularios provisionales de nacimiento y vacunación a unas 2000 personas.</p> <p>La excursión de los maestros sirvió para establecer contactos con las autoridades provinciales de los Ministerios de Educación y Agricultura, la oficina de Reforestación, los Registros Civiles y las Fuerzas Armadas. También visitaron al Presidente de la Corte Suprema del Cusco. Al llegar a tener conocimiento de las comunidades del Bajo Urubamba, las autoridades estuvieron dispuestas a atenderlas.</p> <p>Como resultado del viaje, los machiguengas recibieron Registros Civiles por primera vez y nombraron encargados machiguengas para llevar los registros en dos comunidades centrales.</p> <p>Miembros de la iglesia empezaron a componer himnos con melodías machiguengas tradicionales.</p>	<p>El Hospital Amazónico (cerca de Pucallpa) empezó a ofrecer cursos sobre salud autorizados por el Ministerio de Salud.</p> <p>Se elaboró: <i>Manual para supervisores</i> (para supervisores nativos).</p> <p>Durante su excursión a Quillabamba y Cusco, los maestros bilingües aprendieron que la región del Bajo Urubamba quedaba tan lejos que ni aparecía en los mapas de las oficinas provinciales y departamentales. Como los mapas se cortaban en el pongo de Mainique, el Bajo Urubamba no figuraba en cuestiones de presupuesto ni de servicios públicos.</p>

Año	Escuelas bilingües machiguengas	Desarrollo comunal machiguenga	Otros factores importantes
1974 conti- nuación	<p>La educadora del ILV dirigió un Curso de Pedagogía en Camisea para los maestros machiguengas.</p> <p>Se elaboró y publicó para ese curso: <i>La gramática puede ser sencilla</i> (gramática castellana)</p> <p>A pesar de las dificultades, los machiguengas del Bajo Urubamba empezaron a viajar con regularidad a las oficinas educativas distritales y a otras ciudades al sur del pongo de Mainique, aumentando así sus contactos con el mundo exterior y sus conocimientos de él.</p>	<p>Estos fueron agregados al himnario, la pieza literaria más usada en la sociedad.</p> <p>Como el cuidado de la salud, el cuidado prenatal, y el cuidado de los bebés iba mejorando, la población empezó a aumentar y con ello el número de niños matriculados en la escuela.</p> <p>Por iniciativa propia, las comunidades empezaron a crear comedores comunales con mesas (para levantar la comida del suelo, decían). Los comedores llegaron a ser centros de la vida cívica y social.</p>	<p>A fines de 1974, aunque los estudios lingüísticos continuaban, el ILV retiró a todos sus educadores esperando evitar las críticas de algunos que los acusaban de ser voceros de la dominación cultural imperialista.</p> <p>Nuevas leyes requirieron que las comunidades nativas se organizaran como grupos o cooperativas. Ya no serían aceptadas solicitudes de individuos pretendiendo representar a un grupo.</p>
1973	<p>Como resultado de la descentralización, las escuelas bilingües machiguengas ya dependían de Pucallpa. La función de supervisión del ILV terminó y los maestros machiguengas empezaron a relacionarse con las oficinas educativas de Atalaya y luego Quillabamba.</p>	<p>Los machiguengas formaron una comunidad en Mayapo por invitación de un maestro, quien regresó al área para servir a sus familiares.</p>	
1974 conti- nuación	<p>Por varios años, las oficinas educativas distritales de la selva no familiarizadas con la educación bilingüe se desanimaban (y en algunos casos prohibían) de usar textos en la lengua materna.</p> <p>Se elaboraron y publicaron para todas las escuelas bilingües: Libros de salud preventiva: <i>Las moscas</i> <i>Manual para la salud</i></p>	<p>La mayoría de los miembros de la comunidad de Mantaro Chico se trasladó a Camaná esperando tener más acceso a los mercados. El traslado, aunque fue pacífico, ocasionó mucho sufrimiento. El grupo tuvo que caminar a través de una montaña escarpada y luego (sin saber nadar) viajar en balsa a su nueva ubicación río abajo. En 1992, sin embargo, miembros de la nueva comunidad expresaban su satisfacción de haberse trasladado.</p>	

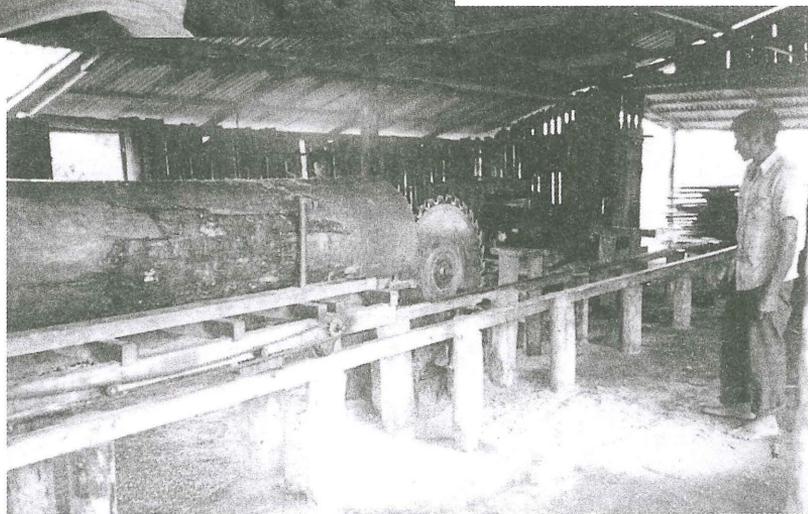
Año	Escuelas bilingües machiguengas	Desarrollo comunal machiguenga	Otros factores importantes
1975	<p>Se abrió: la escuela bilingüe n.º 64453 en Mayapo. Los machiguengas construyeron un campo de aterrizaje.</p> <p>La escuela 64445 se trasladó de Mantaro Chico a Camaná. Los machiguengas construyeron un campo de aterrizaje.</p> <p>Los maestros machiguengas atravesaron grandes dificultades y peligros al viajar para cumplir con los requisitos de las oficinas educativas —para capacitarse, entregar registros, cobrar salarios, etc.—</p> <p>La educadora del ILV publicó un boletín ocasional de noticias, redactado principalmente por los machiguengas, para proveer material de lectura adicional.</p> <p>Durante la descentralización los maestros bilingües de toda la selva trataban directamente con las oficinas educativas de los diferentes distritos, y los registros de creación de escuelas y de asistencia ya no eran enviados a una oficina central. Como resultado, no existen datos sobre el total de escuelas y maestros en el programa bilingüe desde la fecha de la descentralización</p>	<p>Una motochata (barcaza) de 20 toneladas, obsequio del gobierno alemán, fue entregada a los machiguengas para proveer transporte al mercado. (La canoa motorizada había resultado muy pequeña).</p> <p>La Marina de Guerra del Perú preparó una tripulación machiguenga de cinco hombres —capitán, tripulantes y mecánico— en la Escuela Naval de Iquitos.</p> <p>Con la ayuda del ILV, una Cooperativa Agrícola Machiguenga fue formada de acuerdo con los lineamientos del SINAMOS. Esta organización tenía reuniones anuales, elección de funcionarios, agendas escritas, actas oficiales, informes escritos a la membresía y comités responsables de diferentes aspectos del comercio.</p> <p>Empezó a funcionar una red radiofónica de doble vía entre la motochata, Pucallpa (puerto mercadero), y Nueva Luz (puerto de origen y almacén). La instalación fue posible gracias a un donativo del Embajador del Canadá en el Perú.</p> <p>Primera conferencia anual de la Iglesia Evangélica Machiguenga Maranatha. Organización formal de la iglesia a nivel central y comunal, con líderes electos, conferencias anuales, reuniones mensuales de negocios, agendas escritas y actas oficiales. La asistencia continuó creciendo.</p>	
1976			

Año	Escuelas bilingües machiguengas	Desarrollo comunal machiguenga	Otros factores importantes
1976, continuación	<p>Se elaboró y publicó en machiguenga: <i>Cuentos folklóricos de los machiguengas</i> (Libro 8, revisado)</p> <p>Se publicó en castellano para los maestros machiguengas: <i>Guía de enseñanza para clases de religión.</i></p> <p>Se elaboraron y publicaron para todas las escuelas bilingües: Textos de salud preventiva: <i>Los anquilostomas</i> <i>La amebiasis</i> <i>La tuberculosis pulmonar</i></p>	<p>Los machiguengas construyeron un almacén grande en Nueva Luz. La Misión Suiza ayudó a financiar y en cementar un piso grande para secar arroz, frijoles y café.</p> <p>El ILV y la Misión Suiza ayudaron a capacitar contadores para la cooperativa y la motochata. Para simplificar la contabilidad, en vez de que tengan un juego grande de libros, cada sección —es decir, los almacenes de productos, combustible, mercadería, mecánica, medicinas y materiales escolares— mantenía sus propias cuentas. Los encargados de las tiendas comunales, los promotores de salud y los mecánicos compraban en los almacenes centrales y llevaban cuentas separadas.</p>	<p>Bajo el Gobierno Revolucionario, al ILV se le dio plazo hasta el fin del año para salir del país. Pero, antes de diciembre, el gobierno cambió y, aunque las operaciones fueron reducidas, nunca fue necesario que la organización como tal saliera del Perú. Sin embargo, esta situación aceleró la transferencia de las responsabilidades a los líderes nativos, que ya estaba en proceso.</p>
1975	<p>Se elaboró y publicó en borrador para el Curso de Capacitación: <i>Pedagogía</i> (Guía para candidatos al magisterio bilingüe).</p> <p>Esta guía ha sido revisada anualmente y reimpressa hasta el presente bajo el título <i>Manual de pedagogía para profesores bilingües de la selva.</i></p> <p>Se publicó en 1976 y se distribuyó en 1977: <i>Nuevo Testamento</i> en machiguenga. Este libro resultó ser un gran estímulo para el alfabetismo.</p>	<p>A través de los años la tripulación de la motochata capacitó a nuevos capitanes, tripulantes y mecánicos de diesel hasta que tres tripulaciones completas se podían turnar y los cultivos de ninguno sufrían daño. La operación de la motochata generó gran prestigio y autoestima entre los machiguengas; esto ha contribuido a una mayor confianza en sí mismos como grupo y mayor experiencia en negocios de lo que normalmente se espera de un grupo aislado.</p>	



En Camisea: una
piladora de arroz y
un aserradero
manejados por
técnicos
machiguengas.

- Fotos: P. Davis, 1992



Año	Escuelas bilingües machiguengas	Desarrollo comunal machiguenga	Otros factores importantes
1977 conti- nuación	<p>Desde 1946, el análisis lingüístico y la recolección de vocablos estuvieron siempre en proceso.</p> <p>Algunos artículos lingüísticos habían sido publicados. En esta época los lingüistas de campo dirigieron su atención a la preparación del manuscrito de un diccionario machiguenga-castellano de 6 000 palabras y una descripción gramatical para ser usada en las escuelas.</p> <p>Se elaboraron y publicaron para todas las escuelas bilingües:</p> <p><i>Pepe el travieso</i> (castellano como segundo idioma).</p> <p><i>Curso de castellano audio-oral 1</i> (revisado)</p>	<p>Los líderes de la iglesia machiguenga, con el asesoramiento principal de la Misión Suiza, fundaron un Instituto Bíblico.</p> <p>Dos comunidades recibieron piladoras de arroz por medio del ILV. Estas eran propiedad de los machiguengas, formaban parte de la cooperativa, y personal machiguenga capacitado estaban a cargo de su operación.</p>	
1976	<p>Los líderes machiguengas sentían la necesidad de una mayor preparación en administración educativa y pidieron la continuación del asesoramiento por parte de la educadora del ILV, solicitud que no fue posible satisfacer en vista de la situación política.</p>	<p>Todos los títulos machiguengas de tierras, que fueron anulados durante una serie de cambios de políticas y leyes, fueron reactivados y reasignados bajo el Gobierno Revolucionario con la ayuda de Vecinos Mundiales.</p>	
1977		<p>Representantes machiguengas viajaron al Ecuador bajo los auspicios del SINAMOS para observar la Cooperativa Shuar, adquiriendo así mayores conocimientos sobre otras organizaciones nativas.</p>	

Año	Escuelas bilingües machiguengas	Desarrollo comunal machiguenga	Otros factores importantes
1977, continuación		Se elaboraron y publicaron para los promotores de salud: <i>Mordeduras de culebras venenosas y su tratamiento Hepatitis, leptospirosis, fiebre Amarilla, ¿cómo son? Extracciones dentales Cuidado y alimentación del bebé</i>	
c 1977		La cooperativa extendió sus servicios a todas las comunidades machiguengas con escuelas bilingües en el Bajo Urubamba (anteriormente, solo hubo suficiente personal capacitado en la administración de tiendas para poder servir a las comunidades centrales).	
al			
c 1979		La Misión Suiza financió y ayudó a encementar una segunda plataforma de secado (en Camisea). 12 000 kg de frijoles de una sola comunidad fueron vendidos. ¹⁵	Poco a poco los maestros del país, muchos de los cuales habían estado descontentos con la reforma curricular, volvieron a los métodos de enseñanza más tradicionales, aunque mantuvieron algunas de las técnicas modernas del nuevo currículo introducidas por la Reforma Educativa.
1977 al 1979, continuación		La Cooperativa había crecido hasta ser un negocio multimillonario (en soles) y era administrada totalmente por machiguengas. La Misión Suiza, y cada vez menos el ILV, continuaron su asesoramiento. Los talleres de la Misión Suiza proveían servicios de reparación para la motochata y sus motores.	El Ministerio de Educación pidió otra vez al ILV que envíe a unos cuantos educadores para que presenten la pedagogía de enseñanza en el idioma materno en el Curso de Capacitación para maestros.
		Además de una chacra para cubrir los costos de textos escolares, por lo menos una comunidad mantuvo una segunda chacra para subvencionar medicinas y una tercera para pagar las reparaciones y el reemplazo del motor de la comunidad. ¹⁶	

Año	Escuelas bilingües machiguengas	Desarrollo comunal machiguenga	Otros factores importantes
1978	Traslado: Escuela n.º 64553 de Tigompinía a Chokoriari.	La comunidad de Tigompinía se trasladó a Chokoriari, río abajo en el Urubamba, para estar más cerca de un puerto de embarque de la motochata y así facilitar el transporte de productos al mercado. El ganado fue llevado en balsas.	Un Instituto Superior Pedagógico Bilingüe fue establecido por el Ministerio de Educación para maestros bilingües que habían completado la secundaria en el plantel central de Yarinacocha y deseaban seguir estudios en el campo de la educación.
c. 1978	Los primeros maestros machiguengas empezaron a asistir al Instituto Superior Pedagógico.		
	<p>La mayoría de las comunidades machiguengas sembraba productos para la venta en chacras comunales. La ganancia cubría el costo de textos escolares y materiales educativos.</p> <p>Los maestros machiguengas, viendo que el transporte a sus oficinas educativas distritales era muy peligroso y costoso, solicitaron se les transfiriese a la jurisdicción de Pucallpa (situada en el departamento de Ucayali, pero —geográficamente— más accesible). El pedido fue concedido por un tiempo, luego fue denegado. Entre los años 1970 y 1990, la jurisdicción cambió entre Quillabamba y Pucallpa unas cuatro veces, con gran interrupción en las labores de los maestros en cada caso y en el pago de sus haberes.</p>		
1979	Empezamos la renovación de casi todos los textos escolares bilingües para aproximadamente 28 grupos idiomáticos de la selva.		<p>Bajo acuerdos con las oficinas de Coordinación Regional, el ILV reanudó ciertos proyectos educativos, de salud y desarrollo comunal.</p> <p>En octubre, el ILV firmó un nuevo contrato por diez años con el gobierno del Perú.</p> <p>Se elaboró y publicó: <i>Educación bilingüe: Una experiencia en la Amazonia Peruana</i> por M. L. Larson y P. M. Davis. Lima: Ignacio Prado Pastor. 1981: Versión en inglés: <i>Bilingual Education: An Experience in Peruvian Amazonia</i>. Washington, D.C.: Center for Applied Linguistics y Dallas, TX: Summer Institute of Linguistics.</p>

Año	Escuelas bilingües machiguengas	Desarrollo comunal machiguenga	Otros factores importantes
1980 a 1989		<p>La iglesia machiguenga adoptó nuevos estatutos y se constituyó legalmente. Evangelistas itinerantes machiguengas visitaban las comunidades por turnos. Las conferencias anuales llegaron a ser un aspecto importante en la vida de la iglesia. La lectura de las Sagradas Escrituras era central en las actividades pero el himnario también era muy usado.</p>	
1980	<p>Se elaboraron y publicaron para todas las escuelas bilingües: 1981: <i>Vivamos unidos</i> (Ciencias Sociales, 1^{er} Grado). <i>Nuestro mundo</i> (Ciencias Naturales, 2^{do} Grado).</p>	<p>1980-Se elaboró y publicó para alumnos más grandes y adultos: <i>Manual de ganadería</i>.</p>	<p>Debido a la crisis económica en el Perú, el ILV colaboró con el Ministerio de Educación en la búsqueda de fondos para la publicación de textos escolares. Donaciones generosas de varias organizaciones, especialmente de la Agencia Canadiense de Desarrollo Internacional, permitieron que muchos textos llegaran a los niños de la selva.</p>
1981	<p>1982: <i>Vamos a leer</i> (Aprestamiento para la lectura 2).</p>	<p>Mujeres machiguengas empezaron a asistir al Instituto Bíblico Machiguenga en número significativo. Empezaron a asumir posiciones como maestras de escuela dominical y líderes de estudios bíblicos para mujeres, también a presentar números musicales.</p>	
1982	<p><i>Matemática I</i> (1^{er} Grado)</p> <p>El Ministerio de Educación creó una escuela secundaria con énfasis agropecuario para los grupos machiguenga y piros en Nueva Luz. Un machiguenga fue nombrado director. Un piro, especialista en educación bilingüe, fue nombrado supervisor de las escuelas primarias machiguengas y piros.</p>	<p>El supervisor machiguenga de educación de manera independiente convocó y enseñó un curso para contadores.</p> <p>En esa época, líderes machiguengas se relacionaban directamente con las oficinas del gobierno, Vecinos Mundiales y otras organizaciones de apoyo.</p> <p>Escritores y traductores fueron capacitados en talleres del ILV.</p>	



Primera escuela

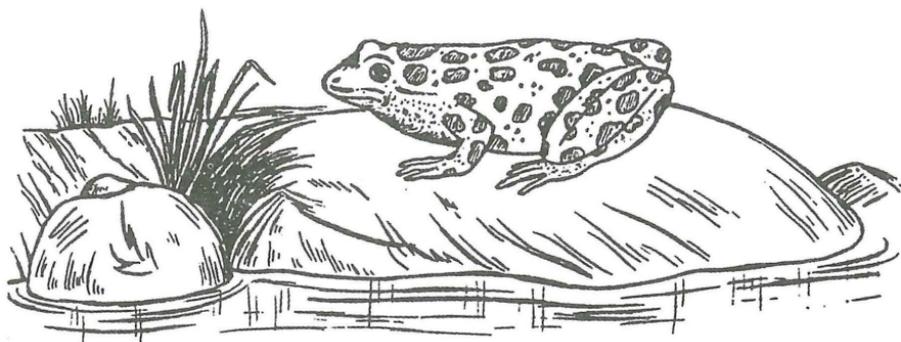


Los alumnos escuchan al maestro Arturo Aradino Italiano, que enseña una lección de uno de los primeros libros escritos en machiguenga. Las primeras escuelas fueron construidas provisionalmente con paredes de caña brava. Adultos y niños empezaron juntos en Transición 1.

- Foto: Don Hesse, Camisea, 1959

Año	Escuelas bilingües machiguengas	Desarrollo comunal machiguenga	Otros factores importantes
1983	<p>Líderes machiguengas, en el área educativa y en el área eclesiástica, empezaron a producir cartas y otros materiales en mimeógrafos donados.</p> <p>c. 1983 - Se elaboró y publicó para todas las escuelas bilingües: <i>Matemática 2</i> (2¼ Grado).</p> <p>Los machiguengas terminaron la construcción del plantel y una oficina para la escuela secundaria.</p> <p>El Coordinador educativo bilingüe piro-machiguenga dio cuenta de 9 escuelas primarias machiguengas con 18 maestros y 597 alumnos.¹⁷</p>	<p>La Misión Suiza publicó: <i>Cartilla para la alfabetización de adultos</i> (basada en el himnario).</p> <p>Mujeres machiguengas empezaron a dar clases de alfabetización para adultos.</p> <p>Walter Snell llevó ovejas en un esfuerzo por encontrar una nueva fuente de proteínas aceptable para la gente.</p>	
1984, continuación	<p>En una decisión histórica, el Ministerio de Educación creó un nuevo distrito escolar con oficinas principales en Nueva Luz. Por Oficio n.º 03-84-SSE-22-NL cuatro machiguengas fueron nombrados para posiciones de la Dirección y Supervisión. Desde allí, los maestros podrían relacionarse a una oficina educativa local.</p> <p>La jurisdicción de dicha oficina cubría solo el área del Bajo Urubamba. Puesto que desde 1974 las escuelas del Alto Urubamba raras veces han podido conseguir textos escolares, se duda que hayan podido continuar con el currículo de las escuelas bilingües o con la enseñanza en lengua materna.</p> <p>A pedido del supervisor, la educadora del ILV dirigió un cursillo de implementación para maestros en las comunidades machiguengas, en el cual se incluyó la capacitación parcial de supervisores.</p>	<p>Por decisión propia, la contribución del ILV al desarrollo comunal fue muy limitada. Los cargos de supervisión habían pasado a la directiva de la Cooperativa Machiguenga.</p> <p>El personal de la Misión Suiza continuó con la capacitación y la asesoría cuando eran solicitadas.</p>	

Año	Escuelas bilingües machiguengas	Desarrollo comunal machiguenga	Otros factores importantes
1984, continuación	<p>Se elaboraron y publicaron para todas las escuelas bilingües:</p> <p><i>Ana y Pepe</i> (introducción a la lectura en castellano)</p> <p><i>Matemática 3</i> (Tercer Grado).</p> <p><i>Mariquita la cochinita</i> (Ciencias Naturales 1)</p> <p>Las moscas (Ciencias Naturales 3)</p>		
1985	<p>Se elaboró y publicó en machiguenga:</p> <p>4^{ta} Serie de Lectura:</p> <p><i>Pájaros y animales de la selva</i> (Libro 5)</p>	<p>Inclusión de un curso sobre pastoreo de ovejas en el currículo de la escuela secundaria.</p>	
1986 y los años siguientes	<p>El Ministerio de Educación patrocinó una campaña de alfabetización para adultos. Maestros bilingües o adultos alfabetizados especialmente contratados dieron las clases de alfabetización en la mayoría de las comunidades machiguengas.</p> <p>En 1992, aunque parecía que casi nadie había llegado a dominar la lectura (por el tiempo insuficiente que había sido asignado), los adultos estaban mucho más enterados sobre los procesos de la lecto-escritura.</p> <p>Se elaboraron y publicaron para todas las escuelas bilingües:</p> <p><i>Sara y Benito</i> (libro de lectura y gramática en castellano),</p> <p><i>Matemática 4</i> (Cuarto Grado).</p>	<p>Una amplia exploración petrolera en la región proveyó oportunidades altamente educativas para los machiguengas que observaban las operaciones. Por lo menos en cuatro comunidades, proveyó también contactos intensivos con los jefes y trabajadores petroleros, algunas oportunidades de trabajo y creó la necesidad de que los líderes machiguengas negociaran para proteger los derechos nativos.</p> <p>Los machiguengas formaron una comunidad en Pagoreni, en respuesta a la invitación de un maestro quien se preocupaba por la gente donde todavía no había contacto.</p>	<p>Durante la década de los ochenta, debido a la crisis económica en el país, los miembros del equipo del ILV pagaron una parte significativa de los costos de publicación de varios textos escolares; donativos cubrieron el resto.</p>



Ikanti:

—Sa nagakerityo, ¿ario tyari nagakeri?
Nokitsatakeri okapatsatakera.

Ikantaigi tovairi:

—Teratyo, kañotari chapi tera onkapatsave-
tempa piatake pagakiti, naroeigi nokitsakitsageiga-
vetaka tera ario nagaige.

Ipiriniventaiganakerityo samanityo itimage-
vetanaka kantankicha avisanakeri ishinkiro ikava-
kavavetanaka pairotyo yogitaiganakeri.

Impogini ikanti:

—Inti noneake kagantageri tonoanto ipegakena
isari pairatama atsantsatsempokirika. Noaigake
nokitsavageigakera itatsempokigemata imonteakaro
pairatamatake ariotserarika itsera.

Ikematigiri otsapiku tsotagn:

—Viorratyó kavegantatsirira.

Ikavakavaiganake:

—Ejeje, ejeje.

Año	Escuelas bilingües machiguengas	Desarrollo comunal machiguenga	Otros factores importantes
1987 c. 1987	<p>Se abrió una nueva escuela en Pagoreni.</p> <p>Se elaboró y publicó en machiguenga: 4^{ta} Serie de lectura: <i>Eini</i> (Primer Grado).</p>	<p>Un machiguenga fue electo Presidente de una asociación de iglesias de diez grupos étnicos. Él, como funcionario de dicha asociación, viajaba por la selva, adquiriendo experiencias que traía a su pueblo.</p>	
1988	<p>Se elaboró y publicó en machiguenga: 4^{ta} Serie de lectura: <i>Pishiti</i> (Segundo Grado).</p> <p>Por Resolución Directoral 0178-88-ED la División de Supervisión Educativa se convirtió en una Red Educativa. Por un tiempo el Director machiguenga ya había tenido la responsabilidad de contratar a los maestros. Más de cincuenta maestros de primaria trabajaban en la División.</p> <p>La Red Educativa se convirtió en un Sistema de Centros Educativos y Redes de Administración.</p> <p>Por Resolución Directoral 0105 los Centros Educativos pasaron a ser un Comité de Coordinación Educativa (el cambio representaba diferencias en la forma de administración, pero no había cambios de personal). La oficina continuó en Nueva Luz.</p>		<p>En Lima, la nueva Oficina Administrativa de Educación Bilingüe introdujo una nueva Política Nacional de Educación Bilingüe Intercultural (Ministerio de Educación, 1989).¹⁸</p>

Año	Escuelas bilingües machiguengas	Desarrollo comunal machiguenga	Otros factores importantes
1988 a 1992	<p>A su solicitud, dos machiguengas fueron capacitados en la elaboración de libros de lectura por el equipo del ILV. Como parte del proceso, fueron co-autores del nuevo libro: <i>Matsontori</i> (4^{ta} Serie de Lectura, Tercer Grado)</p> <p>La capacitación para maestros en el plantel de Yarinacocha continuó cada año bajo los auspicios del Ministerio de Educación.</p>	<p>Por primera vez, un machiguenga fue electo Senador Departamental.</p> <p>Siguiendo el reglamento para las comunidades rurales elaborado a escala nacional, las comunidades machiguengas se organizaron, cada una con una directiva electa, una Asamblea General.</p>	<p>La esposa del Presidente García inició los Clubes de Madres.</p>



Arriba: A veces practican aritmética en las piedras grandes a la orilla del río.
Nueva Luz, hacia 1969

Abajo: El profesor Andrés Vicente dirige la práctica de los números con la ayuda de un ábaco de conchas de caracol hecho por él mismo.
Camisea, hacia 1969
- Fotos: P. Davis



Libros recomendados para las Escuelas Bilingües - 1984

Lectura	Escritura	Castellano como segunda lengua	Matemáticas	Ciencias Naturales	Ciencias Sociales
1er Grado: Aprestamiento: - <i>Aprestamiento 1</i> - <i>Aprestamiento 2</i> Lectura Inicial: - <i>Cartilla 1</i>	Aprestamiento: - <i>Aprestamiento 1</i> - <i>Aprestamiento 2</i> - Letra de imprenta (en dos renglones) - <i>Cartilla 1</i>	- <i>Castellano oral 1</i> (diálogos)	- <i>Matemática 1</i> , Guía del maestro	- <i>Nuestro mundo 1</i> , Guía del maestro - <i>Mariquita, la cochinita</i> - <i>Las moscas.</i>	- <i>Vivimos unidos 1</i> , Guía del maestro
2do Grado: - <i>Cartilla 2</i>	Letra de imprenta (en un renglón). - <i>Cartilla 2</i>	- Ana y Pepe - <i>Pepe, el travieso</i> , (lectura y escritura)	- <i>Matemática 2</i> , Guía del maestro	- <i>Nuestro mundo 1</i> , Guía del maestro - <i>Mariquita, la cochinita</i> - <i>Las moscas</i>	- <i>Vivimos unidos 1</i> , Guía del maestro - <i>Naturaleza y vida social 2</i> , pp. 1-22
3er Grado: Desarrollo de destrezas: - <i>Cartilla 3</i> - Cuentos fáciles	Letra cursiva - <i>Cartilla 3</i>		- <i>Manual de pedagogía</i> , pp. 48-66, Guía del maestro - <i>Matemática 6-10</i>	- <i>Nuestro mundo 2</i> , Guía del maestro - <i>Suplemento</i> - <i>El cuerpo humano</i>	<i>Naturaleza y vida social 3</i> , pp. 3-9, 18-23, 45-62
4to Grado: - Cuentos con palabras comunes. - <i>Cartillas 4-6</i> - Lengua materna Gramática, si hay	- <i>Aventuras en el Castellano</i>	- Camino. - Vamos a escribir - Castellano oral 2	- <i>Manual de pedagogía</i> , pp. 48-66, Guía del maestro - <i>Matemática 6-10</i>	- <i>Naturaleza y vida social</i> pp. 9-17, 23-44 - <i>Suplemento 3.</i> - <i>Cuidado de los dientes</i> - <i>Amebas</i> - <i>Los anquilostomas</i> - <i>Tuberculosis</i>	
5to y 6to Grados: - <i>Cartillas avanzadas 7-10</i>		- Libros de referencia	- Libros de referencia	- Progreso, pp. 132-183	- <i>Progreso</i> , pp. 1-131

Año	Escuelas bilingües machiguengas	Desarrollo comunal machiguenga	Otros factores importantes
<p>Finales de los 80 y principio de los 90, continuación</p>	<p>En contraste con los primeros años, cuando había cierta oposición al nombramiento de mujeres a la docencia, varias mujeres fueron nombradas por el Coordinador machiguenga, a medida que programas pre-escolares y de Educación Inicial fueron iniciados en las comunidades machiguengas.</p>	<p>mensual, agendas escritas y actas oficiales. Luego de su incorporación, Alcaldes, Teniente-Gobernadores y Jueces de Paz fueron nombrados por las autoridades peruanas.</p> <p>Las mujeres machiguengas, en casi todas las comunidades con escuela bilingüe, organizaron clubes de madres y tenían una participación muy activa en los asuntos comunales, proveyendo almuerzos a los hombres en días de trabajo público, preparando desayunos escolares para los niños y asumiendo la responsabilidad por la apertura y el mantenimiento de las calles en la comunidad.</p> <p>El presidente de la asociación machiguenga de iglesias viajó como delegado de las iglesias indígenas de la Amazonía al Congreso Mundial de Evangelismo en Manila, Filipinas y trajo a su pueblo una mayor conciencia del mundo.</p>	
<p>1990</p>	<p>1990 - Se elaboró y publicó para todas las escuelas bilingües: <i>Explorando el castellano</i> (Lectura y gramática castellana, Cuarto Grado)</p>	<p>Líderes machiguengas viajaron a Lima para exigir su derecho a ser representados en las negociaciones sobre la explotación del gas natural de su región.</p>	<p>La actividad subversiva, al principio, se restringió a la sierra del Perú. Pero, hacia fines de los ochenta, se propagó por la selva y el viaje en los ríos principales se hizo más peligroso. Este factor afectó la decisión de los machiguengas de vender la motochata.</p>

Año	Escuelas bilingües machiguengas	Desarrollo comunal machiguenga	Otros factores importantes
1990	<p>La publicación de textos escolares demoró mucho por falta de fondos.</p> <p>Los maestros machiguengas empezaron a experimentar gran dificultad para financiar su educación continua y los padres de familia se quejaron de que la educación superior de sus hijos ya era casi imposible.</p>	<p>La inflación, el caos financiero en el país y la caída de los precios agrícolas agotaron los fondos de la Cooperativa Machiguenga. Las tiendas dejaron de funcionar. La operación de la motochata se volvió muy cara y esta fue vendida. Sin embargo, la asociación siguió siendo una organización central, una voz política, y representación ante el mundo exterior. Cambió su nombre a Central de Comunidades Nativas Machiguengas (CECONAMA) y es el ente coordinador de las comunidades con escuelas bilingües del Bajo Urubamba. La experiencia y los edificios adquiridos por la Cooperativa quedan dentro de la comunidad machiguenga, y esfuerzos agrícolas cooperativos serán reiniciados una vez que los precios de los productos agrícolas sean favorables.</p>	<p>La inflación disminuyó el poder adquisitivo de los salarios de los docentes en todo el país a tal punto que los maestros sin chacras no podían proveer alimentos para sus familias.</p> <p>1990 - educadores del ILV empezaron a preparar un comité de maestros bilingües e hispanohablantes en calidad de aprendices para elaborar textos de castellano como segundo idioma. Un texto experimental.</p>
1991	<p>Las autoridades educativas establecieron planteles satélites secundarios en otras dos comunidades centrales para servir a los alumnos en lugares más cercanos a sus pueblos. Como resultado de ello, más niñas pudieron asistir al colegio.</p> <p>Se elaboró y publicó en machiguenga: <i>Animales de África</i> (Libro de lectura 6)</p>	<p>Un Congreso de Comunidades Nativas del Bajo Urubamba reunió a representantes de las oficinas gubernamentales para presentar sus necesidades —por ejemplo, transporte a los mercados, mesas locales de sufragio y de inscripción militar y mejor atención médica.¹⁹</p> <p>Para 1992, varios de estos pedidos habían sido atendidos; representaron adelantos importantes para los machiguengas.</p>	<p><i>Descubriendo el castellano</i> fue publicado por el comité y probado en el Curso de Capacitación para maestros de 1991.</p>

Año	Escuelas bilingües machiguengas	Desarrollo comunal machiguenga	Otros factores importantes
c. 1991	<p>Se abrió la Escuela informal en Montetoni. Por acuerdo especial no fue designada como escuela fija sino como una que podía ser ubicada dondequiera que este pueblo nómada quería estar.</p> <p>Más tarde, dos alfabetizadores del grupo Nanti fueron capacitados para reemplazar al maestro machiguenga. Reservaciones de tierras ampliadas para todos los machiguengas fueron recibidas con la ayuda del CEDIA (organización no gubernamental dedicada a ayudar a las poblaciones nativas).</p>	<p>El grupo Nanti del río Camisea hizo contacto y pidió ayuda. Un maestro machiguenga fue asignado por la Coordinación Educativa para ayudarles, suponiendo que el dialecto era variante cercana al machiguenga. Surgió una comunidad llamada Montetoni.</p> <p>La CECONAMA (organización coordinadora machiguenga del Bajo Urubamba) se unió a la federación de pueblos nativos en el ámbito nacional, AIDSESP.</p>	<p>Estudios lingüísticos dieron a conocer que el idioma Nanti no era tan parecido al machiguenga como se había pensado.</p>
1992	<p>Un programa del gobierno otorgó fondos y asesoramiento para la construcción de escuelas en algunas comunidades.</p> <p>Se revisó y se publicó en machiguenga: 4^{ta} Serie de lectura: <i>Matsontsori</i> (Tercer Grado)</p>	<p>Por primera vez, las autoridades efectuaron la inscripción militar en una comunidad machiguenga central.</p> <p>Por primera vez, las autoridades instalaron mesas de sufragio en localidades machiguengas centrales.</p>	<p>El ILV auspició el segundo curso de capacitación para la elaboración de textos de castellano como segundo idioma. Los aprendices prepararon un texto para uso en el Curso de Capacitación para maestros (1992): <i>Castellano A</i></p>
1993	<p>La escuela de Pagoreni fue clausurada por falta de alumnos.</p> <p>Más reestructuración educativa en virtud del Decreto Ministerial n.º 25762.</p>	<p>Por primera vez un machiguenga fue nombrado Regidor Distrital.</p>	<p>La actividad subversiva empezó a constituir una seria amenaza para las comunidades machiguengas y puros y a la seguridad de los líderes comunales y las escuelas.</p> <p>Con la ayuda del ILV, el Comité de Castellano como Segundo Idioma continuó la preparación de los textos: <i>Castellano B y C.</i></p>

Estadísticas en diciembre de 1992. Comunidades del Bajo Urubamba con Escuela Bilingüe²⁰

Comunidad	Población*	Educación Inicial	Primaria		Secundaria Alumnos	Además había por lo menos
			Maestros	Alumnos		
Camaná	318	20	3	55	32	7 maestros de Educación Inicial 2 maestros machiguengas de secundaria
Camisea	276	23	2	46		
Chokoriari	218	23	3	67	30 (aprox.)	3 supervisores y administradores machiguengas
Mayapo	210	25	3	64		
Montetoni	346	25 (est.)	1	Faltan datos	116	
Nueva Luz	475		4	104		
Nuevo Mundo	250	Faltan datos	3	72		
Pagoreni	25 (est.)	1	10**			
Puerto Huallana	353	No había	3	86		
Segakiato	308	23	3	80		
Shivankoreni	232	24	2	66		
TOTAL	3 011	163 (est.)	28	650	178	

* Debido a que las cifras sobre población cambian constantemente fue difícil lograr estadísticas exactas. Sin embargo, los datos de este cuadro son muy cercanos a la realidad de 1992 y sirven para documentar el aumento del número de las comunidades y de sus habitantes.

** Según informes, la escuela de Pagoreni fue clausurada al fin de 1992 por falta de alumnado.

Comunidades Católicas del Bajo Urubamba²¹

La educación bilingüe en las comunidades machiguengas fue el enfoque de la presente investigación, pero en reconocimiento de la presencia y considerable influencia de las escuelas católicas en el Bajo Urubamba, presentamos la siguiente información.

En 1992, la misión dominica sostenía escuelas primarias y secundarias en los centros de Timpía y Kirigueti en el Bajo Urubamba además de escuelas primarias en cinco comunidades machiguengas. Todas pertenecen al sistema educativo dominico, la Red Escolar de la Selva del Sur Oriente Peruano (RESSOP), que también auspicia un número de escuelas en la provincia de Manú. En las escuelas de la RESSOP, el castellano fue el idioma de instrucción, pero en años recientes han empezado a hacer uso del idioma materno de los alumnos. No tuvimos acceso a datos exactos sobre el número de alumnos matriculados en las escuelas de la RESSOP, pero personas que conocen los pueblos dieron los siguientes estimados de población:

Nueva Vida	120	Kotsiri	350	Kirigueti	650	Savavantiari	55	Población total: (aprox.) 1840
Pamencharoni	65	Timpía	530	Kashiriari	70			

Las escuelas de la RESSOP han elevado el nivel de castellanización entre los machiguengas.



Arriba: En cada comunidad en una Asamblea General explicamos el propósito de la investigación y solicitamos autorización para efectuar el estudio.

- Fotos: Rosemary Clayton, Mayapo, 1992

Abajo: El Comité Ejecutivo de Camisea firma la autorización para realizar la investigación en su comunidad.

- Fotos: P. Davis, 1992



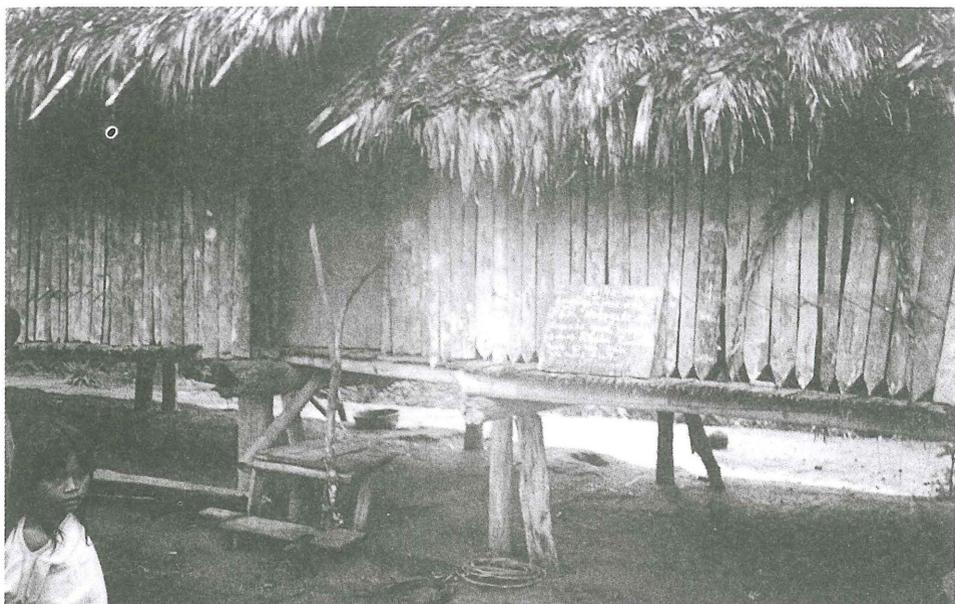


La posta de salud de la comunidad de Mayapo exhibe cuadros relacionados con la salud.

Adentro, las pocas medicinas disponibles estan bien ordenadas y membretadas.

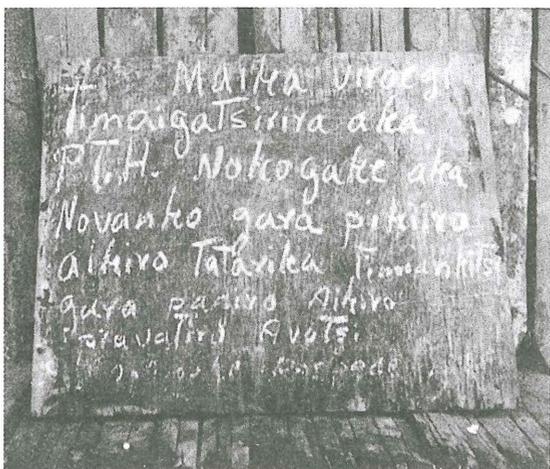
- Fotos: Rosemary Clayton, 1992





Un letrero colocado en la puerta de una casa desocupada en Puerto Huallana dice: «Ahora todos ustedes, los que viven aquí en Puerto Huallana, no quiero que entren a mi casa, ni se lleven lo que está allí. También, cuando pasen por aquí, manténganse en la trocha».

- Fotos: P. Davis, 1992





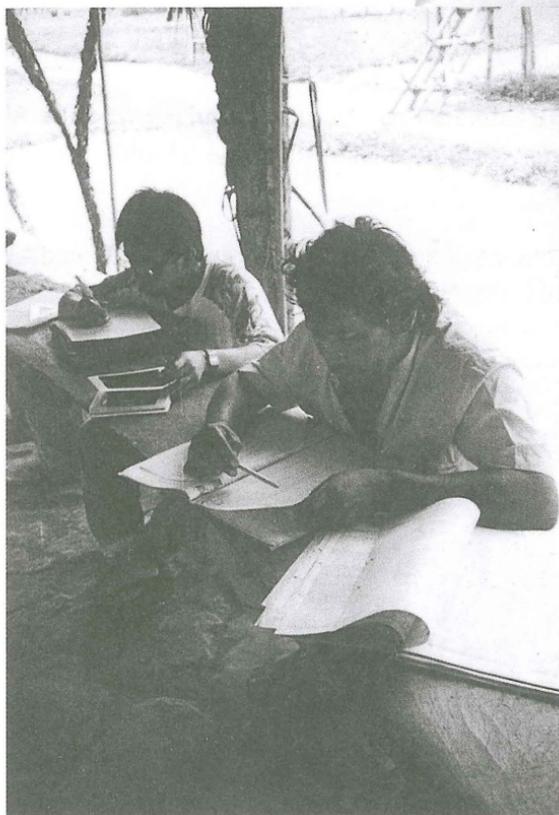
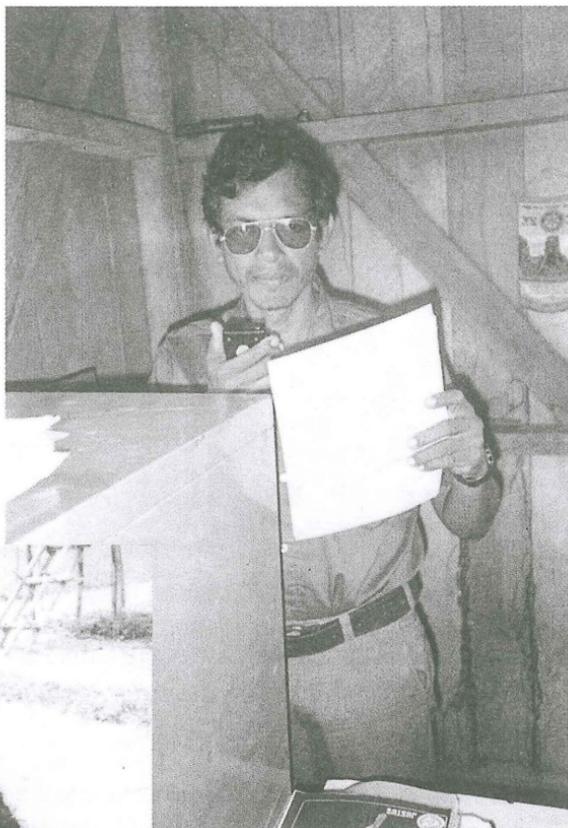
Los machiguengas gentilmente reunieron a sus familias para las entrevistas y pruebas de lectura realizadas por el equipo de investigación

- Fotos: Rosemary Clayton, 1992



José Pereyra Kashiari, el primer machiguenga nombrado como Coordinador de Educación Bilingüe para la Región Inka, se comunica por radio desde su alejada oficina en el Bajo Urubamba con la sede distrital de educación en la ciudad de Quillabamba.

- Foto: P. Davis, Nueva Luz, 1992



El supervisor de Educación Bilingüe Edgar Barrientos Pereyra, revisa las estadísticas escolares de Mayapo con el Director de la escuela, Never Allui.

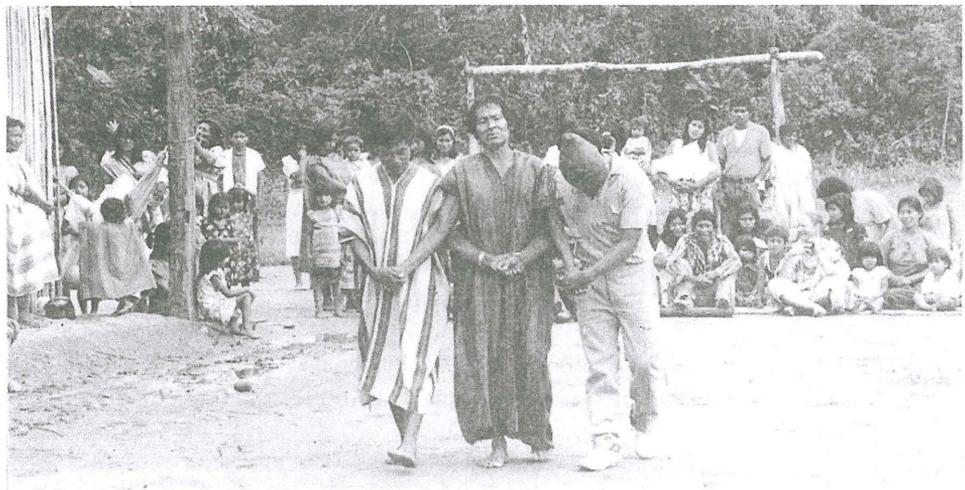
- Fotos: P. Davis, Mayapo, 1992



Arriba: Hoy lemas y números en las camisetas — ya sean comprados o dibujados por los machiguengas— proveen práctica extra en la lectura.
- Foto: Rosemary Clyton, Mayapo, 1992

Abajo: Una danza tradicional fue presentada como parte de la ceremonia de clausura del año escolar en Puerto Huallana.

- Foto: Woody Clayton, Puerto Huallana, 1992



Fuentes de Información

1. CAMINO D. C. A. «Sociocultural change in Upper Urubamba, Peru». En D. L. Browman, R. A. Schwarz (recopiladores), *Peasants, primitives and proletariats: The struggle for identity in South America*. The Hague: Mouton, 1979.

ROSENGREN, D. *In the eyes of the beholder: Leadership and the social construction of power and dominance among the Matsigenka of the Peruvian Amazon*. Goteborg: Goteborgs Etnografiska Museum, 1987.

2. LARSON, M. L. y DAVIS, P. M. (recopiladoras). «Resolución que autorizó el programa de educación bilingüe para la Selva Peruana» (Anexo A). En *Educación bilingüe: Una experiencia en la Amazonía Peruana*. Lima: Ignacio Prado Pastor, 1979, pp. 449-450.

3. SHELL, O. A. «Capacitación de maestros bilingües». En M. L. Larson & P. M. Davis (recopiladoras), *Educación bilingüe: Una experiencia en la Amazonía Peruana*. Lima: Ignacio Prado Pastor, 1979, pp. 118-123.

4. DAVIS, P. M. «Cuadro: El uso del castellano en el aula bilingüe». En M. L. Larson & P. M. Davis (recopiladoras), *Educación bilingüe: Una experiencia en la Amazonía Peruana*. Lima, Perú: Ignacio Prado Pastor, 1979, p. 147.

5. Las referencias a los libros publicados en 1953 a 1981 son de: WISE, M. R. y A. SHANKS. *Bibliografía del Instituto Lingüístico de Verano en el Perú, 1946-1976* y *Bibliografía del Instituto Lingüístico de Verano en el Perú, Suplemento: enero de 1977 a agosto de 1981*. Yarinacocha: Instituto Lingüístico de Verano, 1977. Las demás referencias son de los archivos de la autora.

6. SHELL, O. A. «Capacitación de maestros bilingües». En M. L. Larson y P. M. Davis (recopiladoras), *Educación bilingüe: Una experiencia en la Amazonía Peruana*. Lima: Ignacio Prado Pastor, 1979, pp. 115-139.

7. Las estadísticas escolares de 1954 a 1966 son de DAVIS, H. (1966). [Relación de las escuelas bilingües machiguengas]. Archivos de la autora.

8. MINISTERIO DE EDUCACIÓN. *El Peruano*, 2 de julio de 1957. Lima, Perú.

9. WISE, M. R. y E. RIGGLE. «Terminología matemática y la enseñanza de conocimientos básicos entre los grupos étnicos de la Amazonía Peruana». *Lengua y Ciencias*, vol. 19 (3), septiembre, 1979, pp. 85-100. También en *Actas del Primer Simposio Internacional sobre las barreras lingüísticas en el desarrollo de las ciencias y de la tecnología en los países del Convenio Andrés Bello*. Diciembre, 1979, pp. 157-170.

10. DAVIS, P. M. «Confecionando cartillas». *Comunidades y Culturas Peruanas*, 1(1), 19-36. Yarinacocha: Instituto Lingüístico de Verano, 1973.

11. RUMMENHOELLER, K. y M. LAZARTE VELARDE. «Comunidades indígenas de Madre de Dios (Perú): Un enfoque de la realidad educativa». *América Indígena*, 50 (4), 1990, pp. 159-192.

Según estas autoras, que son miembros del sistema educativo dominico, misioneros dominicos han desarrollado programas educativos entre los muchos grupos lingüísticos de la región de Madre de Dios, desde 1908. En 1971, por Resolución Suprema n.º 123, se creó la Red Escolar de la Selva del Sur Oriente Peruano, generalmente conocida por sus siglas RESSOP. En dicha red, se asignaron maestros hispanohablantes a las comunidades nativas con poco éxito (especialmente en Tayakome) debido, en gran parte, a las diferencias lingüísticas y culturales, al currículo de la sociedad mayoritaria, al aislamiento y a la escasez de materiales. Los administradores trataron de mejorar la situación ofreciendo Educación Inicial con maestros auxiliares nativos para niños entre los cuatro y seis años de edad. Esto redujo el número de alumnos repitentes. En 1989, se inició un programa bilingüe intercultural con la asesoría del Centro Amazónico de Antropología y Práctica. Algunos maestros machiguengahablantes fueron asignados a las escuelas machiguengas y se esperaba mejores resultados. Los esfuerzos de los líderes del RESSOP por proveer escuelas en esos lugares tan apartados y aun becas para la educación superior han dado como resultado que algunos alumnos nativos de Madre de Dios alcancen el nivel universitario.

La descripción de las escuelas del Manú por Rummenhoeller y Lazarte se asemeja a lo observado en las escuelas RESSOP del Urubamba, pero probablemente en el Urubamba el programa haya logrado más éxito, debido al creciente nivel de bilingüismo entre los grupos etnolingüísticos.

12. HURTADO, M. Conversación y correspondencia personal (1986 y 1989). En los archivos de la autora.

13. «Política Nacional de Educación Bilingüe». En *Política Nacional de Educación Bilingüe* 'Objetivos'. Lima: Ministerio de Educación, 1972, p. 10.

También véase HORNBERGER, N. H. «Bilingual education projects in the southern Peruvian Sierra». Informe de investigación presentado en la Reunión Anual de la Sociedad Antropológica del Sur, Fort Worth, Texas, EUA, 1981, p.1.

14. DAVIS, P. M. Informe sobre el viaje de los profesores bilingües a Quillabamba y Cusco. (Microfichae. Información de Campo n.º 123, Rollo 6.) Yarinacocha: Instituto Lingüístico de Verano, 1973.

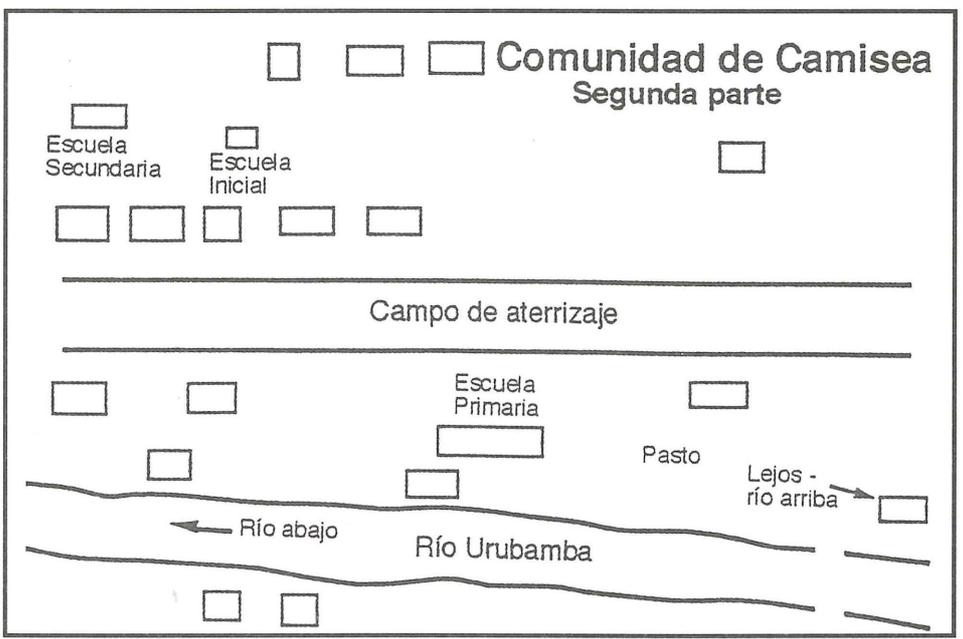
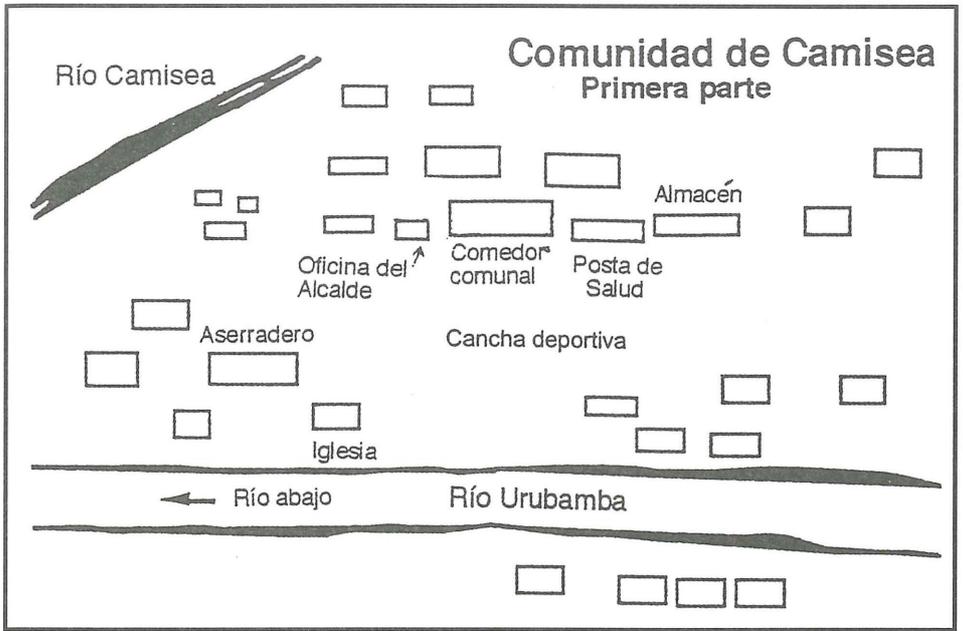
15. y 16. VARGAS CAROROSHI, M. Comunicación personal, 1977.

17. SEBASTIÁN SANDOVAL, Juan. Informe escolar. Manuscrito. Archivos de la autora, 1983.

18. «Dirección General de la Educación Bilingüe». *Política nacional de la educación bilingüe intercultural*. Lima: Ministerio de Educación, 1989.

19. Selección de infórmenes oficiales. (agosto, 1991). Nueva Luz, Cusco, Perú: *Congreso de Comunidades Nativas del Bajo Urubamba*. Archivos de la autora.

20 y 21. Estadísticas de las escuelas bilingües y las comunidades católicas del Bajo Urubamba. Estos cuadros se basan en datos proporcionados por administradores y maestros de las escuelas bilingües machiguengas.

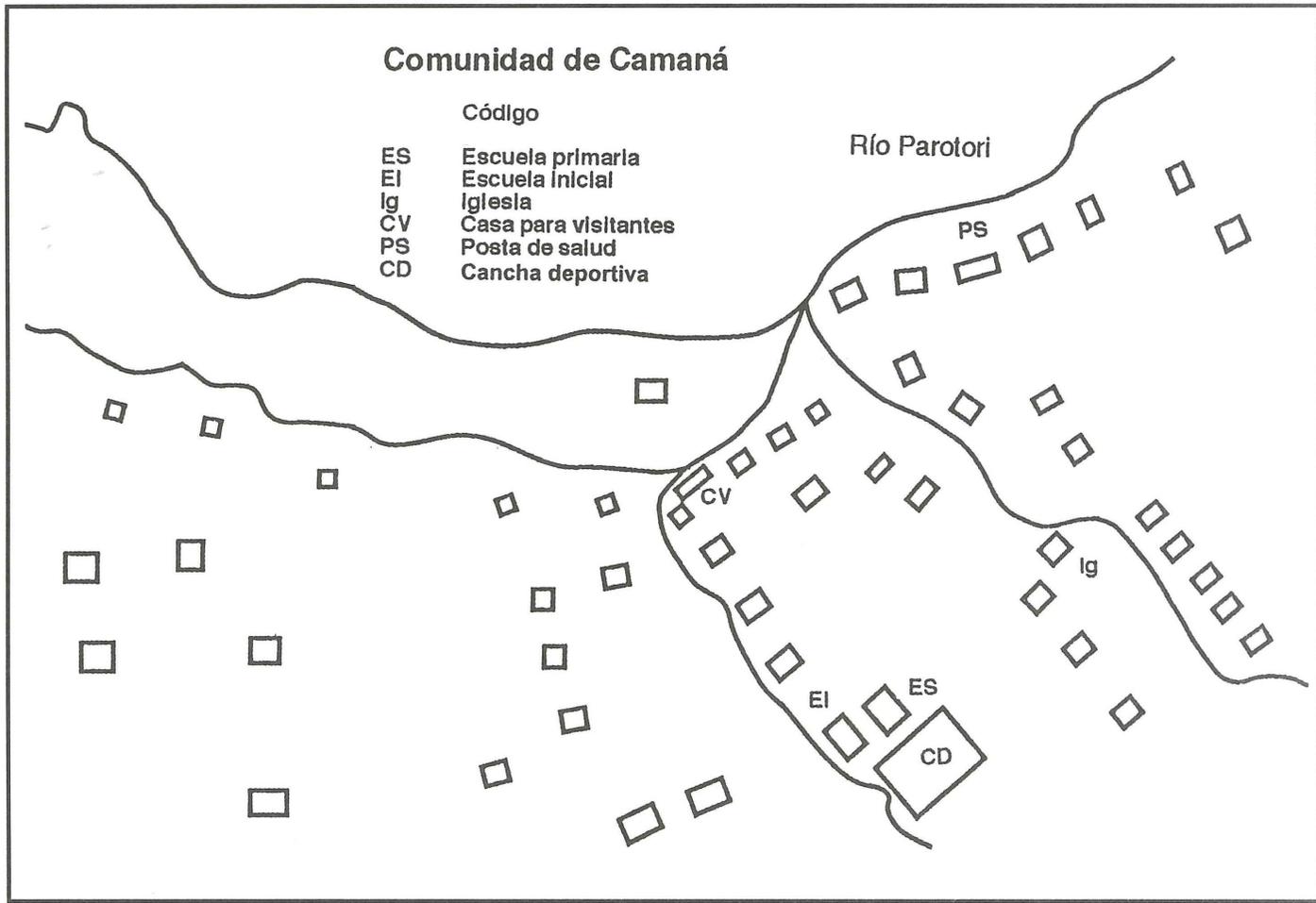


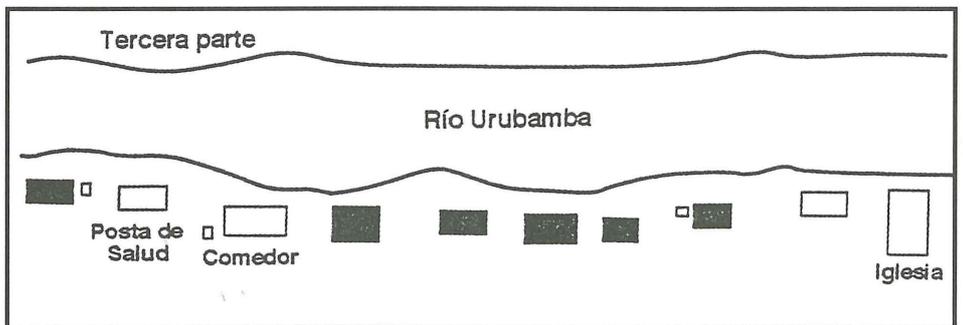
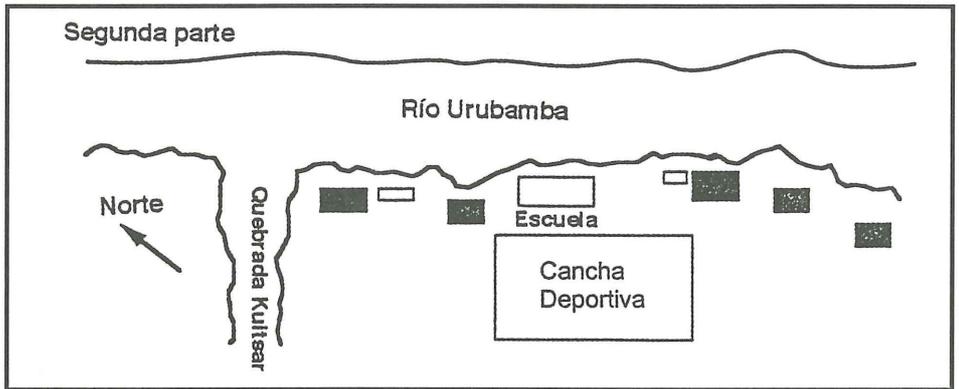
Comunidad de Camaná

Código

ES	Escuela primaria
EI	Escuela inicial
Ig	Iglesia
CV	Casa para visitantes
PS	Posta de salud
CD	Cancha deportiva

Río Parotori





Comunidad de Chokoriari

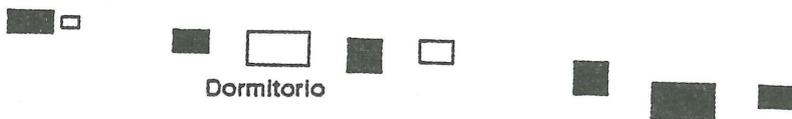
Cuarta parte

Río Urubamba

Norte

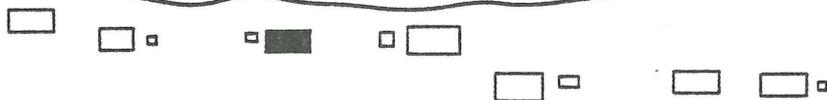
120 grados

Dormitorio



Quinta parte

Río Urubamba



Sexta parte

Río Urubamba

Tienda

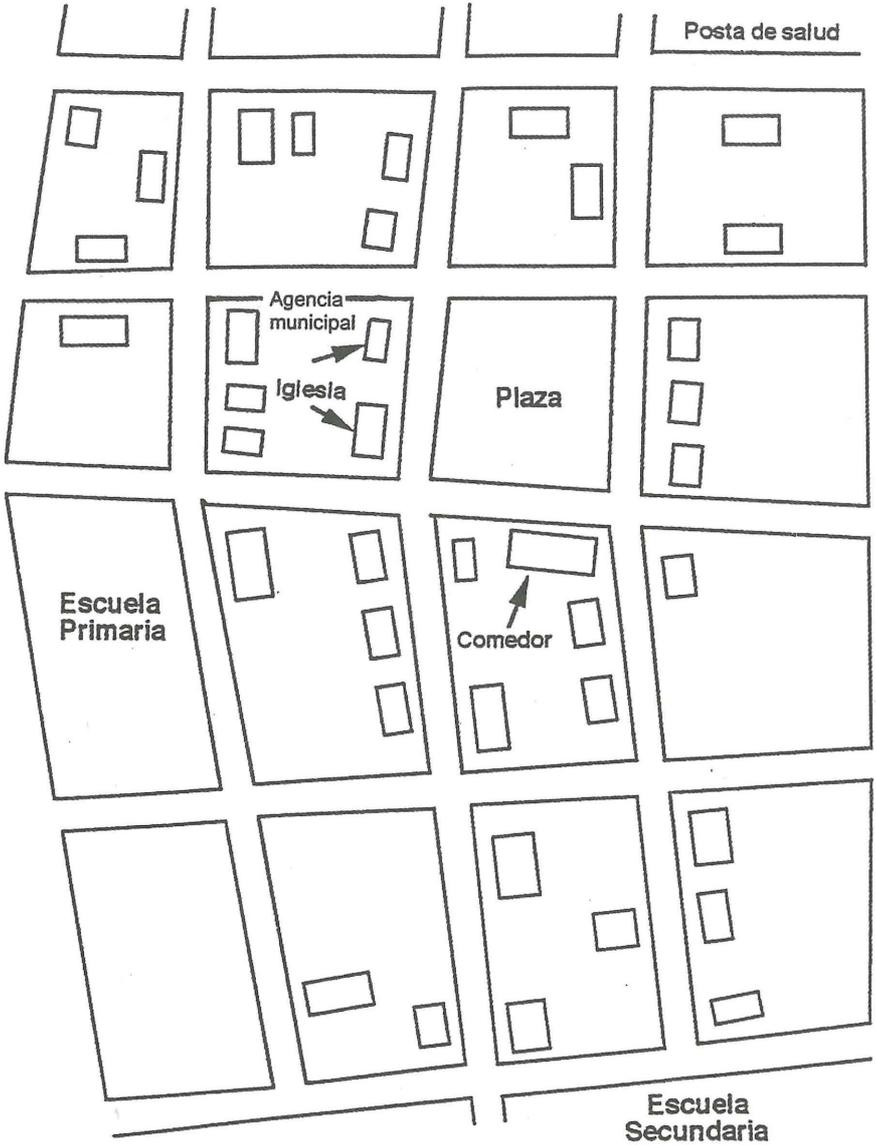
145 grados

Quebrada
Chokoriari

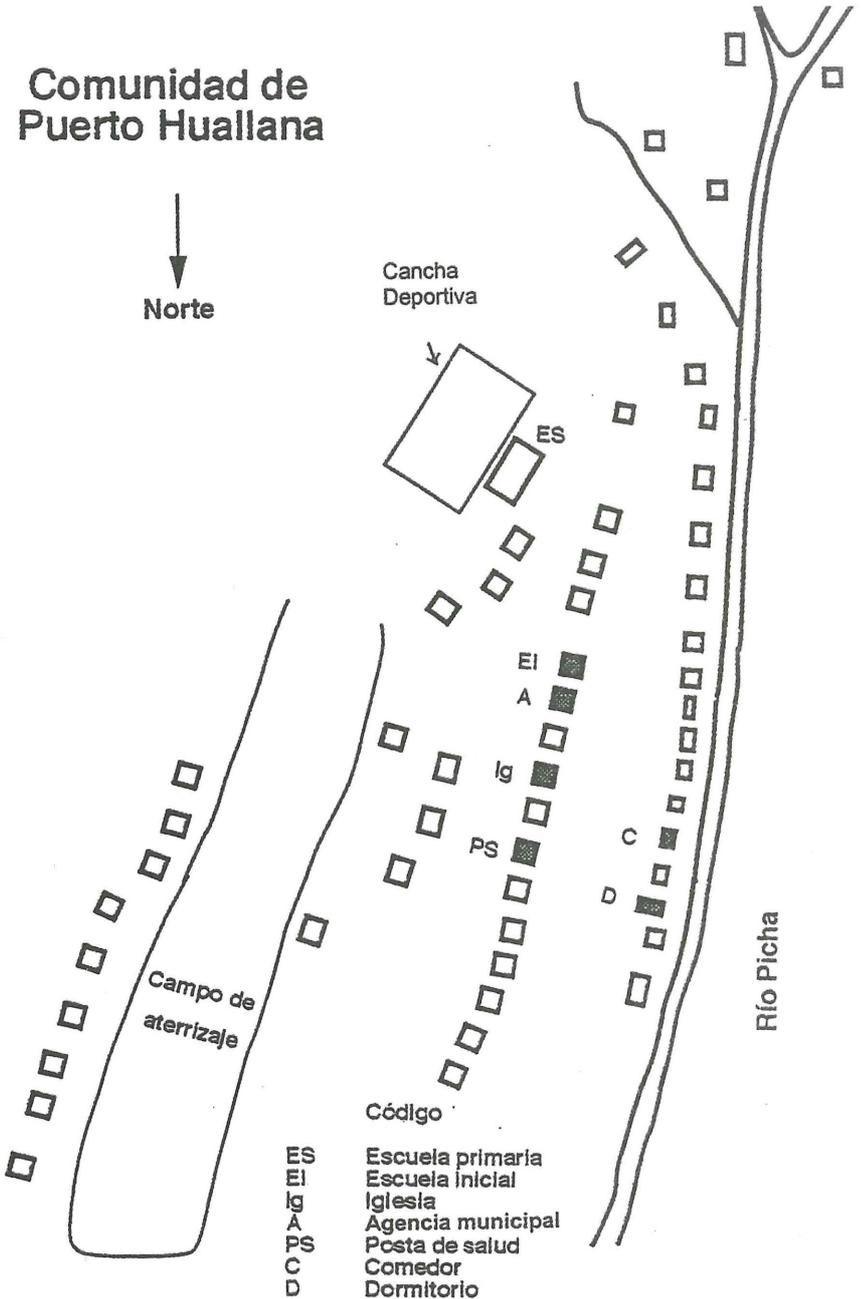
23
hectáreas
de
pasto

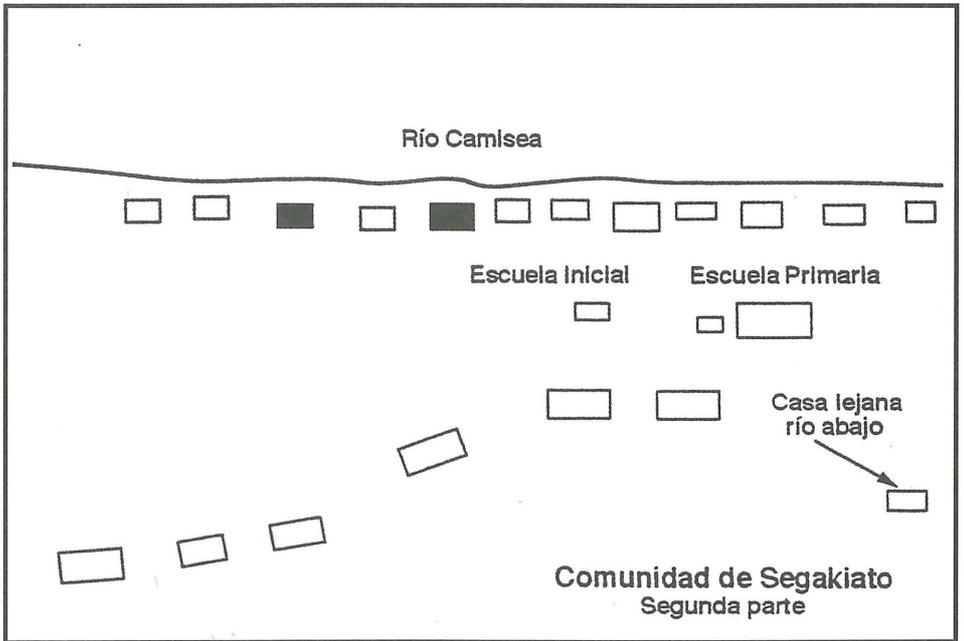
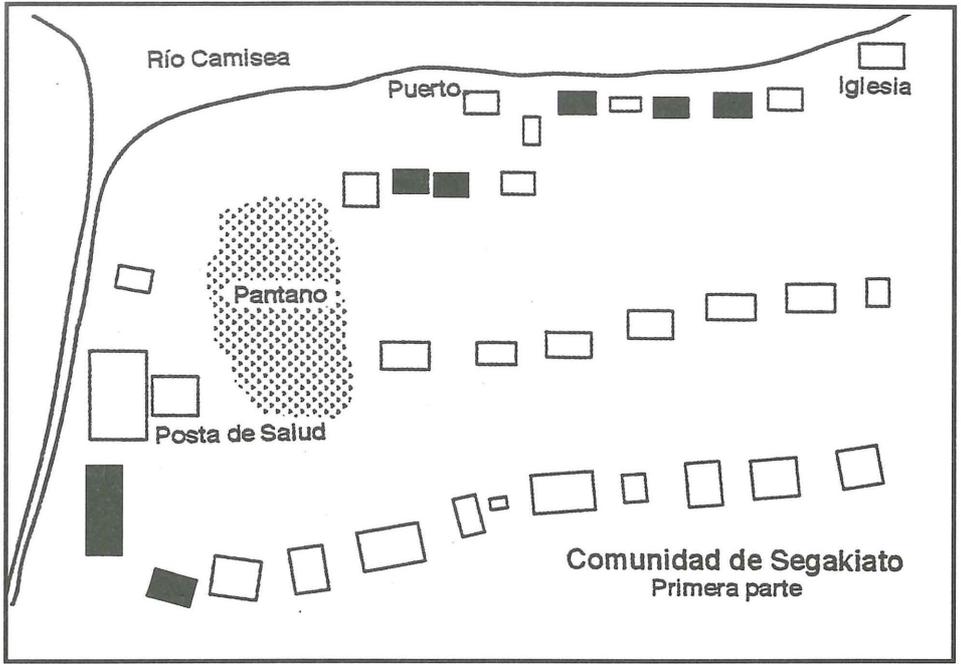


Comunidad de Mayapo

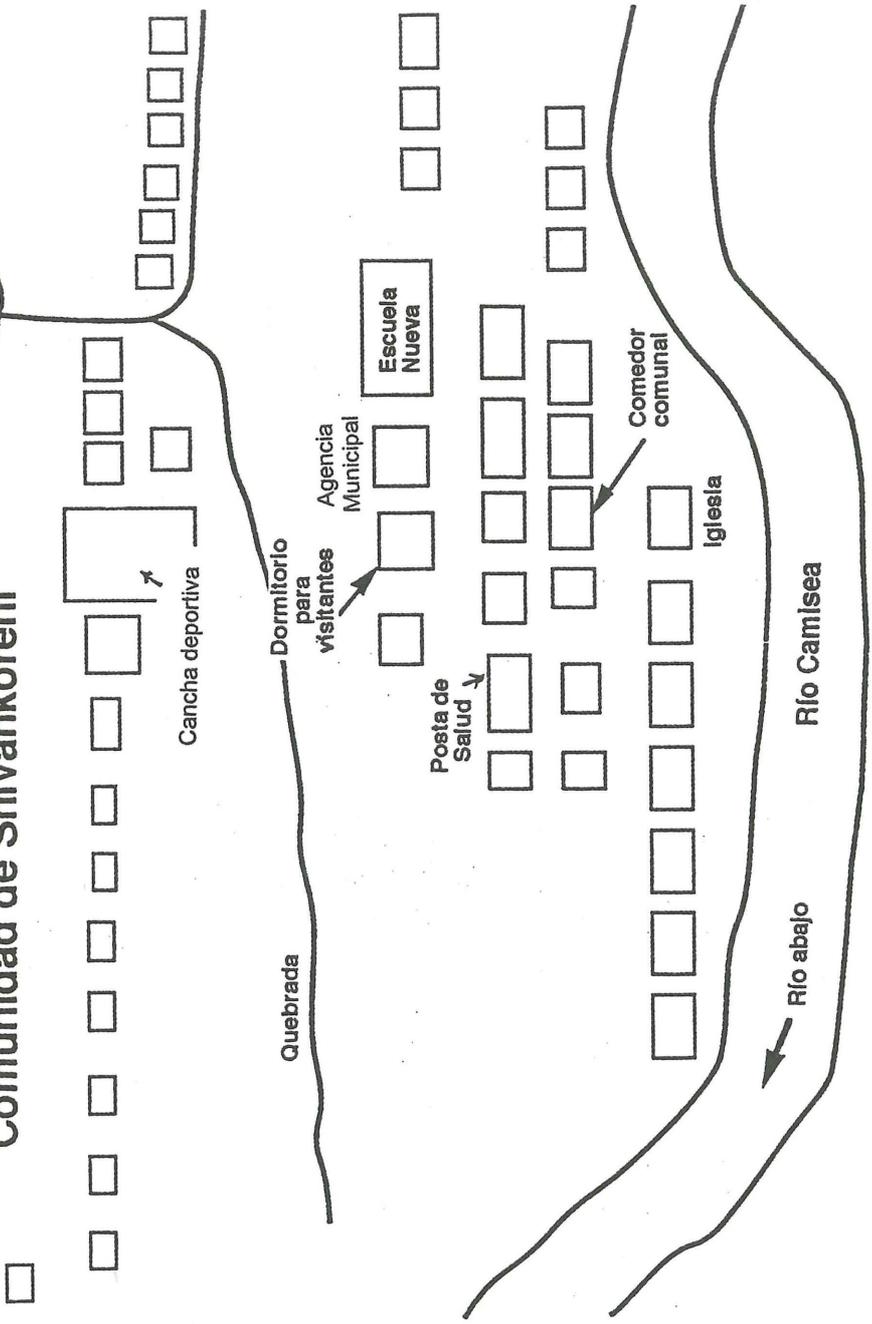


Comunidad de Puerto Huallana



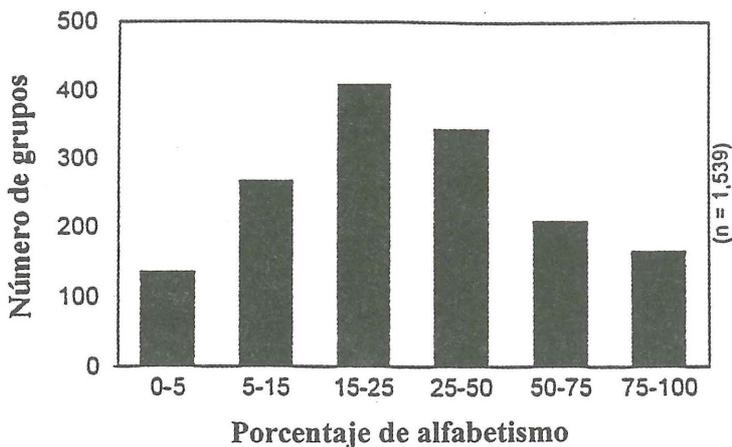


Comunidad de Shivankoreni



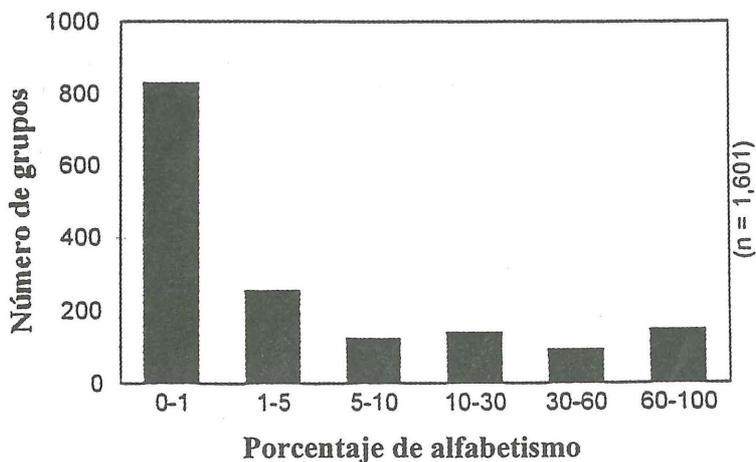
EL ALFABETISMO ENTRE GRUPOS MINORITARIOS

Alfabetizados en algún idioma



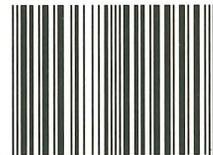
EL ALFABETISMO ENTRE GRUPOS MINORITARIOS

Alfabetizados en el idioma materno





ISBN 9972-42-499-5



9 799972 424990